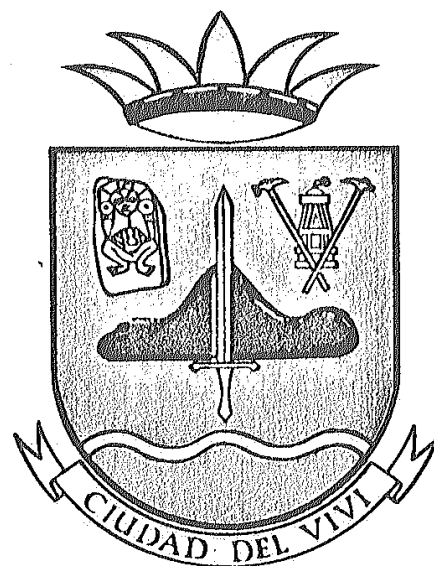




SE PRESTA FUERA DE LA SALA



285

UTUADO:

Notas para su Historia

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

**San Juan
1983**

El Comité Historia de los Pueblos desea expresar las gracias a la Oficina Estatal de Preservación Histórica de La Fortaleza y su Directora, Dra. Arleen Pabón de Rocafort, por la ayuda y aliento brindado a este proyecto de las "mini-historias" de las municipalidades de Puerto Rico. Por vía de dicha Oficina se recibieron los fondos federales que ayudaron en parte a hacer posible la publicación del presente trabajo.

Enrique Lugo Silva
Presidente

Luis Martínez Fernández
Director Ejecutivo

Miembros del Comité
Oscar L. Bunker
Fernando Picó
Rafael Picó
Ramón Rivera Bermúdez
Jenny Sosa de Remy
Jalil Sued Badillo



CANCION A UTUADO -

*Bella ciudad dos veces centenaria
que ostentas un pasado de grandeza.
Bella ciudad que cuentas una historia
límpida, en dos siglos de existencia.*

*Vengo a ofrendarte mi canción del alma
¡que para ti excelsa la quisiera!
cuna de mis amados descendientes,
solar donde yo ví la luz primera.*

*Pintoresca, ceñida de esmeralda
te tiendes sobre un valle, a la vera
del Viví que serpea mansamente
brindándote el frescor de su ribera.*

*Te rodean altivos, verdes montes
semejas entre ellos lindísima presea.
A lo lejos se yergue majestuoso
Cerro Morales, tu eterno centinela.*

*Antes que el sol te dore con sus rayos
en las horas románticas y quedas
te cubren con su embrujo vaporoso
las albas, níveas gasas de la niebla.*

*No hay como el repicar de tus campanas
en las enhiestas torres de tu Iglesia,
vibran alegres al llamar a Misa
¡su voz se torna grave si hay tristeza!*

*Su patrocinio te dispensa el Santo
Príncipe de las milicias celestiales.
Cada hijo tuyo lleva corazón adentro
a San Miguel y a tus fiestas patronales.*

*En tí se asientan tradición y estirpe
religión y cultura legendaria....
Eres hidalga, progresista, hermosa,
laboriosa, feliz y hospitalaria.*

*Bella ciudad que guardas en tu seno
a los nobles autores de mis días
¡Confío en Dios que me permita verte
hasta el final de la existencia mía!*

Margarita Esteva de Carbonell

Septiembre de 1949.

INDICE DE MATERIAS

Introducción		6
CAPITULO I.	Formación geológica	12
CAPITULO II.	Origen mitológico	18
CAPITULO III.	Culturas indígenas	21
CAPITULO IV.	Conquista y colonización	26
CAPITULO V.	Fundación	29
CAPITULO VI.	Un siglo de lento progreso (1750 a 1850). Bosques, ganado y la pequeña estancia. Nace el jibaro	35
CAPITULO VII.	Comienza el auge de la agricultura, industria y comercio. Epoca de oro o del "Oro negro": El café	41
CAPITULO VIII.	Movimiento revolucionario utuadeño. Ocu- pación militar de Utuado por las tropas del General Stone. Cambio de soberanía. San Ciriaco. Separación de Jayuya	47
CAPITULO IX.	Política. Movimientos locales y estales	59
CAPITULO X.	Religión y movimientos religiosos	69
CAPITULO XI.	Profesiones. Servicios públicos. Servicios médicos. Servicio dental. Farmacias. Cortes y abogados. Comunicaciones. Correo, telégrafo, teléfono. Alumbrado público. Imprenta	71
CAPITULO XII.	Educación. Colegio Roselló. Tertulias. Escuela Superior. Colegio San Miguel. Colegio Regional de la Montaña	82
CAPITULO XIII.	Música, poesía, pintura, arquitectura, artesanía. Teatro, literatura, cronistas e historiadores	86
CAPITULO XIV.	Economía. Recursos naturales. ✓ Proyecciones	96
Apéndices:		
	Alcaldes	101
	Censos poblacionales	104
	Notas biográficas	107

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

- c. Visitas de Gobernadores - 1 expediente
- d. Matrimonios
- e. Licencias de Tiendas
- f. Delimitación de Barrios
- g. Inmigrantes extranjeros (Por apellidos)
- h. Parroquias
- i. Esclavos
2. Diputación Provincial
 - a. Municipalidades - Utuado - 2 cajas
3. Obras Públicas
 - a. Repartimiento de tierras - más de 10 cajas
 - b. Caminos y carreteras
 - c. Templos
4. Protocolos notariales (de 1831 a 1906)
5. Audiencia (casos en apelación)
6. P.R.R.A.
7. Departamento de Justicia - Presos
8. Departamento de Instrucción - Escuelas
9. Fondo Municipal de Utuado (algunos documentos se han restaurado: Padrones de Propiedad, Padrones de Familia, Registro de Jornaleros).
10. Fondo Municipal de San Juan (hay un registro de libertos del 1873 que incluye a Utuado).
11. Fondo de la Fortaleza (material del Gobierno Militar de 1898 al 1900 que tiene algunos expedientes de Utuado).
12. Muy valiosa es la obra del Dr. Fernando Picó, Profesor de Historia en la Universidad de Puerto Rico. Podemos mencionar lo siguiente:

El padre Fernando Picó, utilizando el método historiográfico en su forma más pulcra y científica, ha dado una nueva perspectiva a nuestra historia en sus libros **Registro General de jornaleros, Libertad y Servidumbre** (los jornaleros utuadeños en vísperas del auge del café) y **Amargo Café** (los pequeños y medianos caficultores de Utuado en la segunda mitad del Siglo XIX). El padre Picó ha publicado también una ingente cantidad de artículos periodísticos sobre Utuado (**Focus-Opinion** de San Juan Star) y en varias revistas.

También ha publicado importantes documentos, entre ellos "La implatación en Utuado del régimen de la libreta de Pezuela: Un testimonio" en la Revista Puertorriqueña de Ciencias Sociales y próximamente (1983) saldrá a la luz un libro suyo sobre los marginados de Utuado (entiéndase delincuentes con record policíaco) durante los años del 1930.

Al padre Picó es a quien debemos el descubrimiento, inventario y ordenación de las más importantes fuentes de nuestra historia.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

Federico Ramos, Fernando Callejo, Elisa Taverez de Storer, Esperanza Mayol de Ferrer, Piní Maldonado, Antonio de Jesús López, Adrián Cueto, Galeno Cabán, Antonio Suliveres, Silvano Negrón, Antonio Serbia, Rafael Santiago, Oscar Colón Delgado, Padre Gregorio, Fray Ottocar Wesser, Práxedes Rivera Bernacet, Dr. José Antonio Pérez Matos, Ricardo Alegría, Enrique Laguerre, Fernando Picó, Walter Murray Chiesa, Ermelindo Santiago.

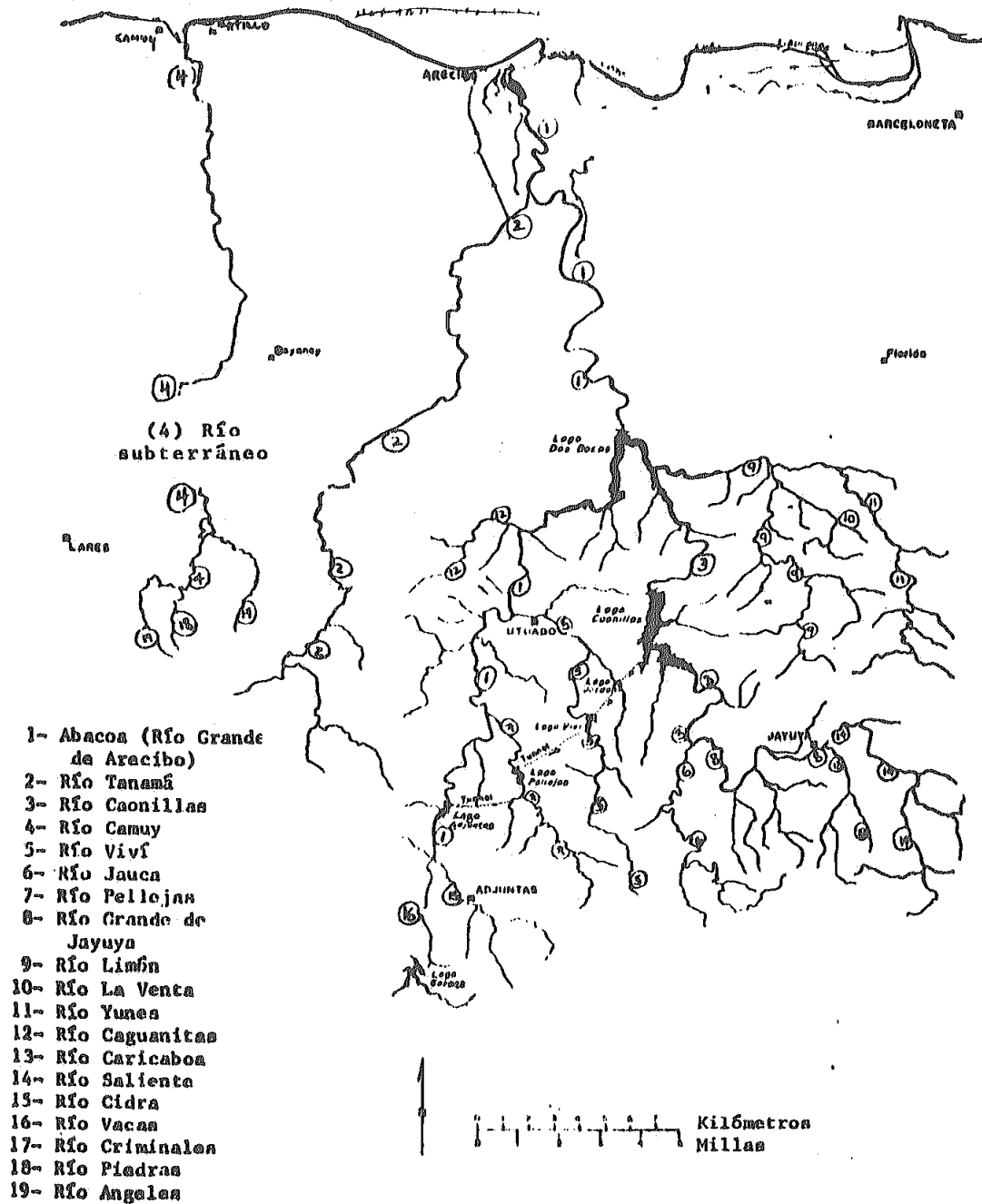
Legisladores: Félix Simplicio Alfonso, Gregorio Ledesma Navajas, José Gallostea Frau, Aníbal Alvarez Ossorio, Wenceslao Lugo Viñas, Federico Hoppe, Cristóbal Colón, Jaime Yglesias (luego Iglesias) Font, Teodoro Guerrero, Juan de Posada Altaz, Juan Casellas, Eusebio Pérez Castillo, Ramón Braschi Torres, Francisco Martín Sánchez, Pedro Santisteban Chavarri, Felipe Casalduc Goicoechea, Félix Santoni (1900-1902; 1905-1912; 1921; Senador 1917-20), Juan Hernández López (1903; Senador Dto. 1925-32), Nemesio Canales (1909); Antonio Suliveres (1911-14), José Tulla Torres (1917-1924), Félix Córdova Dávila (Comisionado Residente 1917-32; Juez Tribunal Supremo 1932-38), Octavio Jordán (Senador Dist. 2 1921-28), José Manuel (Flores) Muñoz (1925-34), Luis Pérez Matos (1937), Dolores Rivera Candelaria (1953), María Libertad Gómez Garriga (1941-1956), primera mujer puertorriqueña en llegar a las cámaras legislativas, ayudó a redactar y su firma aparece en la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico), Osvaldo Torres Gómez (1957-68), Antonio Capella (1969-72), Jorge Orama Monroig (1973-76), Ramón Estevez (1977-80), Héctor López Galarza (1981-84)

Artesanos: Carmelo Martell (instrumentos musicales, pueblo), Emilio Rosado (gallos, pueblo), Edelmiro García (instrumentos musicales, Santero, Barrio Don Alonso), Rafael Valentín Reyes (hojalatería, Sector Judea, Pueblo), Guadalupe Herrera (cuatros), José Luis Maldonado (semillas), doña Saro Negrón vda. de García (bordado), Sra. Cortés, Barriada Nueva (dulces típicos), Ramón Cuevas Natal (cuatros), Efraín Cuevas (pájaros), Miguel Angel Guzmán (cerámica, Caguana).

Deportistas: Luis Felipe Montalvo, Ramón Cabañas, Pedro Alberto Pérez, Wilfredo Guzmán y Jorge "Peco" González, gloria internacional del deporte quien nos ha traído ya dos medallas de oro olímpicas.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

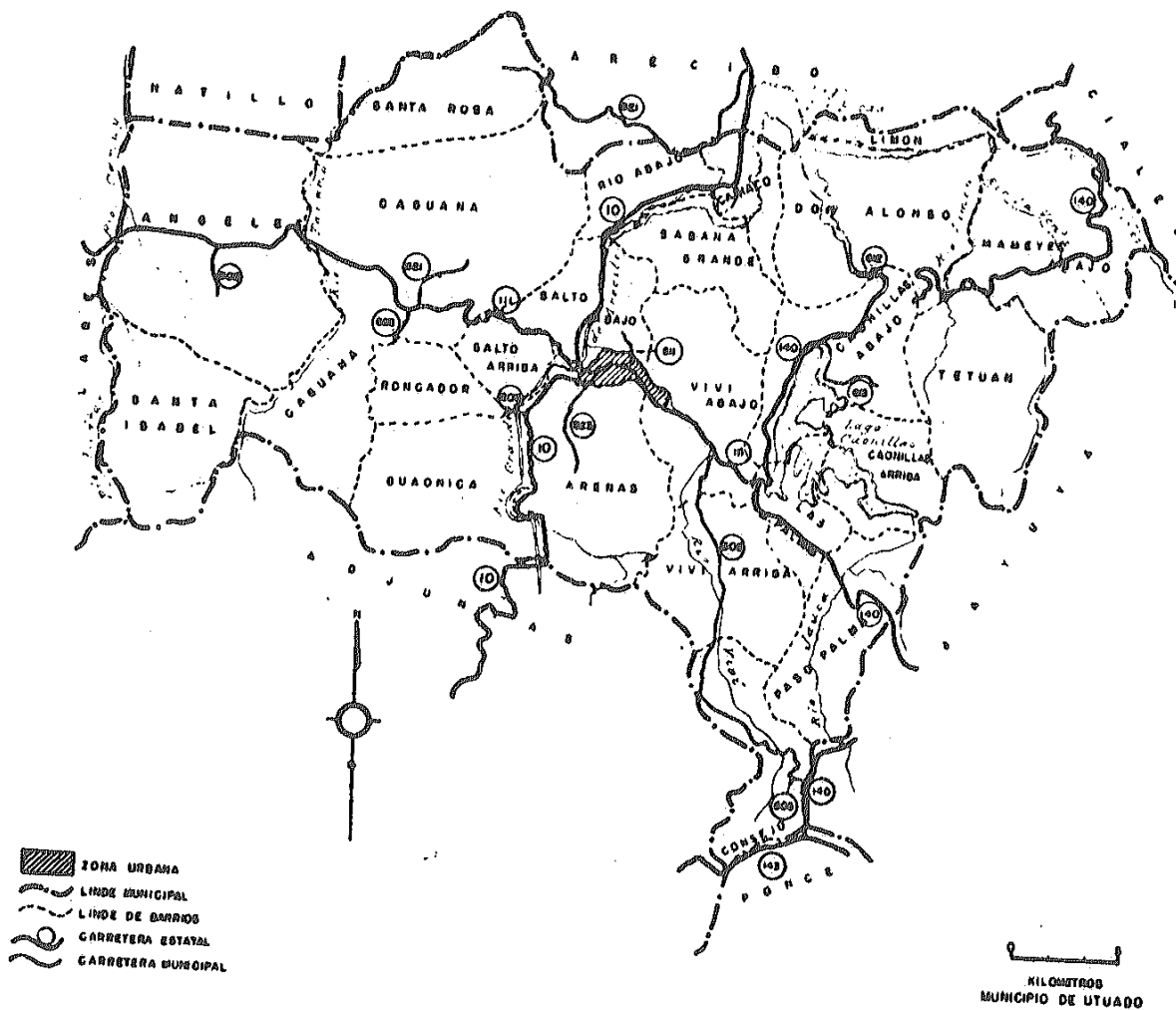
SISTEMA HIDROLOGICO DE UTUADO



UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

- RELACION DE BARRIOS - MAPA DE UTUADO -

- | | | |
|---------------------|-------------------|-------------------|
| 1- Utuado, pueblo | 9- Don Alonso | 17- Salto Abajo |
| 2- Angeles | 10- Las Palmas | 18- Salto Arriba |
| 3- Arenas | 11- Limón | 19- Mameyes Abajo |
| 4- Caguana | 12- Guaonico | 20- Santa Isabel |
| 5- Caniaco | 13- Paso, Palmas | 21- Santa Rosa |
| 6- Caonillas Abajo | 14- Río Abajo | 22- Tetuán |
| 7- Caonillas Arriba | 15- Roncador | 23- Viví Abajo |
| 8- Consejo | 16- Sabana Grande | 24- Viví Arriba |



En el 1911 los barrios Jayuya Abajo, Jayuya Arriba y Mameyes Arriba se constituyeron en un municipio independiente, con su capital en el poblado de Jayuya en el barrio de Jayuya Arriba.

En 1948 se amplió la zona urbana con parte de los barrios Salto Abajo, Viví Abajo y Arenas.

(De: Memoria Núm. 66, Junta de Planificación)

textura que sirvió de lienzo a los artistas taínos para sus murales (petroglifos). En algunos sitios, como en el valle del Río Caonillas donde se yergue el mítico Ubec (Cerro Morales), encontramos empinadas laderas rocosas que se elevan unos dos mil pies sobre el nivel del río (hoy lago Caonillas). Si tiramos una línea horizontal imaginaria desde este tope granitoide encontramos que coincide con el nivel de la Penillanura Caguana: nuestra imaginación comienza a expandirse al percibir visualmente parte de la inmensa brecha que han dejado las aguas, el viento y el tiempo. Bajo la superficie, las contracciones del orbe terráqueo (movimientos tectónicos) producen los terremotos y fallas en la corteza terrestre, creando nuevas montañas (proceso orográfico) de variada composición. Por eso podemos ver roca dura (ígneas plutónicas) rica en cobre, oro, plata, hierro y plomo que brota del magma interior del planeta mezclarse (intruirse) con las capas más superficiales de rocas sedimentarias que, tras un lento proceso de desgaste (clastación de la roca), nos darán los fértiles suelos. El cauce del Río Caonillas (**Cao** es oro en el lenguaje taíno) se embellece con tortuosos meandros (donde encuentra roca el río toma forma de herradura), y se hace majestuoso en sus desfiladeros de cimas muy altas y laderas escabrosas.

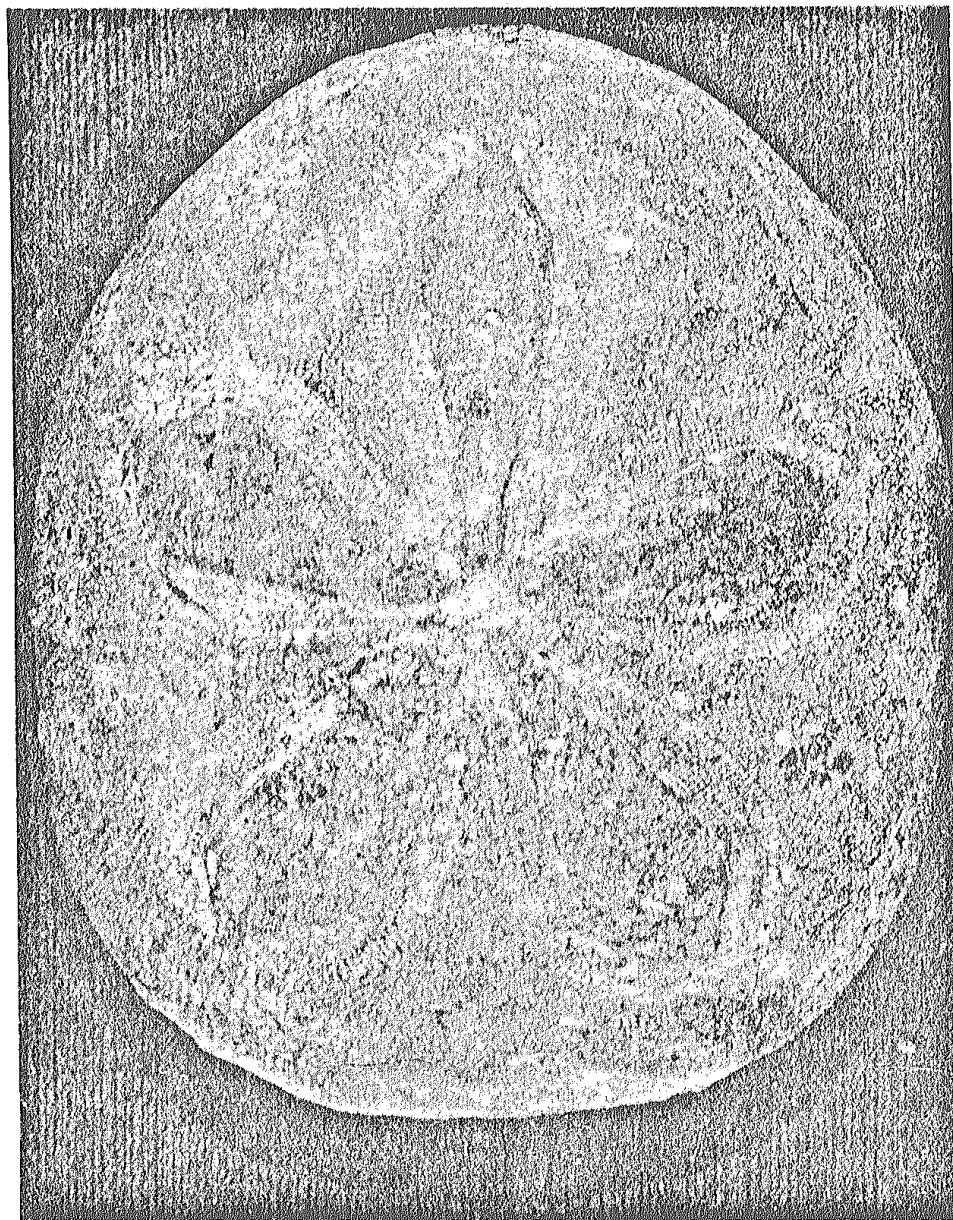
La impresionante muralla que hoy forma la cara "lampiña" del Ubec (o Cerro Morales) es parte del magma volcánico que encontró alguna falla en la corteza terrestre y elevó a grandes alturas las capas sedimentarias. Esas capas, convertidas hoy en fértiles suelos que mantienen un compacto bosque tropical por encima y alrededor de la escarpada muralla, increíblemente han resistido la furia de la lluvia y el viento por siglos de siglos.

No muy lejos al noreste, en el barrio Mameyes Abajo, por el Río La Venta, encontramos valles longitudinales que no son efecto del proceso normal de erosión sino del desplome o hundimiento del suelo a lo largo de fallas o fracturas en el terreno.

Presentando marcado contraste, en el altiplano del oeste, llamado montivalle, Penillanura y Gran Meseta de Caguana, las aguas corrían sin prisa; no teniendo la fuerza avasalladora que las precipitadas vertientes le daban a los ríos Viví-Abacoa-Caonillas-Limón, ni teniendo salida sobre la cordillera, debieron irse subterráneamente para buscar el mar por los sumideros y brechas de los ríos Camuy y Tanamá. Es en esta región donde se encuentran las cuevas con su roca de gotera (estalactitas y estalagmitas), grutas y las profundas cuencas (sumideros) que resultan cuando se desploma el techo de una caverna. Vemos vallecitos donde aparecen riachuelos saliendo como por encanto de un monte para desaparecer en otro y los singulares mogotes (montes alargados que parecen pepinos [de aquí el nombre de San Sebastián]) de un tipo de terreno irregular llamado Karst o cársico. Es aquí donde abundan los fósiles de corales y moluscos y huesos del pez mamífero Manatí.

Utuaado no ha podido enriquecerse de su tesoro geológico. Este yace como una bala incrustada muy cerca del corazón. Sacarla podría acarrear la muerte de la comarca decapitando ríos, estrangulando nubes, envenenando verdes. Pero Utuaado tampoco está utilizando eficientemente sus suelos, base de la agricultura redentora que ha sido y siempre tendrá que ser mucho más importante que el cobre, el oro y la plata de sus entrañas. El mineral se acaba; la tierra se queda hasta el fin del mundo; sólo se necesita el amor de poseerla y el deseo de trabajarla para la bonanza.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA



Fósil de un molusco marino encontrado en Caguana, Utuado. Fotografía de Wilfred Morales.

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

Los fértiles suelos de Utuado se formaron de la desintegración y descomposición de las rocas, procesos mecánicos y químicos que hasta hace poco eran naturales y requerían períodos incalculables de tiempo.

Básicamente Utuado tiene tres clases de suelos: el arcilloso de la altura, el arenoso de la zona intermedia y el granítico del valle. En esta breve historia de Utuado tenemos que dejar fuera la descripción de esos suelos; cómo se formaron; qué frutos dieron por obra de la naturaleza o por cultivo; qué fauna albergaron y alimentaron; cómo se han utilizado, destruido o conservado; y qué parte podrían y deberían jugar en el futuro del organismo geosocial utuadeño.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

AREA DE LOS BARRIOS

BARRIOS	Cuerdas	Millas Cuadradas
Utuaado	336.63	.51
Angeles	7,863.86	11.93
Arenas	3,423.55	5.20
Caguana	10,316.45	15.65
Caniaco	1,115.23	1.69
Caonillas Abajo	3,558.66	5.40
Caonillas Arriba	2,152.60	3.27
Consejo	2,729.68	4.14
Don Alonso	4,721.98	7.16
Guaonica	3,634.23	5.51
Las Palmas	1,399.19	2.12
Limón	812.95	1.23
Mameyes Abajo	4,110.55	6.24
Paso Palma	3,194.55	4.85
Río Abajo	1,513.69	2.30
Roncador	1,529.72	2.32
Sabana Grande	2,562.51	3.89
Salto Abajo	2,003.75	3.04
Salto Arriba	1,023.63	1.55
Santa Isabel	3,597.59	5.46
Santa Rosa	3,302.18	5.01
Tetuán	3,551.72	5.39
Viví Abajo	3,334.88	5.81
Viví Arriba	3,334.24	5.06
TOTALES	75,618.09	114.73

*Las áreas aproximadas de los barrios oficiales son calculadas del mapa oficial cuya base la provee el Mapa Topográfico del Servicio Geológico de los Estados Unidos (U.S.G.S.) y obtenidas mediante el uso de planímetro.

De: Plan integral de Utuaado
Cortesía de la Oficina del Alcalde

CAPITULO II

ORIGEN MITOLOGICO

El Centro Ceremonial de los Indios en Caguana, Utuado, el más grande e importante de las Antillas, tenía primordialmente un uso ceremonial o religioso para los indios taínos. Fue construido lejos de las costas porque ya los indios Caribe habían atacado a Boriquén y comenzaban a asentarse en el este de la isla. Se escogió para su ubicación un paraje rodeado de montañas, de difícil acceso desde la costa. Dos ríos (el Tanamá [mariposa en el lenguaje taíno]) y Capá [nombre del árbol nativo que da el nombre a este sector] se juntan en su límite sur. Una montaña en forma de un enorme cemí domina el horizonte en el oeste, donde se acuesta el sol (Camuy), la luna (Marojo) y los Planetas. Situado en medio de dos barrancos al norte y al sur, el Centro Ceremonial fue hecho por el indio, rebajando terrenos en algunos sitios y rellenando en otros. La parte que da al río fue rellenada obviamente con propósitos defensivos. Aquí habría de concentrarse para su defensa y desarrollo lo mejor de la raza: su religión, su arte, su ingeniería, sus costumbres, su historia y su agricultura. Pero era un centro mayormente religioso.

En la mitología (o religión) taína se creía en un principio femenino (Atabex) antes de la Creación. De este principio mujer nació el Ser Supremo (Yocahú Vagua Maorocotí) que habría de crear el Universo. También de Atabex nació Guacar; pero Atabex, que había creado el cielo (Turey), confió la creación del universo a su hijo preferido Yocahú. Guacar, envidioso de su hermano, comenzó a usar el nombre de **Juracán** para esconderse y hacer el mal.

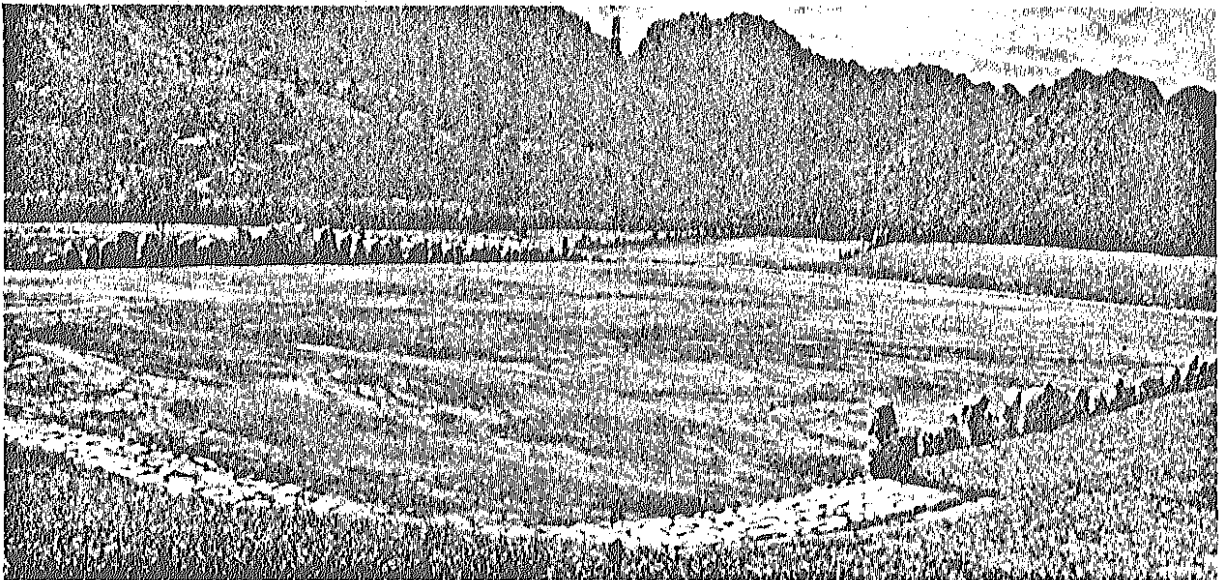
En el Centro Ceremonial de los Indios en Caguana se encuentra una enorme piedra caliza con la figura de una diosa que hemos llamado Atabex. Otros petroglifos con figuras de diosas, como el llamado **La mujer de Caguana**, podrían representar también a **Atabex**.

En el **Mural de la Trinidad Taína** a orillas del Abacoa en el barrio Guaonica de Utuado la figura central consiste de un petroglifo de tres partes, con los brazos extendidos; de ambas manos surgen figuras de astros, flora y fauna y figuras antropomórficas. Hemos asociado esta figura con el Ser Supremo de los taínos, **Yocahú Vagua Maorocotí**.

Según la mitología taína, Yocahú creó a **Camuy** o **Boinael** (el sol), a **Marojo** (la luna) y las estrellas **Racuno**, **Sobaco**, **Achinao** y **Coromo**. También los animales de la tierra (**Ku**), los peces y los pájaros. Entonces creó a **Locuo**, el primer hombre, y su **jupía** (su alma). Y le dió la tierra para que la gozara. Yocahú le enseñó a Locuo a producir el fuego frotando dos pedazos de yagrumo, y a preparar la yuca para hacer casabe.



La mujer de Caguana o Bibí, el más famoso de los petroglifos encontrados en el Centro Ceremonial de los Indios en Caguana, Utuado. La pieza es de roca sólida, mide cerca de 7 pies de alto y pesa sobre una tonelada. Copia de la fotografía original por Wilfred Morales.



**El Gran Batey de Caguana
Plaza principal del Centro Ceremonial de los Indios. Copia fotostática del libro
de don Ricardo Alegría por Wilfred Morales.**

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

Una leyenda cuenta que el primer hombre se sintió solitario y deseaba una compañera; que Yocahú se molestó y lo escupió en la espalda; que comenzó a formarse un tumor en la espalda y que de ahí salió la primera mujer.

Otra leyenda dice que Locuo, en un momento de inspiración, se abrió el ombligo, de donde salieron dos criaturas, un hombre y una mujer, **Guaguayona** y **Yaya**.

Según una leyenda mexicana del **Codex Chimalpopoca** descubierto y estudiado por el investigador francés Brasseur de Bourbourg, Boriquén había sido, en tiempos remotos, el centro del género humano, de donde salió el hombre a poblar América. Revela el mito que el dios del diluvio, **Ñoachiam**, provocó un cataclismo; en un principio toda la tierra estaba cubierta de hielo y se produjo una erupción volcánica, reventándose cuatro de las cuevas de Ozts (Islas Canarias), que arrojaron torrentes de lava y fuego, alcanzando hasta el lejano **Alito** (Perú). De la lava volcánica se formó **Acatl** (Boriquén), de donde salió el hombre a poblar el continente. Después del deshielo quedaron otras tres islas sobre la faz de las aguas: **Tepatl** (Haiti), **Calli** (Cuba), y **Tochtli** (Jamaica). (Vea Diccionario de voces indígenas de Puerto Rico, por Luis Hernández Aquino.)

El hombre llegó a conocer la muerte, pero la jupía (el alma) era inmortal. Al morir, la jupía se convertía en una mariposa (Tanamá), pero luego iba a morar al Coabey, o Paraíso de los muertos donde dormía de día. Por las noches salía a la tierra y ayudaba a los vivos. Pero algunas jupías cayeron bajo el poder de Juracán. Y se convirtieron en **maboyas** o espíritus malos que también salían de noche, pero a hacer daño.

Creemos que nuestro indio dejó estas y otras leyendas representadas en los innumerables petroglifos y en las figuras que aparecen talladas en los collares y cemíes (figuras de los dioses) que se encuentran en toda la región de Utuado.

CAPITULO III

CULTURAS INDIGENAS

Prehistoria

Se desconoce cuándo el hombre comenzó a poblar la región de Utuado, aunque es posible que los primeros indios que llegaron a Puerto Rico hace 2,500 años, procedentes del sureste del continente norteamericano (hoy Estado de Florida), llamados "Pescadores" o arcaicos, se hayan adentrado por el curso del Río Abacoa (hoy Río Grande de Arecibo) y todos sus afluentes a la vasta región del Otoao en busca de cuevas donde habitar y practicar su religión.

Cultura Igneri

Una segunda invasión de Boriquén, esta vez por indios aruacos de Sudamérica que llegaron navegando a través de las Antillas Menores, subyugó y suplantó a los indios arcaicos. Tampoco sabemos si esta cultura, llamada igneri llegó al Otoao, aunque es probable que así haya sido por la evidencia de nombres en la toponimia utuadeña de origen igneri (o eyerí). Otra razón que nos hace creer que esta segunda cultura, que suplantó a la primera para el siglo X se adentrara en el Otoao, es el hecho de que estos indios en las costas de Boriquén fueron constantemente atacados por los Caribes, que mataban a los hombres pero no a las mujeres, a quienes tomaban para sí. Es posible, pues, que esta cultura, predominantemente de mujeres y caracterizada por la manufactura de objetos de cerámica con figuras geométricas pintadas de blanco y rojo, el hacha recta, la copa del caracol, la siembra de yuca y maíz y el consumo de cangrejos, se adentrara en el Otoao para protegerse de los Caribes. De hecho, para el 1982 por primera vez se descubre en Utuado un enterramiento clasificado como sub-taíno, o sea, una cultura en transición entre el igneri y el taíno.

Cultura Taína

La tercera y última cultura indígena que se estableció en Boriquén, antes del siglo XII y que subyugó a la igneri, era también aruaca y provenía del continente suramericano (Colombia, Venezuela y la Guayana Oriental), llegando a Boriquén en canoas (también llamadas cayucos), a través de las Antillas Menores.

De esta tercera cultura, llamada taína, predominantemente agrícola, sí hay evidencia de que se estableció en toda la región; para el siglo XII se construyó en Caguana el Centro Ceremonial de los Indios. Las dos anteriores culturas indígenas florecieron en las costas, pero la taína se adentró en el territorio que

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

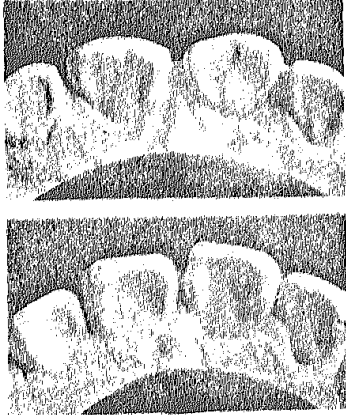
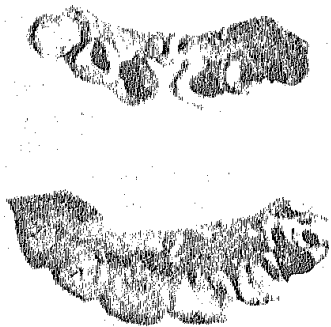


Fig. 1. Dientes de pala deciduos. Este tipo de diente se observa frecuentemente en los niños de la región central de Puerto Rico, donde las características cranio-faciales de la raza taína persisten en mayor proporción que en la costa, donde hay más influencia africana. La figura 1 presenta el diente de pala normal; la figura 2 un diente de pala muy pronunciado, lo que es raro en Puerto Rico. Kazuro Hamihara en su artículo Crown characters of the deciduous dentition. Dental Anthropology Vol. V, Editado por D.R. Brothwell, Pergamon Press, Londres-Nueva York, 1963.



Dientes de pala permanentes. El marcado (a) es extremadamente prominente y es muy raro encontrarlo en Puerto Rico. El marcado (b, Fig. 4) es más corriente en la región central de Puerto Rico, donde persisten características de la raza taína por haberse concentrado allí esta civilización autóctona. Virginia M. Carbonell en su artículo Variations in the frequency of shovel-shaped incisors in different populations. Dental Anthropology, Vol. V, Pergamon Press, London-N.Y., 1963.



Fig. 8. Herminio Miranda, arqueólogo y antropólogo puertorriqueño, descubre la quijada de un esqueleto taíno en una excavación. Utiliza un instrumento dental, que dice son los mejores para este trabajo.



Fragmento de una mandíbula casi completa de una niña (o niño) taíno de unos 7 u 8 años descubierta por el arqueólogo Herminio Miranda. Arriba una vista postero-anterior mostrando el diente de pala característico de la raza. Debido a la poca edad, los dientes no han sufrido los efectos de la atrición causada por los alimentos que consumía el indio (Fotografías de Pedro M. Hernández).

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

los indios llamaban Otoao (voz que quiere decir entre montañas) donde desarrollaron una civilización caracterizada por su agricultura (se les llama indios agricultores), pero también por su ingeniería, religión, petroglifos (grabados en piedra) y esculturas de extraordinaria belleza, diseño, simetría y terminación, como podemos apreciar en los cemíes, collares de piedra y duhos que contrastan con la simplicidad de los petroglifos y la ingeniería. Algunos de estos cemíes, y especialmente algunos collares de piedra son obras de arte comparables con lo mejor de cualquier época, pasada o presente.

En los barrios de Caguana, Angeles, Santa Rosa, Río Abajo, Salto Arriba, Viví Arriba, Paso Palma, y Tetuán se han descubierto bateyes (plazas indígenas), cementerios, cuevas, yucayeques (aldeas) y numerosos artefactos de uso ceremonial y utilitario.

"La Cueva de los Muertos" de Caguana fue atracción turística en el siglo pasado después de ser descubierta y explorada por un arqueólogo francés que llevó de allí y de la región al Museo de Historia Natural de París una magnífica colección de objetos representativos de nuestra cultura indígena.

En el 1903 nos visitó el famoso antropólogo Dr. Franz Boas cuando hizo estudios de la población de Utuado. En esa y otras visitas determinó que el 80 por ciento de los habitantes de esta región presentaban características de la raza taína.

En el 1914 el arqueólogo norteamericano J. Alden Mason descubrió el Centro Ceremonial de Caguana, y luego de levantar detallados mapas y hacer minuciosas exploraciones registradas impecablemente y corroboradas con fotografías, comenzó las excavaciones que han hecho del Centro Ceremonial de los indios en Caguana el único cuya restauración está debidamente documentada y que no ha sido alterada. El Dr. Mason no terminó la exploración, pero dejó las bases para las exploraciones y restauración subsiguientes.

En el 1949 se organizó el Centro de Investigaciones Arqueológicas de la Universidad de Puerto Rico, bajo la dirección del Dr. Ricardo Alegría, quien procedió inmediatamente a continuar la exploración del Centro Ceremonial y de todo el área. En toda la región de Utuado se descubrieron entonces 24 plazas indígenas, pero sólo la de Caguana recibió particular atención, aunque los trabajos de exploración quedaron sin terminar en esa fecha. Otra de las plazas fue trasladada íntegramente a la Universidad Católica de Ponce y otra está en vías de ser reproducida para ser instalada en el Parque Luis Muñoz Marín en San Juan.

Como resultado de los estudios del Dr. Alden J. Mason, Dr. Robert T. Aitken, Dr. Irvin Rouse y el Dr. Alegría, quedó sentado que el Centro Ceremonial de los Indios en Caguana es el lugar de mayor valor arqueológico del área antillana y el único que cuenta con ejemplos de la primitiva ingeniería indígena. Los doctores Mason y Aitken también exploraron la cueva "Cerro Hueco" relativamente cerca del Centro y terminaron su excavación para el 2 de julio de 1915, fecha en que comenzaron la investigación y excavación del Centro.

Este centro, localizado en el kilómetro 12, hectómetro 3 de la Carretera 111 que conduce de Utuado a Lares, está ubicado a un hectómetro del Río Tanamá cerca de la desembocadura del Río Capá (también llamado Río Chiquito, al sur del Centro Ceremonial), en el límite oeste de Caguana.

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

La región es muy fértil, habiéndose usado para siembras de caña, café y frutos menores. De fácil acceso desde la carretera, presenta una vista de gran belleza natural, rodeado de una sierra semicircular de farallones de piedra caliza que sin duda sirvieron de atalaya a los vigías que alertaban de la presencia de huestes enemigas cuando se celebraban los areytos, cónclaves y juegos de pelota. Entre estos farallones se destaca un mogote de piedra trunco, al noreste del centro, que ha sido seleccionado por don Ricardo Alegría para servir de base a una gran escultura en hormigón como monumento al indio antillano. Desde allí se podrá observar la costa norte y una gran vista de este paraje prehistórico. El futuro monumento podrá ser visto desde muchas millas a la redonda y será de gran atracción turística.

Pero la formación más extraordinaria de la escudilla de montes que se observa desde el Centro son tres picos de forma exacta a la de un cemí (figura tallada casi siempre en piedra que es un símbolo religioso característico de la cultura taína y que representa a un dios). "La Montaña del Cemí", como ha sido bautizada, era sagrada para los indios, pues aquí se acostaban el sol, la luna y las estrellas. Siendo la morada de los dioses, es posible que su forma fuera lo que inspiró al artista indígena para crear el cemí que representaba a los dioses.

La plaza principal del Centro Ceremonial de Caguana mide 160 pies de largo (de norte a sur) y 120 pies de ancho (de este a oeste). Hay otras diez plazas de distintos tamaños y formas, casi todas oblongas y rectangulares, pero una es redonda.

La plaza principal, oblonga y rectangular, tiene en sus lados más largos hileras de monolitos con inscripciones en bajo relieve (petroglifos), y algunas de estas piedras pasan de una tonelada de peso y seis pies de altura. Entre estos petroglifos se destaca el llamado "La Mujer de Caguana", nombre con el cual la bautizó el distinguido arqueólogo puertorriqueño Walter Murray Chiesa, quien por muchos años tuvo a su cargo la restauración del Centro. Otra piedra tallada que fue devuelta recientemente al Centro por gestiones del arqueólogo Juan José Ortiz Aguilú, es la que llamamos Atabex, el principio femenino de todas las cosas y madre de Yocahú.

Estos monolitos fueron traído por los indios desde el río Tanamá, a una distancia como de un hectómetro. Posiblemente fueron transportados a base de rodarlos sobre troncos redondos de madera. Esta hazaña de ingeniería constituye una prueba del desarrollo de la cultura taína para el siglo 13.

El Dr. Ricardo E. Alegría, al igual que el Dr. Mason, no cree que en este lugar hubo una aldea de grandes proporciones, ya que el lugar era dedicado mayormente para fines religiosos, pero sí encontró evidencia de maderas utilizadas para la construcción de casas y templos. Algunas de estas maderas, de una diez pulgadas de diámetro, de ortegón, se encuentran en buen estado de conservación (hay una muestra en el Museo del Centro). Fueron muestras de estas maderas las que determinaron, según pruebas de carbón radiactivo 14 en el laboratorio de la Universidad de Yale, la edad del Centro Ceremonial. Los postes que se usaron en la construcción del templo fueron cortados aproximadamente para el año 1270 de nuestra era.

Cada una de las plazas esta bordeada por calzadas de piedra, y el descubrimiento de cuatro postes de gran tamaño suponen la ubicación de un templo.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

Además de las ceremonias religiosas, como la cojoba, en la cual el sacerdote o buhití después de causarse el vómito con una espátula aspiraba un alucinógeno para hacer contacto con los dioses; los areyos, que incluían bailes, música y un recuento de la historia, costumbres y tradiciones de la raza; los cónclaves, y otros usos, la plaza servía para el juego de pelota (batey), uniéndose así el deporte con la religión. En este juego participaban dos equipos, de diez por diez o de veinte por veinte personas, hombres y mujeres, cada uno de los cuales lanzaba la pelota al otro sin permitir que la misma cayera al suelo o quedara inmóvil. Las reglas del juego prohibían que se le diera a la pelota con las manos, ya fueran abiertas o cerradas; sólo podía hacerse con la cabeza, los hombros, los codos, los pies, muslos y caderas. El equipo que dejaba caer la pelota seis veces más o menos, perdía el partido.

La pelota utilizada en el juego del batey era una bola hecha de goma sólida, con resinas, raíces y otros materiales y tenía cerca de nueve pulgadas de circunferencia. Tal vez esta pelota de goma, que no existía en Europa, hizo ver a los españoles las potencialidades industriales y comerciales de este producto vegetal, ya que llevaron una que presentaron a la Reina Isabel. Cree el Dr. Alegría que el juego de pelota que practicaban los indios taínos era el mismo que jugaban los mayas de Centro América. Se cree también, aunque no se sabe en qué forma, que los pesados collares de piedra que solamente se han encontrado en las cercanías de las plazas ceremoniales, estaban relacionados con el juego.

Desde el 1950 las excavaciones del Centro de Caguana se habían paralizado. Pero en el 1964, bajo la dirección del Instituto de Cultura Puertorriqueña y supervisión directa del Dr. Alegría, el arqueólogo Héctor Moya y luego el arquólogo Walter Murray Chiesa, se continuó el estudio y la reconstrucción del mismo, labor casi terminada para la inauguración del centro como Parque Nacional el 29 de mayo de 1965. Los terrenos (trece cuerdas) fueron adquiridos por el Gobierno de Puerto Rico por gestión iniciada por la Representante a la Cámara, Honorable María Libertad Gómez para la década del 1950. Con la colaboración de la División de Bosques del Departamento de Agricultura, se sembraron casi todos los árboles nativos y autóctonos de Puerto Rico. La extraordinaria y fidedigna restauración del Centro Ceremonial y la creación de un Jardín Botánico y Museo se debe en especial a la eficiente y económica administración y dirección del Dr. Alegría y en particular a la devoción, dedicación absoluta y esfuerzo casi sobrehumano del Sr. Walter Murray Chiesa, para quien nuestro Centro Ceremonial de los Indios es como un santuario y el indianismo un apostolado. El Sr. Murray Chiesa pudo vencer todos los obstáculos físicos, técnicos y de dinero para que podamos hoy día gozar de este gran Parque Nacional, orgullo de todos los Puertorriqueños.

CAPITULO IV

CONQUISTA Y COLONIZACION

Durante la conquista de Puerto Rico, que duró muy poco tiempo porque la macana, el hacha y la flecha del indio no podían medirse contra el acero, las armas de fuego y los perros "de guerra" de los españoles, el Otoao era "tierra alzada", donde el europeo temía adentrarse. Luego de la muerte de Salcedo, experimento de los indios que les reveló que los "dioses blancos" no eran inmortales, Agüeybana II el Bravo organizó sus ejércitos con el temible Cacique Guarionex del Otoao como general.

Un viernes a principios del 1511, probablemente después de haberlo decidido en un cónclave en Caguana, salió el Gran Cacique Guarionex con 30 nitainos y naborias guerreros a atacar el pueblo de Sotomayor en el Puerto de Aguada. El asalto dejó un saldo de 80 españoles muertos y redujo a cenizas el pueblo fundado por el Capitán Cristóbal de Sotomayor. Solamente pudieron escapar con vida de este ataque unos cuantos colonos (probablemente mujeres y niños), gracias a la valentía del Capitán Diego de Salazar. Este combate resulta ser la única victoria total de los indios en su rebelión contra los españoles.

El certero tiro de arcabuz que mató al valiente Agüeybana el Bravo en la Batalla de Yagüecas, desorganizó las huestes indias. Poco después don Juan Ponce de León anunciaba amnistía para aquellos caciques que renunciaran a la guerra y se confederaran con los españoles.

El Cacique Otoao, que había sido guerrero fue el primero (con el Cacique Caguax) en aceptar la Paz. Fue bautizado por el Obispo Primado de América, don Alonso Manso y, probablemente asociando el bautismo con el guaitiao de los indios, adoptó el nombre de Don Alonso, nombre que lleva uno de los barrios de Utuado.

El bautismo de don Alonso constituye una de las páginas más importantes en la historia de América: dos razas y dos culturas se funden cuando el primer indio americano abraza el Cristianismo y termina aquí la Conquista de Puerto Rico.

El ahora dócil Cacique Don Alonso vendía sus indios como esclavos a los españoles para trabajar en las minas de oro. Estos se vendían en Almoneda (en subasta) y es posible que el Río La Venta, que desemboca en el ahora Río Limón (¿antes Río Divino en honor al Obispo Manso?) se llame así por la venta de indios.

El Cacique Don Alonso dejó mucho oro a su muerte. Su tesoro nunca fue encontrado y hasta el día de hoy se busca.

Durante la conquista y colonización el Otoao comprendía las actuales

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

jurisdicciones de Utuado, Jayuya, Adjuntas, Lares, Camuy y parte de la Aguada, y tal vez se extendió hasta la actual jurisdicción de Salinas. "Tan vasta geografía explica en la toponimia contemporánea las llamadas montañas Guarionex, situadas al sur de las jurisdicciones de Quebradillas y Camuy (vea Luis Hernández Aquino) y que en un mapa del 1515 aparezca la actual Cordillera Central con el nombre de "Sierra del Otoao". Podemos comprender mejor las aparentes ambigüedades y discrepancias históricas y geográficas si consideramos el nombre Otoao en su definición indígena, i.e. "entre montañas", lo que no es costa. El sonido de la o y la u se intercambian en el lenguaje taíno para significar montaña; toa es valle; o-toa-o es montaña-valle-montaña.

Dice don Cayetano Coll y Toste en el Boletín Histórico de Puerto Rico:

En los cuarenta años primeros de la colonización insular, la comunicación de la ciudad con la villa de San Germán no se mantuvo por el litoral (por mar): los vecinos preferían remontar la sierra nominada del Utuao para descender, por sitios que hoy corresponden a los distritos de Lares y Pepino, a las sabanas del hato de Añasco. Esta trayectoria que acortaba distancia y excusaba la misma, caños y desaguaderos de la costa, propendió a fomentar la explotación del valle del Utuao, donde el tesorero Blas de Villasante y el contador Antonio Cedeño establecieron ganaderías y labranzas, ayudados con las rentas de la corona, confiadas a su custodia, y con los indios del dócil cacique cuyo nombre cristiano conserva uno de los barrios de aquella comarca.

BLAS DE VILLASANTE Y ANTONIO CEDEÑO

Durante las primeras décadas de la conquista y colonización las pugnas internas entre los colonizadores y oficiales reales de la isla fueron frecuentes, perjudicándose así la obra colonizadora. Centro de estas luchas lo fue por algún tiempo uno de los personajes más influyentes de la colonia, el contador Antonio Cedeño. Nombrado para este importante cargo desde 1512, había tenido divergencias con algunos colonizadores y otros oficiales, particularmente con el tesorero Blas de Villasante (R. Alegría). Tanto Cedeño como Villasante poseían haciendas en el Utuao y deseaban fundar un pueblo en sus respectivas propiedades. El gobernador, para solucionar el sitio donde debía fundarse el pueblo, decidió que el pueblo de Utuao se fundaría exactamente en la mitad del Camino de Caín, o sea, entre Caparra y San Germán.

El nuevo gobernador de la isla, Pedro Moreno, condujo las investigaciones relacionadas con ciertos cargos contra Cedeño se habían formulado, y como consecuencia lo redujo a prisión, privándole de su cargo, que vino a ocupar Francisco Velázquez, hermano de Sancho Velázquez, fallecido poco antes en la cárcel de la Inquisición. El tesorero Villasante, por su parte, fue injustamente acusado de ser nieto de hereje quemado por el Santo Oficio, y encarcelado también por algún tiempo. En 1522 Cedeño logró huir a España, donde no sólo logró la destitución de Francisco Velázquez como contador, sino el auxilio del

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

rey para emprender la conquista de Trinidad. El audaz Cedeño fue envenenado en Orinoco y Villasante estaba en prisión cuando empezó a despoblarse la Isla con las emigraciones al Perú y Honduras. En el 1534 habían llegado emisarios de Francisco Pizarro a Puerto Rico en busca de caballos, dando noticias de las grandes riquezas que habían hallado en el antiguo imperio de los incas. Surgió el grito de "DIOS ME LLEVE AL PERU" y las haciendas del Utuao perdieron importancia y se llegó casi al abandono absoluto de la región para el 1556.

ASENCIO DE VILLANUEVA

En el 1535 don Asencio de Villanueva, para suplir los caballos a Pizarro, estableció un potrero en lo que hoy corresponde al municipio de Jayuya, entonces parte del Utuao; ese mismo año obtuvo permiso del gobernador Lando, quien trataba de fomentar la agricultura y la ganadería para resolver la grave crisis causada por el éxodo hacia el Perú, para traer sementales de Andalucía para que de aquí salieran los caballos que usaría Pizarro en la conquista del Perú.

LA VILLA NUEVA DEL OTOAO

Don Asencio de Villanueva, Ministro Seglar del Santo Oficio, solicitó permiso para fundar la Villa Nueva del Otoao el 19 de diciembre de 1553. Se le concedió el permiso, pero con la condición de que trajera de España 50 labradores con sus familias, manteniéndolas y alojándolas gratuitamente hasta su colocación permanente. Por lo gravosa de la existencia no se fundó la Villa Nueva del Otoao, que hubiera sido una de las primeras después de Puerto Rico (San Juan) y San Germán. La comarca quedó habitada tan sólo por los aborígenes y aquellos europeos que tomaron esposas indígenas para crear, en el aislamiento de pequeñas estancias, lo que conocemos como el jíbaro, producto de la unión de dos razas y dos culturas. Para fines del siglo 16 las Monterías del Otoao se convirtieron en hatos que irían pasando de mano en mano hasta que se fundara el pueblo. Estos hatos, durante el siglo 17 hasta la fundación del pueblo en el siglo 18 comprendían lo que son hoy Utuado, Adjuntas y Jayuya.

CAPITULO V

FUNDACION DE UTUADO

El 8 de junio de 1733 varios moradores de Arecibo, más de 59 en número, sintiéndose oprimidos, con sus familias en aumento y no encontrando en qué trabajar, otorgaron un poder al Cabo de Escuadra Sebastián de Morfi para que solicitara del gobernador don Matías de Abadía, una licencia para trasladarse y fundar un pueblo en el sitio denominado Partido o Hato de Utuao, a orillas del río del mismo nombre (hoy Río Viví), propiedad de Manuel Natal y su esposa Felipa Román; y de otro hato dentro del primero cedido con licencia de uso para criar reses a Tomás de Padilla. Piden que el lugar designado sea reconocido por peritos.

El 8 de junio de 1733, ante la presencia del teniente y capitán de guerra Antonio de los Reyes Correa (el héroe arecibeño que dió su nombre a la Villa) los solicitantes firman el poder a favor de Sebastián de Morfi para que en su nombre haga la petición al gobernador. Con el fin expreso de erigir una iglesia con la mayor decencia para el culto y veneración del Santísimo Sacramento que se ha de colocar en ella y desarrollar siembras de árboles de cacao, don Sebastián de Morfi manifiesta su intención de fundar el pueblo de Utuado y solicita del gobernador que envíe sus asesores en estas materias para que visiten el lugar señalado y tasen la propiedad. Sebastián de Morfi nombra al capitán de caballería Francisco Correa como su representante en la transacción para otorgársele escritura de venta de los terrenos requeridos.

Es posible que Sebastián de Morfi fuera un irlandés de apellido Murphy que españolizó su apellido. Es posible también que fuera un marino que sabía de letras y que estaba al servicio del gobierno español precisamente para este tipo de empresa que requería conocimientos de preparación de documentos oficiales. Esta conjetura toma fuerza por el hecho de que no volvemos a saber de don Sebastián de Morfi después del 1747 y su apellido no perduró en los anales del nuevo municipio.

Según el Padre Cayetano de Carrocera, quien copió en el 1924 los documentos de la fundación de Utuado de los originales guardados en los archivos de la Parroquia San Miguel Arcángel de Utuado, la fundación de Utuado comienza el 8 de junio de 1733. En el 1960, cuando el Padre Lino Gómez Canedo, historiador franciscano, hizo un inventario de los documentos en el Archivo Parroquial, ya los documentos originales habían desaparecido. Gracias al celo del Padre Arturo Limbacher, también franciscano, la copia del Padre Carrocera se conservó intacta y se la ha cedido al que escribe para su estudio y publicación. Copias fotostáticas de estos documentos han sido

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

enviadas al Archivo General de Puerto Rico y al Padre Fernando Picó. El manuscrito consiste de 24 de los 25 que se conocen relativos a la fundación de Utuado (hay referencia de 27 documentos). El que falta aquí, del 12 de octubre de 1739, aceptado como el de la fundación de pueblo, estuvo en los archivos de la Casa Alcaldía hasta el 1850, fecha en que fue copiado por el alcalde don Antonio Joaquín Porrata y el Secretario de la Junta de Visita don Federico Porrata. Don Ramón Morel Campos reprodujo este documento en el 1896 y a principios de este siglo don Amadeo R. Vargas, Secretario-Auditor Municipal hizo otra copia que llegó a manos del que escribe por cortesía de don José Vicente Ruiz poco antes de su muerte.

Como acertadamente apunta el Padre Carrocera, la fundación de Utuado no se hizo en un día, sino que duró 13 años, desde el 1733 hasta el 1746. En esta breve historia es imposible cubrir el voluminoso material disponible y nos limitaremos a mencionar lo que creemos de mayor interés o importancia.

REAL CEDULA DEL 10 DE OCTUBRE DE 1733

Se aprueba la fundación de una población entre el pueblo de Arecibo y el de Aguada "por creerlo conveniente, habiéndose visto en el Consejo de las Yndias, atendiendo a que esta fundación ha sido arreglada a las Leyes y órdenes que tratan de ellas, por ser tan útil al servicio de Dios y mío

REAL Y SUPREMO CONSEJO DE YNDIAS, POR MANDATO DEL REY NUESTRO SEÑOR,

DON JUAN BENTURA MATURANA

Poco antes de esta cédula se había fundado el pueblo de Añasco y el Rey de España, por conducto del Consejo de Indias, ordenaba que se fomentaran nuevas poblaciones, en especial una entre Arecibo y Aguada, siguiendo los mismos términos en que se fundó Añasco. Este fue sin duda el estímulo que necesitaba Sebastián de Morfi para dedicarse, por 13 años de las más duras pruebas y privaciones, a poblar lo que es hoy la ciudad de Utuado.

El 28 de junio de 1734 el gobernador Matías de Abadía nombró a los tenientes y capitanes de guerra Antonio de los Reyes Correa (el famoso héroe arecibeño) y Pedro Méndez Valdez para que "visiten el sitio referido y se aseguren de que hay agua potable y suficiente, terrenos propios para pastos de ganado y siembras de cacao, y un clima saludable para fundar la población."

En julio de ese mismo año los moradores de Arecibo interesados en poblar a Utuado ya pasaban de cien familias.

El 7 de septiembre de 1734 los tenientes de guerra comisionados por el gobernador para visitar el sitio manifestaron que dicho sitio era propio para la fundación de un pueblo, habiendo aguas buenas y abundantes, y las tierras propias para la siembra de cacao, plátanos, caña, pastos y toda clase de legumbres; y extensión suficiente para desarrollar criaderos de diversos tipos de ganado y acomodar alrededor de 80 personas (pero según otra fuente ya para esa fecha Utuado contaba con 239 habitantes). Expresan también los asesores del

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

gobernador que por ser hondo el río y de muchas piedras, el camino hasta Utuado es muy difícil (hay que cruzar el río unas 33 veces), pero que por la sierra se pueden abrir caminos más fáciles, ya que anteriormente existían por ella caminos de montería. Estos caminos fueron reabiertos con la asistencia del teniente de caballos José Colón, el cabo de escuadra Tomás Montalvo, Miguel de Montalvo y Blas Dávila.

Es curioso notar que aquellos caminos de monterías por la sierra, que constituyeron parte del Camino de Caín y del Camino Real del cual todavía hoy se encuentran vestigios, coincide con el moderno Expreso De Diego bajo construcción, relegando la carretera que sigue el curso del río (la #10) a un segundo plano.

El 21 de octubre de 1734 don Manuel Natal y Felipa Román venden por quinientos sesenta y nueve pesos y cinco reales las Monterías del Utuao para fundar la nueva población.

EL HATO DE MANUEL NATAL Y FELIPA ROMAN

En la escritura de venta que Natal hizo a favor del poblador Morfi se marcan los siguientes límites de su hato:

"Sus guardarrayas corren por la parte del poniente desde la subida del salto Cuchilla Firme hasta topar en las monterías de Yagüeca, que juntas corren hasta topar en la sierra atravesada que está hacia la parte del sur, donde hace guardarraya con las monterías de Ponce, Cuchilla Firme, hasta las monterías de Jayuya, que están por la parte Norte a topar con las cabaezas del río Divino (¿hoy río Limón?) y de ahí, Río Abajo hasta la boca de la quebrada de Bubao (¿hoy Jobos?) y de ahí, a subir el camino de las Quebradillas (Camino de Monterías por la sierra hacia el oeste en colindancia de Arecibo con Utuado) y de allí alto Guayabacones, volviendo de dicho sitio alto a topar con el salto de dicho Otoao."

El 10 de noviembre de 1734 Sebastián de Morfi presentó al gobernador de Puerto Rico el poder que le fue acordado y la escritura de venta del Hato de Utuao y su intención de llegar a un acuerdo con Tomás de Padilla en cuanto a unas reses que éste tenía con licencia en una parte de las tierras del hato que se le habían cedido para ese uso y hace la petición de licencia para fundar el pueblo. El principio del documento original lee como sigue:

"PETIZION: Sevastian de Morfi, vezino de esta Ciudad y morador en el Pueblo y Rivera de San Phelipe de el Arecivo ante VS como mas vien Puedo y en derecho lugar aya digo: Que yo juntamente con otros vezinos, cuio numero exede al de cinquenta y nueve o sesenta de quienes me hallo con poder que presento ant V.S. tenemos animo de fundar un pueblo en el Partido que llaman DEL UTUAO, donde se erija Yglesia con la mayor decencia para el culto y veneracion del Santisimo Sacramento, que se ha de colocar en ella, fomentando la siembra de arboles de cacao, para cuio defecto es aparente el referido sitio, y porque en el que se devera hacer la principal poblacion es en el hato que llaman de el Utuao."

SE APRUEBA LA FUNDACION DE UTUAO

El 11 de noviembre de 1734 el gobernador Matías de Abadía concedió a Sebastián de Morfi licencia para fundar la nueva población de Utuaó, reservándose el derecho de nombrar los cabos que han de gobernarlo hasta tanto los solicitantes se hayan trasladado allí y hayan comenzado la fundación del pueblo.

AUMENTAN LOS POBLADORES

El 10 de agosto de 1738 varios pobladores del lugar de "Utuaó" dan un poder general a Pedro José de los Reyes para que en su nombre haga todas las diligencias necesarias para el aumento del pueblo de "Utuaó". Entre estos pobladores se encuentran los siguientes nombres:

"Ayudante Francisco Ortiz; Ayudante Juan de Rivera; alférez Miguel Martín de Quiñones, Francisco Román, Blás de Abila, Cabo de Esquadra López Maldonado, Pedro de Rivera, Francisco Román, Joseph de Rivera, Pedro de Torres, Manuel Natal, Juan Natal, Manuel de Soto, Manuel Vélez, Francisco Veles, Domingo Péres, Nicolás Maldonado, Bernardo Cortés, Francisco Véles Maldonado, Juan de Rivera, Juan Valentín, Juan de Medina, Thomas Zintrón, Pedro Nila de San Pedro, Juano Jacinta, Juan Suárez, Juan de Villanueva, Gerónimo de Rivera, Lorenzo González, Pedro Pablo, Juan Marcos, Andrés de Villanueva, Manuel de Villanueva, naturales todos de esta Ysla de San Juan Bautista de Puerto Rico (aquí el manuscrito original está comido por la polilla) nuevos pobladores del pueblo que pretendemos fundar en el sitio del Utuaó, otorgamos y conocemos que de mancomún damos nuestro poder General a Pedro Joseph de los Reyes, asimismo pobladores en dicho pueblo, para que en voz y en nombre nuestro haga todas las diligencias que fueren necesarias para el aumento de la dicha población, sin reservación alguna, que para eso le damos el poder que en derecho bastante sea, y se lo damos para en todos los pleitos causas y negociaciones o negocios civiles y criminales que tenemos o en adelante hubiéramos acerca de la dicha población, así demandando (sin exceptuar persona alguna), como defendiendo ante cualesquier señores, jueces y tribunales de cualesquier parte que sean (polilla) presentes siendo de tal manera que no por falta de poder se deje de hacer un conseguir todo lo que fuere en nuestro pro y utilidad y de la dicha población, que ese mismo que se requiere ese le otorgamos con todas las cláusulas requisitos, condiciones y expresiones que convengan, con la de Ynjuiciar, jurar, recusar, apelar, y sobstituir este dicho nuestro poder en quien quisiese o por bien tubiere; seguir las recusaciones, si conviniere, o apartarse de ellas, rebocar los sobstitutos y nombrar otros de nuebo; y para la validación y cumplimiento de lo que hiciere y obrare en virtud de este dicho nuestro poder obligamos nuestras personas y vienes muebles y rayzes havidos y por haver y damos todo nuestro poder cumplido (polilla) cumplimiento nos competan y apremien por todo rigor del derecho y via mas executiva, y como si este instrumento fuese sentencia difinitiba contra cada uno de nos dada, consentida y no apelada y pasada en authoridad de cosa juzgada, cerca de los cual renunciamos todas y cualesquier Leyes, fueros y derechos que

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

sean o ser puedan en derecho, favor y especial y señaladamente renunciarnos la ley y regla del derecho que dice general renunciación de Leyes fecha nonbala, que es fecho en este pueblo y rivera de San Phelipe del Arecibo en diez de agosto de mil setecientos y treinta y ocho años, el que otorgamos ante el señor Capitan de Ynfatería española por S.M. (que Dios guarde) y de su real efigie, D. Antonio de los Reyes Correa, Theniente y Capn a guerra de dicho pueblo (polilla)

Yo dicho Theniente y Capn a guerra doy fee que conozco a los otorgantes, que así lo otorgaron ante mi, y los testigos que presentes se hallaron, que lo fueron Francisco Antonio Alvarez de Molina, Cavo de Esquadra Francisco Pastoriza y Juan del Rosario, moradores de este dicho pueblo; y los otorgantes lo firmaron conmigo los que superion, y por los que no, uno de los testigos, supra escritos, de que doy fee + Blas de la Candelaria Dávila + Miguel de Quiñones + Arruego de los otorgantes que no supieron firmar y por testigo + Francisco Antonio Alvarez de Molina + Por mi y ante mi +

ANTONIO DE LOS REYES CORREA."

12 DE OCTUBRE DE 1739 SE FUNDA UTUAO

"EN la Ribera del Utuao, jurisdicción de la Ciudad de Puerto Rico, en doce días del mes de octubre de mil setecientos y treinta y nueve años, yo el Alérez Don Miguel de Quiñones, Capitán y Comandante de dicha Rivera por el Señor Coronel de los Reales ejércitos Don Matías de Avadía, Gobernador y Capitán General de dicha Ciudad e Isla por su Magestad, que Dios guarde.

Digo que por quanto tengo carta horden de dicho Su. Sria. para arreglar los vecinos de dicho Utuao y por quanto no tenían sembrados raices suficientes para poderse mantener con sus familias, determiné en mi auto antecedente todos los dichos vezinos sembrasen frutos de la tierra con que se pudiesen mantener decentemente, y aviendo reconocido el fervor que muestran dichos vecinos en sus labores y teniendo ya sembrados los frutos que conducen a la congrua sustentación de sus familias, horden y mando que todos los dichos vecinos hagan sus casas de vivienda para que moren y asistan a la fábrica que empiecen de la Iglesia, para que mas vreve sea esta acabada en dicha Rivera y Pueblo, todo lo qual executarán en el término de cuatro meses, que se contarán de notificación de este mi auto, so la pena de cuatro ducados aplicados por tercias partes en Reales Cámaras de su magestad, fábrica de dicha Santa Iglesia y gastos de justicia; y esta auto se le notifique en la Cárcel de dicha Rivera, ande se a de fundar el Pueblo en junta de vecinos para que ninguno alegue ygnorancia.

Y aci lo proveo, mando y firmo en dicha Rivera, en dicho día, mes y año arriba, de que doy fe: Por mi y ante mi. MIGUEL DE QUIÑONES (Hay un sello de la transcripción hecha el año 1850 que dice: "Tenencia a Guerra. Utuado")."

Los nuevos pobladores de Utuao se presentan al gobernador para formalizar la fundación del pueblo con la construcción de una iglesia dedicada a San Miguel Arcángel, para lo cual habían ya reunido los materiales necesarios. En el documento al respecto, que es un poder a favor del alférez Pedro José de los Reyes, se antepone el nombre de San Miguel al de Utuao y desde entonces se conoció la nueva villa como San Miguel de Utuao.

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

El 30 de septiembre de 1741 el gobernador y el Provisor de la diócesis Juan Dávila Saldaña conceden gustosamente la licencia solicitada, añadiendo el provisor que la iglesia debía hacerse de nueva fábrica y segura en el paraje y sitio más apropiado. Con tanto fervor y dedicación trabajaron los nuevos pobladores que en sólo 20 meses ya estaba terminada la construcción, con los ornamentos y útiles necesarios al culto.

El 15 de julio de 1743 el Párroco de Arecibo, comisionado para inspeccionarla, certificó que estaba bien formada y con 19 varas de largo por 14 de ancho, con tres puertas, dos ventanas y un altar, toda de madera y cubierta de yaguas. Enumera además los ornamentos con que la habían enriquecido los utuadeños. La iglesia de San Miguel de Utuao fue erigida en Parroquia dos años más tarde, siendo el mismo Párroco de Arecibo, Juan Morales del Río, quien la bendijo solemnemente y habilitó para celebrar en ella el sacrificio de la misa. En esta ocasión, el párroco de Arecibo dice haberla hallado situada en el medio del pueblo, en parte alta y, "registrándola por fuera, la reconocí tener su fábrica de maderas y yaguas, y en ella una campana de buen tamaño, sin la menor quiebra, y por haberla tocado reconocí estar sana; y habiendo entrado en la iglesia, hallé ser bastante su capacidad para el número de vecinos y caminando al altar mayor hallé dos altares en formación, dos sacristías terminadas, un púlpito de madera, una rueda de campanillas y copiosa variedad de ornamentos sagrados."

Por no poder presentarse el párroco de Arecibo con la frecuencia deseada por los utuadeños para officiar misa, éstos hacen una solicitud al provisor de la diócesis, don Juan Dávila Saldaña para por bien tubiese nombrarle un capellán, que se ejercite en el Paso espiritual, que tanto en aquel pueblo se desea, comprometiéndose a pagarle 65 pesos al año y darle pan, vino y cena para celebrar misa todos los días festivos.

PRIMER SACERDOTE Y ARCHIVO PARROQUIAL

En marzo de 1744 tuvo Utuao su primer sacerdote, Nicolás Quiñones, en calidad de capellán rural; se estableció el archivo parroquial y se bautizaron catorce niños que habían nacido en el nuevo poblado. Sin embargo, ya al año había renunciado don Nicolás por considerar la congrua insuficiente.

SE USA EL NOMBRE DE UTUADO POR PRIMERA VEZ

El 27 de febrero de 1745 se usa por primera vez el nombre de Utuado en una partida bautismal extendida por fray Andrés de Quiñones, capellán suplente, y desde entonces no se vuelve a usar el de Utuao.

Consternados por quedarse sin sacerdote, los utuadeños fijaron una congrua de 200 pesos para el sacerdote y 25 para el sacristán, y se pidió al gobernador José Colomo y al Provisor (gobernador de la diócesis en sede vacante) Juan Alvarez, duque de Estrada, que se erigiera parroquia en Utuado.

SEBASTIAN DE MORFI ES NOMBRADO TENIENTE

El gobernador aprueba la parroquia y establece la población de Utuao, sus límites, su patrón y nombra por teniente (alcalde) a Sebastián de Morfi el 31 de agosto de 1746. Entonces el Provisor procedió a eregir parroquia por decreto del 26 de noviembre del mismo año.

Lo agrio de los caminos y lo difícil de las comunicaciones fue en gran parte el argumento que se usó para mover al Prelado Diocesano a eregir el pueblo en parroquia independiente, desmembrándola de la de Arecibo, pues por una parte los pasos de río eran diez y ocho y por otra parte veinte, con evidente riesgo para ir a Arecibo.

Ya para el 1748 no aparece en las escrituras del pueblo el nombre de Sebastián de Morfi, por lo que se cree que había muerto o había abandonado el pueblo.

CAPITULO VI

UN SIGLO DE LENTO PROGRESO. BOSQUES, GANADO Y LA PEQUEÑA ESTANCIA. NACE EL JIBARO (1750 al 1850)

Durante la segunda mitad del siglo 18 y la primera mitad del 19 Utuado, por su aislamiento del resto de la isla, desarrolló su propia identidad como sociedad agrícola y una cultura basada en costumbres y tradiciones indo-europeas que culminaron en el jíbaro puertorriqueño, producto del mestizaje racial y cultural del español con nuestro indio, que si bien desapareció culturalmente, legó mucho de su sangre, cultura y religión al nuevo mestizo puertorriqueño: el jíbaro.

Se refiere al lector a la ingente obra investigativa del historiador Fernando Picó sobre Utuado en el siglo 19 hasta el auge del café. El profesor Picó, en forma científica y detallada, expone la destrucción de los bosques utuadeños por los inmigrantes catalanes y mallorquines en favor de la siembra del café, la peonización (explotación) de los criollos por los nuevos inmigrantes y la importancia de la pequeña estancia que sobrevivió el descalabro cafetalero. Esta pequeña estancia está considerada por el profesor Picó como uno de los puntales más importantes en la historia de Puerto Rico.

PRIMER PARROCO

En abril de 1750 Utuado tiene su primer párroco, Urbano Sánchez de Cádiz, que ocupa el puesto hasta el 1754.

CENTRO DE ACLIMATACION

Para el 1759 había en Utuado dos compañías de 126 soldados. El que escribe

deduce que Utuado, como en el siglo 19, era ya un centro de aclimatación de las tropas recién llegadas de la península. Muy pronto aprendieron los españoles que sin este período de 30 a 90 días en el saludable clima de Utuado las tropas que habrían de destacarse en Puerto Rico y en todo el continente sucumbían a la diarrea y otros males de trópico.

MEMORIA DEL MARISCAL O'REILLY

En el censo de 1765 aparece lo siguiente sobre Utuado:

Censo de almas: 558 hombres libres y 50 esclavos para un total de 608.

Censo de bestias: 249 caballos y yeguas; 19 mulas; 14 burros; 667 ganado vacuno; 39 carniceros; 3 cabras; 320 cerdos para un total de 1,311.

FRAY IÑIGO ABBAD Y LASSIERRA NOS VISITA

El famoso sacerdote-cronista Fray Iñigo Abbad y Lassiera quedó prendado de Utuado cuando nos visitó en el 1776, según se desprende de su crónica:

Siguiendo su curso (del Abacoa o Río Grande de Arecibo) hasta su origen, después de cruzarlo 33 veces, se llega a la cumbre de la cordillera. En medio de ella, y aún casi de la Isla, está el pueblo de Utuado, que consta de 19 casas, con una pequeña iglesia casi arruinada; sus vecinos, en número de 180 con 1,016 almas, viven en sus respectivas estancias, situadas en la cima de la montaña, cuyas tierras son gredosas y de substancia para todo género de frutos; pero sólo cultivan los comunes de la isla, y estos en cuanto sufragan a su subsistencia; después de esto sólo cuidan de vacas y mulas que suelen pasar por tercera mano a los extranjeros por los puertos de la costa sur; igualmente que algunas maderas de tintes, resinas, la nuez de especia y otras producciones que la naturaleza voluntaria les ofrece. Sus caminos son intransitables la mayor parte del año. La distancia a la capital y la aspereza de los caminos imposibilita llevar a ella sus efectos, de que resulta en ningún estímulo que tienen para dedicarse a la agricultura y el vivir estos habitantes aislados en el centro de la isla sin comercio ni comunicaciones. Bajando la montaña en que está este pueblo para el de Arecibo, se presenta a la vista todo el curso del río, que es caudaloso; a uno y otro lado se descuelgan diferentes arroyos formando hermosas cascadas, que al paso que recrean al caminante riegan los valles intermedios, que se extienden hasta cerca del río. Este en el fondo de la vega se remansa, corre con lentitud, ostentando el caudal de sus aguas, que derrama en las crecientes por las dos riberas, dejándolas fecundadas para la producción de abundantes pastos siempre cubiertos de vacas, mulas y caballos, que son los mejores de toda la isla. En el centro de estas praderías se descubren las casas de los dueños de las tierras, rodeadas de frondosos platanales, elevadas

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

palmas y algunos cortos planteles de caña de azúcar, café y algodón. Los términos de cada poseedor están divididos con vallas de naranjos, limones, emajaguas, achotes y otros árboles, que la tierra feraz produce con variedad exquisita, resultando de tan diferente conjunto un país delicioso y alegre, en donde la naturaleza activa ostenta la realidad de sus primores con más gracia y variedad que las imaginadas de Circe y Calipso. Todo el país da un golpe que admira y embelesa la vista, y no es menor el que da a la razón, ver la indiferencia con que los habitantes miran las riquezas que podría rendirles esta tierra, si no fuera su indolencia tanta.

En el 1779 Utuado es asignado al Partido de Arecibo en ocasión de crearse este pueblo como Villa (Real Cédula del 14 de enero de 1778).

En un donativo de la Plaza de San Juan de Puerto Rico al Rey de España según la Real Orden del 17 de agosto de 1880, el Partido de Utuado contribuyó con 347 pesos (Fernando Corado, Carn. General de India. Set. 85 Caja 4, Legajo 1).

Para el 1789 o antes Fernando Miyares González escribía lo siguiente sobre Utuado:

Esta población, por estar tierra adentro, se separa de la costa y hay del interior a ella seis leguas de mal camino, pensionado con la precisión de tener que pasar 33 veces dos riachuelos que después se juntan y van a desaguar en el río de Arecibo. Su clima es fresco y con fértiles campos que producen con abundancia arroz, maíz, café, además de mantenerse muchos ganados. Alrededor de iglesia tiene 30 casas y las demás repartidas en la jurisdicción, a la manera de toda la isla. Atraviésase esta con facilidad, de norte a sur, por ese partido, dirigiéndose al de Ponce. Cuentan seis leguas y la mayor parte de la sierra. Por este lado no hay camino ni se encuentra en toda la isla, sino el de Coamo a Toa Alta que es muy áspero y el paso de Caguas para Puerto Rico.

En el 1792 se comienza el libro tercero de bautismos de la Parroquia San Miguel de Utuado. Este es el más antiguo que se conserva en el Archivo Parroquial y abarca hasta el 1804.

El 27 de agosto de 1793 se abre un libro de defunciones que se extiende hasta el 31 de marzo de 1810.

Para el 1797 escribe Andres Pedro Ledrú:

Utuado: Este pueblo se encuentra cerca del nacimiento del Río Arecibo, el Partido tiene 1,226 habitantes pobres, y aislados del resto de la isla, pero robustos, sobrios y felices. Esta buena gente cultiva el café, maíz, arroz y las legumbres para su propio consumo, y conducen a los pueblos de la costa del Sur mucho palo de tinte, resinas y otros productos de sus bosques, que se exportan para el extranjero. Viniendo de Utuado al puerto de Arecibo se presentan a cada instante los puntos de vista más variados y amenos. El río que

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

hay que atravesar treinta veces desde Utuado a Arecibo forma en su carrera dilatadas y graciosas curvas, que al par que embellecen el paisaje fertilizan los campos en que se ven pastar numerosas manadas de vacas, mulas y caballos, reputados como los mejores de la Isla.

SIGLO XIX

En el año 1802 Utuado comenzó a formar parte del partido judicial de Arecibo por virtud de la Real Cédula del 14 de enero de 1778.

En el 1804 se comienza el libro cuarto de bautismos. Este se conserva en la actualidad en buen estado y se extiende hasta el 1812.

En diciembre de ese mismo año aparece como cura ecónomo el fraile Sancho de Santa Bárbara Barreto, cuya orden religiosa no se indica.

El 16 de febrero de 1806 hizo un bautizo, con licencia de párroco, el Padre Juan Antonio Mombrún, franciscano caraqueño, de padre francés y madre española, quien pocos años después figuraría entre los franciscanos acusados de subversión por el gobernador Menéndez.

El libro quinto de bautismos, bien conservado hasta la fecha, cubre desde el 1813 al 1817. En este año se sienta la base económica de la administración municipal, haciéndose repartición de tierras por el primer ayuntamiento (formado con arreglo a la constitución de 1812).

En agosto del 1815 Adjuntas se separa de Utuado y se constituye en municipio independiente. Su parroquia San Joaquín estaba adjunta a la Vicaría de Coamo (de aquí el nombre del pueblo).

El libro sexto de bautismos, bien conservado, cubre del 1817 hasta el presente.

Para facilitar la aplicación de las disposiciones que formaban la Cédula de Gracia del 10 de agosto de 1815 (destinada al fomento de la población, el comercio, la industria, y la agricultura), el intendente y el Gobernador acordaron dividir la isla en seis partidos o distritos. Utuado pertenecía al cuarto distrito (Arecibo) junto a Manatí, Adjuntas y Tuna (Isabela).

REGISTROS DE MATRIMONIOS

Los registros de matrimonios comienzan con el libro 2. Por disposición del Illmo. Sr. Dr. Don Mariano Rodríguez de Olmedo y Valle, Obispo de esta diócesis, se empezaron a asentar las partidas de las personas blancas que casaban en esta parroquia desde septiembre de 1818.

Durante el reinado de Francisco VII el Régimen Constitucional (1820-23) y bajo la gobernación de don Juan Vasco Pascual, el 11 de junio de 1820 se rindió un dictamen que rectificaba la distribución electoral de 1812, dividiendo la isla en cinco partidos. Utuado pertenecía al quinto partido, o de la Villa de San Felipe de Arecibo. Este partido elegía catorce electores parroquiales.

Bajo la gobernación de Gonzalo Arostegui (1820-22) la Junta Preparatoria de elecciones adoptó una nueva distribución electoral, por la cual la isla quedaba dividida en siete partidos. Utuado (con 381 habitantes) quedó en el

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

segundo partido o de Manatí (13 electores parroquiales con las siguientes parroquias: Corozal, Vega Baja, Arecibo, Adjuntas y Camuy.

HUTUADO

En el Boletín Histórico de Puerto Rico (1926) aparece Hutuado como perteneciendo a la Comandancia Militar del Norte.

En enero del 1821 comienza el libro tercero de matrimonios, para pardos y morenos libres y esclavos. Esta numeración, como se ve, arranca la fecha en que Rodríguez de Olmedo mandó separar las partidas de blancos y castas.

El Padre Florencio Navarro figura como cura ecónomo en el 1821-22. También figuran en los libros del archivo de la parroquia el caraqueño Padre Juan Morales, quien pasó largos años enseñando en San Francisco de San Juan, del cual fue uno de los últimos guardianes, y el puertorriqueño Padre Angel de la Concepción Vázquez. Ambos fueron miembros activos de la Sociedad Económica de Puerto Rico. El último, al registrar un bautismo en abril de 1810, se dice **Lector de Artes del Convento de Puerto Rico**.

El censo de 1828 arroja 1,531 mulatos y grifos.

El segundo libro de confirmaciones de la parroquia abarca del 1829 hasta el 1859.

Durante la malograda insurrección del 1838, acaudillada por don Juan Vizcarrondo Martínez, los miembros del Ayuntamiento de Utuado remitieron al gobernador Miguel López de Baños una expresión de solidaridad con el Gobierno Supremo.

En el 1843, durante la incumbencia del gobernador Méndez Vigo (1840-44) se construyó un camino de Utuado a Arecibo.

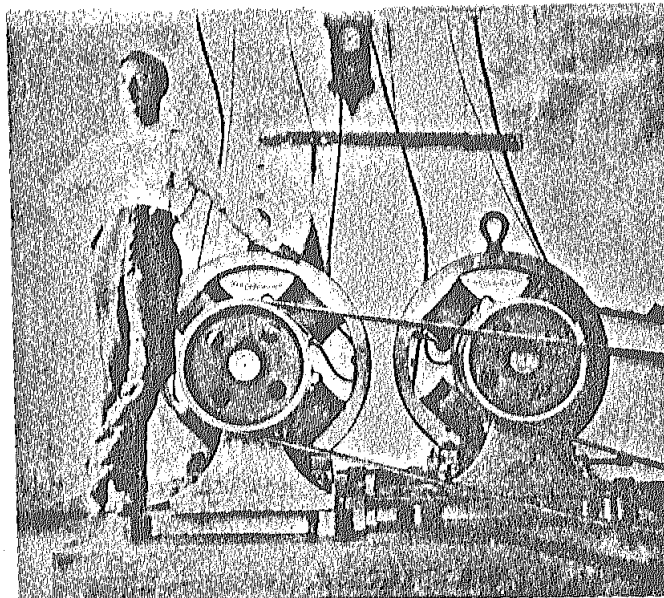
En el 1850 el gobernador Juan de la Pezuela modificó restrictivamente el régimen municipal prescrito por el decreto de 1845; según el nuevo decreto la administración civil de los pueblos estaría a cargo de Corregimientos y Alcaldías. Bajo esta circular Utuado tendría un alcalde de segunda clase, designado por el gobernador. También este año el cura Párroco de Humacao, don Pedro Pascual Despiau ofreció repartir cuatrocientas cuerdas de tierra que poseía en los términos de Utuado y Hatillo entre los jornaleros afectados por el **régimen de las libretas** o Reglamento de Pezuela. Era el alcalde ordinario de Utuado don Antonio Joaquín Porrata y el Secretario de la Junta de Visita don Federico Porrata.

Bajo la gobernación de Fernando de Norzagaray (1825-55) se suprimió la Milicia Urbana permante en Utuado, disponiéndose que en caso de tener que proceder a la remisión de algún preso, el Comandante de las Armas nombraría una guardia, de uno a dos milicianos, para verificar su traslado a la cabecera de distrito.

Durante la Feria Exposición del 1854 don Buenaventura Roig Losías presentó muestras de carbón de piedra de sus minas.

Para el 1855 don Pablo de Rivera y García era el alcalde de Utuado. En la Exposición de Bellas Artes, Agricultura e Industrias aparecen entre el jurado los nombres de José María Porrata y Fernando Roig. En industrias, don Pablo Roselló y don José María Roig.

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI



Antonio Casellas, sobrino de Juan Casellas y los dínamos de la primera Planta Eléctrica. Copia de la fotografía original por Wilfred Morales.



HACENDADO
Copia de la fotografía original por Wilfred Morales.

CAPITULO VII

COMIENZA EL AUGE DE LA AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO. EPOCA DE ORO O DEL "ORO NEGRO": EL CAFE.

Para el 1856 empieza a tomar auge la agricultura, la industria y el comercio en Utuado. Destacamos los nombres Simeón Sandoval, Ventura Roig, Felipe Casalduc Alvarez y Tomás Jordán entre los que impulsan la siembra extensiva del café (en sus propias fincas y refaccionando a otros agricultores) que iba a culminar en lo que se ha llamado la **Epoca de Oro** de Utuado.

En el 1859 La Sociedad Económica de Amigos del País nombró como corresponsal en Utuado a José Montenegro y Fuertes.

Para esta fecha y bajo la primera incumbencia como alcalde de don Pepín Roig Colomer se empieza a construir la nueva Iglesia Parroquial.

Nota aclaratoria. Probablemente terminada para el 1880, la nueva iglesia fue inaugurada, según la tradición oral, en ese año en ocasión del bautismo de Celeste Roig Casalduc, hija del alcalde don Pepín. El acta bautismal de Celeste no se ha encontrado en el Archivo Parroquial; como en el caso del documento de la fundación de Utuado, que fue sustraído del Archivo Parroquial y apareció en los archivos de la Casa Alcaldía, creemos que este documento también fue sustraído, pero no ha aparecido. Para la celebración del Centenario de la Iglesia utilizamos el Acta Bautismal de Amalia Sotera Roig Casalduc fechado el 15 de septiembre de 1882 que se encuentra en el Archivo Parroquial.

Después del 1856 se comenzó a construir también el Cementerio Católico y el Cementerio Disidente, la oficina del Telégrafo, una Casa-escuela y la Plaza Principal. Se asignaron \$8,000 para la subvención de la carretera del estado y se hicieron colectas para erigir una estatua a Isabel II y para las víctimas del incendio de 1877 en Arecibo.

EL ALCALDE PEPIN ROIG COLOMER

El dinámico don Pepín, que había cursado tres años de medicina y cuatro de ingeniería en España, hizo construir alcantarillados desde los sectores Cuba y Cumbre Alta hasta el Río Viví e hizo rellenar los riscos que daban al río Viví bajo la dirección del arquitecto Francisco Arabía, padre; hizo instalar el primer acueducto privado que llevaba agua por tuberías y el primer inodoro (de aquí

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

surgió que se dijera en los campos que don Pepín tenía un niño de oro en su casa, tomadura de pelo de los del pueblo).

El servicio de agua potable lo ofrecían entonces los **aguadores**, cargando en latas el precioso líquido; entre estos fue muy conocido el esclavo y luego hombre libre **Nico el aguador**.

Las dotes de ingeniero y planificador que poseía don Pepín se pueden apreciar por la forma en que trazó las calles del pueblo (perpendiculares: 6 de este a oeste y 9 de norte a sur). Los nombres de estas eran: **Sol** (hoy Dr. Cueto), **Comercio** (hoy Barceló), **Vega Inclán** (hoy Betances), **Delicias** (hoy Colomer Sánchez), **San José**, (hoy Santana Montalvo), **Meseta** (hoy Muñiz Silva o Dr. Ashford) de este a oeste; **Tamarindo** (hoy Dr. Barbosa), **Avenida de Santa Ana**, (hoy Sánchez López), **Cristóbal Colón** (hoy del mismo nombre, pero no en honor del Gran Navegante, sino del Diputado a Cortes por el Distrito de Utuado en el 1878), **Padre Iñigo Abbad** (hoy Washington), **Nueva del Ensanche** (hoy Ensanche), **Serrano** (hoy McKinley), y las hoy llamadas Sampson, San Francisco y Morell. Como vemos, ninguna de las calles lleva el nombre de quien las trazó y comenzó su construcción.

También hace instalar don Pepín el primer alumbrado público que consistió de 50 faroles de petróleo para la plaza de recreo y calles principales. Se hicieron puentes como el del río Caguanita en Río Abajo, que hasta hace poco rindió buenos servicios. Este puente estableció la comunicación **por coche** con Arecibo y San Juan. Anterior a este puente existía aquí una **muda** para cambiar de **transportación** en ruedas, ya que el paso sólo podía hacerse a pie o en bestias.

El primer trozo de carretera hasta el puente Caguanita lo hizo don Pepín bajo la dirección de don Pedro Alonso. También se hicieron tres caminos vecinales hasta Jayuya (que luego don Eusebio Pérez ensancharía para carretas de bueyes), Adjuntas y Arenas.

Comenzó don Pepín a edificar la parte posterior de la Casa Alcaldía (vemos en fotografías que para el 1898 la parte anterior había sido destruida, resultando en un patio donde se construyó el edificio de mampostería que existe hoy.

EL ALCALDE-JUEZ

Pudo don Pepín llevar a cabo tan admirable obra de construcción gracias a que, además de sus indiscutibles méritos como ingeniero y planificador, como servidor público y filántropo (se dice que invertía de su propio dinero en obras municipales) y su celo por los intereses municipales (se dice que entabló pleito contra don Eusebio Pérez porque éste pretendía pagar las contribuciones de sus propiedades en Jayuya directamente al Gobierno Central y no al municipio de Utuado), a que siendo alcalde y Jefe del Cuerpo de Voluntarios era también juez municipal (alcalde hasta mediodía, juez por la tarde), aprovechando su autoridad de juez para imponer multas en **días de trabajo en obras públicas** y no en dinero o cárcel. Nos imaginamos por esto, que la cárcel de Utuado no albergó a ningún delincuente durante su incumbencia como alcalde-juez. Pero debido a su autoridad casi dictatorial en todas las fases de la vida utuadeña (se dice que toda construcción privada debía tener su visto bueno antes de ser iniciada y que por lo menos en una ocasión se destruyó una obra privada porque a don Pepín no le

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

gustó la fachada; su rectitud (se dice que una vez hizo arrestar a su madre por desobedecer una ordenanza municipal en cuanto a tener vacas y cerdos en las calles) y su persecución de los líderes del movimiento espiritista (que tomó tal proporción que diez visitas pastorales, un sinnúmero de misiones católicas y la aparente brutalidad de la Guardia Civil no pudieron desarraigarlo), le costó muchos enemigos.

MUERE DON PEPIN POBRE Y "DESTERRADO"

Después de haber sido fundador y director del Banco Territorial Agrícola de San Juan, con ramales en varios pueblos de la isla, alcalde de 4 pueblos (Adjuntas, Arecibo, Carolina y Utuado) y dueño de las mejores propiedades de Utuado, murió don Pepín en Arecibo "desterrado" del pueblo por el que tanto hizo, sin amigos ni dinero (dicen los últimos que lo vieron que pasaba sus días en la Plaza Víctor Rojas de Arecibo mirando hacia el mar como si hubiera perdido contacto con la realidad). Y en Utuado, ni una calle, ni edificio público que un pueblo agradecido dedicara en su memoria.

JUAN CASELLAS: EMPRESARIO Y ALCALDE

Otro alcalde dinámico que tuvo Utuado fue don Juan Casellas (1893-98). Durante su incumbencia como alcalde se instaló, bajo la dirección del ingeniero Francisco Pujols, la primera planta de energía hidro-eléctrica y el primer alumbrado eléctrico público en el 1896; fundó la casa comercial Casellas & Cía., que llegó a ser el comercio más fuerte de Utuado, e instaló un aserradero de maderas y una planta de hielo; se interesó en el negocio e industria del café sustituyendo los primitivos pilones por un pilador mecánico. Antes de éste existía en la antigua iglesia católica un gran pilón para el uso de la comunidad. Creemos que fue el primero que embotelló el "café colao" (Borincofi) para exportar, pero esta empresa fue una de las pocas en que fracasó; instaló una tahona para moler café y el primer bombo para secarlo. Utilizaba la energía hidráulica por el día para mover los molinos de café y por la noche para mover el dínamo que producía la energía eléctrica. El enorme tanque donde lavaba el café (llamado "El Vapor") servía de baño público, un día para las damas y otro día para los caballeros. Hizo instalar un reloj-carillón de tres caras en la Iglesia Católica (se dice que lo regaló), plantó jardines en la plaza de recreo y continuó con la construcción de caminos y puentes. Fue también el propulsor de la idea de establecer un ramal de ferrocarril que conectara con el de Arecibo a San Juan, que habría de llevar el café y otros productos de exportación directamente a los puertos, pero no consiguió el apoyo de los demás comerciantes y agricultores, que un tanto conservadores y con sus propiedades altamente comprometidas consideraron el proyecto una locura. Don Juan poseía una mente comercial extraordinaria y la clave de su éxito era **producir aquello que sea una necesidad y que cueste poco al consumidor.**

En relación al proyecto de un ramal de ferrocarril hasta Arecibo, la idea parece que no era tan descabellada, pues la empresa norteamericana Harpin & Cía. más tarde adquirió los derechos y la "servidumbre de paso" para instalar el ferrocarril. El ciclón de San Ciriaco puso fin a este proyecto.

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

FIRMAS COMERCIALES DE LA EPOCA

Las firmas comerciales más importantes durante el último cuarto de siglo fueron: B. Mayol & Cía., Tomás Jordán, Jaime y Cristóbal Sureda, José Blanco, Benito Ruiz y Miguel Rozas. Después del 1885 se establecieron Casellas y Cía., José Fortuño, Longinos Mora, Felipe Casalduc Roig y la Sucursal de Roses & Cía. de Arecibo. En los barrios: Manuel Belén Pérez en Paso Palmas, Antonio Marquez en Mameyes, Canals Frau y Eusebio Pérez en Jayuya.

Los comercios grandes figuraban como establecimientos mixtos: provisiones, tejidos, quincalla, ferretería y productos del país en general, operaban con relativa holgura por las facilidades que les proporcionaba el crédito de que cada uno disponía. Apenas importaban del extranjero, obteniendo sus mercancías de casas de San Juan, Mayagüez, Ponce y Arecibo que importaban de Europa y Estados Unidos.

Se dificultaba mucho el transporte, particularmente durante los meses de lluvia abundante: de los puertos de San Juan y Mayagüez se traía la mercancía por goletas o barcos costaneros hasta el puerto de Arecibo y desde allí por carros de bueyes o bestias de carga. Desde Ponce la mayor parte de la mercancía se traía a lomo de mula, "haciendo camino" y pagando a veces "hasta un peso o más" por cada quintal de flete.

EL PRIMER BANCO

Las compras de mayor importancia se efectuaban a base de doce meses plazo. El metálico escaseaba y el trueque era la forma común de negociar. En realidad el café, por su condición especial de siembra, cultivo y procesamiento, y por la seguridad del mercado, fue lo que propició los bancos en Puerto Rico. En las haciendas de café se acuñaban los riles (o almudes) que se cambiaban por alimento, ropa y otra mercancía en las "tiendas de raya" de la misma hacienda. Algunas haciendas hacían su propio pan, galleta y chocolate, y como en el caso de la Hacienda La Sotera, el azúcar, el ron, la sogá y otros productos. Pero la necesidad forzosa de "refaccionarse" (coger prestado a cuenta de una futura cosecha) fue lo que trajo el primer banco a Utuado: la Sucursal de Roses & Cía., en el 1885. Hasta esa fecha el comercio usaba el producto de las ventas diarias para refaccionar a los agricultores de café, que gozaban del mismo plazo, efectuando sus pagos al fin de cada cosecha.

EPOCA DE ORO, O DEL "ORO NEGRO": EL CAFE

La gran producción de café trajo la llamada época de oro, que podría ubicarse entre la terminación de la nueva Iglesia San Miguel y el cambio de soberanía, o más dramáticamente, el ciclón de San Ciriaco, que acabó con todo. Según iba aumentando la producción del café, aumentaban también las ventas de los demás productos, tales como habichuelas, maíz, toda clase de viandas, sogas de emajagua, melao y ron; éste último no pagaba impuesto y constituía uno de los mejores renglones del comercio local. Durante los meses de zafra se

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

compraba a cinco centavos el cuartillo de 21 grados y durante la cosecha de café pasaba de diez centavos (envejecido veinticinco centavos). Por consiguiente, se establecieron en Utuado algunas haciendas de caña que fabricaban azúcar, melao y ron. Las más importantes eran: **La Sotera**, de don Felipe Casalduc (donde hoy se ubica el Parque Atlético Ramón Cabañas); la de **El Guano** (luego San Andrés) de don Eusebio Pérez; la de Arenas de don Esteban de la Rosa; las de don José Robert Carbonell, don José Rigual y don Manuel Rivera Pagán en Caonillas y otras en las vegas de Salto Arriba.

Hasta la llegada de **Roses & Cía.** el comercio operaba muy poco en materiales de construcción toda vez que las materias primas las suplían las industrias locales. Las maderas en su mayor parte eran del país, los ladrillos los suministraban los tendales en varios barrios y la cal los hornos de Jayuya, Caguana y El Jobo.

Los productos que se exportaban se cargaban en bestias, mayormente recuas de mulas; muy poco, si algo, se llevaba a Arecibo en carro o carreta de bueyes por lo accidentado del camino, antes de la construcción del puente de Caguanita y arreglo de carretera (para el 1885). Algunos artículos livianos (plátanos) se llevaban a Arecibo por balsa, ya que el río era suficientemente caudaloso. La balsa se construía de bambú o yagrumo y, por supuesto, después de bajar el producto en Arecibo, se abandonaba al mar.

Se le exigía a los empleados trabajar los siete días de la semana, doce horas diarias de lunes a sábado y medio día los domingos, pero además del sueldo tenían cama, comida y lavado de ropa.

En el 1895 Puerto Rico exportó 40 millones de libras de café con una ganancia de \$9 millones (tres veces más que el valor del azúcar exportada ese año) y Utuado era el mayor productor. Al año siguiente la producción subió a 58 millones de libras.

A fines del año 1898 Utuado encabezaba los pueblos de la isla como el de mayor superficie cultivada, con 41,529 hectáreas, siguiéndole Arecibo con 30,396. También encabezaba los pueblos de mayor extensión de superficie destinada al cultivo de café, con 6,150 hectáreas, seguido de Las Marías, con 4,475.



El 3 de agosto. Mural óleo por Julio Tomás Martínez. Presenta la entrada de las tropas del General Stone a Utuado en el 1898, pocos días antes de firmarse el Armisticio de la Guerra Hispanoamericana. Copia de la fotografía original por Wilfred Morales.



Plaza de Utuado en 1898. A la izquierda la Casa Alcaldía, con la bandera americana ondeando en el patio y el Sector Cumbre Alta a lo lejos. Copia de la fotografía original por Wilfred Morales.

CAPITULO VIII

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO UTUADEÑO. OCUPACION MILITAR DE UTUADO POR LAS TROPAS DEL GENERAL STONE. CAMBIO DE SOBERANIA. SAN CIRIACO. SEPARACION DE JAYUYA.

El **Gabinete de Lectura** o **La Aurora de Borinquen**, fundado en el 1893 con los propósitos secretos de ser un centro de propaganda separatista, fue disuelto al poco tiempo de su fundación, pues algunos de sus socios se dieron cuenta de que esta afiliación podría traerles, como en el caso de Julio Tomás Martínez, serios problemas. Pero un pequeño grupo continuó laborando sin interrupción en su campaña. En este grupo estaban Julio Tomás Martínez, Luis Rodríguez Miranda, Fruto Porrata, Rufino Jiménez, Luis Felipe (Piquín) Miranda, Francisco Juarbe, Ramón y José Juliá Marín, Jesús María Lago, Prágedes Rivera, Liberato Díaz, Francisco Quiñones, Juan María Lagares, Antonio y Joaquín Colón. Tenían el apoyo moral de don Pancho de Borja Martínez, Manuel de Jesús Gorbea y Guzmán, Jaime Iglesias, José Casalduc Roig, Esteban Gómez, Gabriel Soler, Luis Pío Toro y posiblemente don Felipe Casalduc Goicoechea, aunque estos últimos no tenían conocimiento de las proporciones de la campaña revolucionaria.

Al aprobarse la llamada **Constitución Autónoma de Puerto Rico** el grupo revolucionario utuadeño interrumpió sus actividades separatistas. Don Manuel de Jesús Gorbea y Guzmán escribe para **Día de Gloria** (panfleto conmemorando el hecho): "Si nuestra regeneración política no hubiera sido una hermosa realidad antes de morir el siglo 19, habría llegado el momento de no creer en el progreso de las ideas, ni en la justicia de los hombres. Triunfó la causa. GLORIA AL SIGLO 19. Ahora, hagámonos, cada día que pase, más dignos de la libertad".

Pero al darse cuenta de que la nueva resolución era tan sólo un nuevo decreto de régimen colonial; al no convocar las Cámaras Legislativas el nuevo gobernador sino hasta cuando lo consideró necesario para obtener la simpatía del pueblo ante la inminente invasión de las tropas norteamericanas y cuando ya el país estaba cansado de pedirlo y esperar, los miembros directores de **La Aurora de Borinquen** se dispusieron a renovar la propaganda publicando hojas sueltas, periódicos y haciendo viajes y reuniones secretas.

Uno de los propósitos determinados del grupo rebelde utuadeño era intensificar la propaganda en los pueblos que componían la **Línea Arcibo-**

Ponce (Ponce, Coamo, Yauco, Peñuelas, Adjuntas, Utuado, Lares, Ciales y Arecibo) para que, en el momento de la proyectada invasión por el oeste de la isla por una expedición del ejército cubano, esta línea de norte a sur obstaculizaría el paso de las fuerzas del gobierno y así protegería el desembarco de las tropas invasoras. La Revolución Cubana nunca se pudo extender a Puerto Rico, pero la propaganda diseminada en los pueblos indicados sin duda ayudó grandemente a la fácil ocupación de estos pueblos por otro ejército: el norteamericano.

El 12 de junio de 1898 Julio Tomás Martínez imprimió una proclama llamando a la preparación bélica a los puertorriqueños; ésta se distribuyó secretamente por el interior de la isla, siendo causa de varios arrestos. Mientras imprimía estas proclamas en la imprenta que anteriormente había usado Gorbea y Guzmán y Pachín Marín, ubicada en una habitación contigua a la farmacia de su padre, don Francisco de Borja y Martínez, don Fruto Porrata y varios amigos jugaban en un billar en la misma habitación para ahogar con el ruido de las bolas el ruido de la imprenta clandestina y no levantar sospechas.

Días más tarde, Rufino Jiménez llevó estas proclamas con unas cartas dirigidas a don Santiago Gerardino, hijo y al Sr. L. M. P. (¿Luis M. Purcell de Peñuelas?) a Ponce para su distribución. Por demostrar nerviosidad al cruzarse con dos guardias civiles fue arrestado más tarde en casa de un cuñado suyo. Las proclamas habían caído en manos del pintor Santiago Meana, quien las entregó al Jefe de la Policía del puesto de Ponce, Sr. Bustamente. Jiménez fue compunteado hasta que reveló el nombre del autor de las mismas.

El 19 de junio se celebró en el barrio Arenas de Utuado una reunión para organizar la campaña rebelde. A esta reunión, en la finca de una respetable familia de apellido Gómez (probablemente don Luis Gómez) asistieron otras familias de apellido Gaud, Torres, Soler, Beauchamp, Maldonado, Martínez, Miranda, de Jesús, y otros.

Esa noche, el teniente de la Guardia Civil don Ulpiano de la Hoz, Jefe del Puesto de Utuado, mientras se hallaba en un baile en la residencia de don Félix Seijo, recibió una orden para el arresto y registro expedida por la Comandancia Militar de Ponce contra Julio Tomás Martínez. Al allanar la farmacia de don Pancho y encontrar sellos de goma, tipos de goma y otros útiles empleados para la confección de etiquetas de medicinas y productos farmacéuticos, la guardia civil suspendió la búsqueda y no descubrió la imprenta de mano y material de propaganda que se encontraba en otra habitación. Sin embargo, arrestaron a Julio Tomás y lo llevaron a la cárcel local. Desde allí, Julio Tomás envió una nota a Fruto Porrata por conducto de don Nicolás Almodóvar para que éste procediera a destruir la imprenta y el material propagandístico.

Don Pancho de B. Martínez y don Fruto Porrata procedieron inmediatamente a quemar todo el material (entre ellos valiosos manuscritos de obras inéditas de Ramón Juliá Marín, Julio Tomás Martínez y otros, y varios óleos del Pintor Luis Pío Toro) y tirar las cenizas, la imprenta y los tipos al aljibe de la casa (hoy Casa Mary frente a la Plaza).

El 21 de junio Julio Tomás Martínez fue conducido a Ponce, acompañado de Plácido Serrano (quien suplió los caballos) y dos guardias civiles y fue encarcelado en "El Castillo" de Ponce. Allí fue sometido constantemente a interrogatorios y fue prometido la libertad si declaraba que había sido convencido por

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

don Felipe Casalduc Goicoechea, representante a las Cámaras Insulares por el distrito de Utuado. Julio Tomás no accedió a esto porque no era verdad, pero tampoco, de haber habido algún político de ascendencia y prestigio envuelto en la trama, como pretendía descubrir el acusador militar, hubiera hablado.

Mientras tanto, Luis Felipe Miranda, encargado de varias gestiones en Arecibo, donde hubiera visto al Dr. Toribio Pagani (dentista que tenía consultorio en Utuado), a don Pachán Figueroa y a otros cuyas ideas radicales eran bien conocidas, debía pasar a Lares con el fin de llevar las proclamas; debido al arresto de Rufino Jiménez y de Julio Tomás Martínez, Luis Felipe Miranda fue llamado precipitadamente a Utuado sin haber cumplido su misión totalmente. N.B. Los doctores Miguel y Fernando Pagani Salicrup eran señalados como los fundadores y propagadores de *La Boicotizadora*, sociedad cuyo propósito era inducir al pueblo a que no comprara en los comercios españoles y sí en el de los puertorriqueños.

En Utuado y San Juan, el padre de Julio Tomás Martínez, don Pancho de B. Martínez y Parodi, que, habiendo ingresado en el Partido Liberal formado en el 1897, trabajó intensamente en la campaña eleccionaria que llevó éste al poder en 1898 y en la cual salió triunfante la candidatura del Lcdo. Felipe Casalduc Goicoechea, agotó todos los recursos, infructuosamente, para que, aprovechando la constitución de la Nueva Legislatura, el Lcdo. Casalduc hiciera las gestiones necesarias para que ésta solicitara de las autoridades militares el traspaso de las causas de carácter político a las Cortes Civiles. Pero ya, tanto el Lcdo. Casalduc como don Pancho estaban en la lista negra del Gobierno y la solicitud no prosperó. Desde el 1887, don Pancho estaba considerado como un radical. En ese año, el General Palacios expidió una orden disponiendo que tan pronto como las operaciones militares (i.e. el *Componte*) fueran terminadas en Adjuntas se extendieran a Utuado. Estas nunca llegaron en toda su severidad a Utuado debido a que don Pepín Roig Colomer, Jefe de Voluntarios había logrado demorarlas durante los últimos días del gobierno de Palacios para salvar del *Componte* a varios de sus parientes políticos y caballeros amigos que aparecían en las listas como enemigos del Gobierno (don Jaime Iglesias, concuñado, y don Pancho de B. Martínez entre otros).

Siendo inminente la invasión de Puerto Rico por las tropas norteamericanas, el 15 de julio de 1898 "El Castillo" de Ponce fue desalojado de prisioneros para facilitar la defensa y Julio Tomás Martínez (con otros 16 prisioneros políticos) fue conducido a la Cárcel Municipal de la Casa Alcaldía. Pocos días después, el 25 de julio de 1898, la Escuadra de los Estados Unidos de América desembarcó por Guánica. El 26 y 27 las fuerzas españolas, derrotadas en Guánica, se retiraron por el interior de la isla hacia Utuado y Arecibo. En su paso por Utuado, se robaron todos los caballos disponibles en las haciendas y en el pueblo. El 27 por la tarde tres buques de guerra de la escuadra americana hicieron su aparición en la bahía de Ponce, y pidieron y consiguieron la rendición de la plaza. El 28 el General Nelson Miles hizo imprimir la proclama que circuló por toda la isla:

A LOS HABITANTES DE PUERTO RICO

Como consecuencia de la guerra que trae empeñada contra España el pueblo de los Estados Unidos por la causa de la Libertad, de la Justicia y de la Humanidad, sus fuerzas han venido a ocupar la isla de Puerto Rico. Vienen ellas ostentando el estandarte de la Libertad, inspiradas en el noble propósito de buscar a los enemigos de nuestro país y el vuestro, y de destruir o capturar a todos los que resistan en las armas. Os traen ellas el apoyo armado de una gran nación de pueblo libre, cuyo gran poderío descansa en su justicia y humanidad para todos aquellos que viven bajo su protección y amparo. Por esta razón, el primer efecto de esta ocupación será el cambio inmediato de vuestras antiguas formas políticas, esperando pues, que aceptéis con júbilo el Gobierno de los Estados Unidos.

El principal propósito de las fuerzas militares americanas será abolir la autoridad armada de España y dar al pueblo de esta hermosa Isla la mayor suma de libertades compatibles con esta ocupación militar.

No hemos venido a hacer la guerra contra el pueblo de un país que ha estado durante algunos siglos oprimido, sino, por el contrario, traer protección no solamente a vosotros, sino también a vuestras propiedades, pronto viendo vuestra propiedad y derramando sobre vosotros las garantías y bendiciones de las instituciones liberales de nuestro Gobierno. No tenemos el propósito de intervenir en las leyes y costumbres existentes que fueren sanas y beneficiosas para vuestro pueblo, siempre que se ajusten a los principios de la administración militar, del orden y de la justicia.

Esta no es una guerra de devastación, sino una guerra que proporcionará a todos, con sus fuerzas navales y militares, las ventajas y prosperidad de la esplendorosa civilización.

NELSON A. MILES

General en Jefe del Ejército de los
Estados Unidos"

Ese mismo día, los prisioneros políticos en Ponce eran puestos en libertad en nombre de los Estados Unidos de América en el salón de asambleas de la Casa Alcaldía por unos oficiales del ejército americano, ante una multitud entusiasta que sacó a los prisioneros en brazos. Inmediatamente, Julio Tomás Martínez envió una carta a su padre en Utuado, dándole la noticia de su liberación e incluyendo exagerados detalles de la escuadra y marchas de los ejércitos americanos, haciendo ascender a unos 20.000 hombres armados, llevando 80 cañones y otros equipos, a las fuerzas invasoras. El fin de esta exageración era animar a los liberales (que a pesar de la resolución, quizás hecha bajo presión, de don Luis Muñoz Rivera y redactada por don Juan Hernández López, de combatir a los americanos) veían con simpatía a los invasores y cooperaron con ellos en la fácil conquista (guerra que duró tan sólo 19 días), y desmoralizar a los

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

fieles al gobierno español. El efecto de esta carta se iba a ver inmediatamente pues muchos voluntarios de Utuado partieron a encontrarse con las tropas invasoras y unirse a ellas. El maestro zapatero José Caballero iba a tener tiempo para hacer a mano una bandera americana, que agitaría jubilosamente a la entrada de los americanos a Utuado (primera bandera americana enarbolada en Utuado).

El 2 de agosto el General Roy Stone, del Cuerpo de Ingenieros, marchó hacia el interior de la isla con 75 voluntarios montados de Wisconsin. Llegó a Adjuntas (Julio Tomás Martínez consiguió permiso del Comandante General Wilson para acompañar estas tropas desde Ponce) antes del mediodía y tomó posesión del pueblo; partió enseguida para Utuado y a las 6:00 P.M. hizo un alto en Pellejas en la finca de don Bartolomé Mayol, quien muy generosamente puso a disposición del General Stone su casa, su establecimiento y demás dependencias de su hacienda. Aceptado el ofrecimiento y tan pronto como se ocupó lo exclusivamente necesario se montaron las guardias compuestas de soldados americanos y paisanos puertorriqueños que sabían algo de inglés. Se cortaron los alambres del telégrafo y, conectándole los aparatos traídos, se estableció la comunicación con Ponce.

Este grupo explorador iba como una avanzada del cuerpo del ejército que al mando del General Guy V. Henry habría de partir en esa misma dirección y sobre Arecibo pocos días después. La marcha era algo lenta debido a que hubo que vadear algunos pasos de río y caminar por sitios estrechísimos a veces, con gradillas y pendientes muy pronunciadas, con taludes y rocas escarpadas a un lado y precipicios al otro, y llevando municiones de boca y de guerra. Tan pronto se extendió la noticia, comenzaron a llegar campesinos y algunos habitantes de la ciudad, muchos de ellos armados con el fin de cooperar con las fuerzas americanas allí acampadas.

Esa tarde y noche se unieron a las fuerzas del General Stone 340 puertorriqueños voluntarios de Utuado, Lares y Adjuntas, para tomar con él a Utuado.

Durante toda la noche el movimiento fue grande debido a que los emisarios que se despacharon para la ciudad a solicitar su entrega volvieron repetidas veces con una rotunda negativa y además con la información de que una gran parte del cuerpo de voluntarios **Tiradores de la Altura**, (el cual, según se decía, había sido disuelto por orden superior) se reorganizaba festinadamente para aprestarse a la defensa, al mismo tiempo que la Guardia Civil bajo el mando del teniente de la Hoz estaba construyendo una trinchera de tierra en lo alto de una colina que dominaba los caminos de entrada. Este oficial, dependiendo de la cooperación de voluntarios y guerrilleros para la defensa de la población reconcentró toda la fuerza de que disponía (20 Guardias Civiles) y se dispuso a luchar antes que nadie en el sitio de mayor peligro.

El 3 de agosto, una llamada de corneta despertó a todos bien temprano para la marcha sobre Utuado. A la mitad del camino llegó un mensajero diciendo que el cuerpo de voluntarios y los guerrilleros se hallaban sin jefe y seguramente no podrían prepararse para la defensa quedando, desde luego, el destacamento de guardias civiles aislado en la colina. Como medida de precaución el General Stone ordenó que se dividiera la columna en tres grupos de modo que cada uno estuviera compuesto de veinticinco soldados y unos cien puertorriqueños que habrían de marchar sobre las trincheras en la forma siguiente: Uno por el

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

camino rodeando la colina por un lado; otro por el otro flanco a lo largo de un pequeño valle; y el tercero, que él mismo mandaba, directamente al centro. Sin embargo, al llegar las tropas a la colina, no sonó un sólo tiro: la trinchera a medio hacer estaba vacía, ya que el teniente de la Hoz al ver que los demás lo abandonaban a un sacrificio inútil frente a un enemigo muy superior en número y armamento, y sin apoyo de la población civil, optó por retirarse dejando el paso libre.

El historiador Rivero Méndez cataloga injustamente como **una partida de revoltosos** a las tropas americanas acompañadas de distinguidos puertorriqueños a su entrada a Utuado. Entre los utuadeños que se unieron al General Stone estaban Jaime Iglesias (quien por sus conocimientos e iniciativa cooperó mucho con las fuerzas americanas en cuanta ocasión le fue requerido); Luis Felipe Miranda, agente en la campaña separatista; José Casalduc Roig y su hermano Felipe (Pipe); Esteban y Luis Gómez; Francisco (Pachín) de Jesús, secretario del Lcdo. Felipe Casalduc Goicoechea; Gabriel Soler, del barrio Arenas, José Delgado Abreu (quien pertenecía al Batallón de Voluntarios) y don Julio Tomás Martínez.

Esa memorable mañana del 3 de agosto, en que se hizo la marcha sobre Utuado, reinó un júbilo y celebración general jamás visto hasta entonces en el pueblo.

El jefe del ejército se dirigió inmediatamente a la Alcaldía, la cual fue ocupada, y en medio de la agitación consiguiente se procedió al acto de la **toma de posesión**, sirviendo de intérprete el cubano Carlos Morales que acompañaba al General Stone. Después de llenar las formalidades del momento, se descolgó el retrato de los reyes de España que estaba en el salón de sesiones del Ayuntamiento, depositándolo, junto con otros, en la Contaduría Municipal; en su lugar se puso la bandera de los Estados Unidos, la cual se enarboló más luego sobre el edificio y más tarde en el patio frente al mismo en su asta, quedando desde aquel momento intervenido el Gobierno Municipal, especialmente en lo referente al orden público, asuntos militares y sanidad. El General Stone fue alojado en la residencia de la familia Iglesias Casalduc (hoy Edificio Vilar en calle Dr. Cueto) donde también estableció su **Headquarters**. Organizó enseguida las guardias militares y servicio de policía y se puso en relación con las personas de representación en la ciudad, absteniéndose de actuar en todo aquello que perteneciera a la administración de los asuntos económicos de la comunidad.

Se procedió inmediatamente a recoger las armas y municiones de los voluntarios y guerrilleros, que fueron depositadas en el edificio de la Oficina de Correos y Telégrafos (hoy edificio García Santoni, esquina Sánchez López y Colomer Sánchez). Consciente del peligro que todavía corría, pues podía darse un ataque de las tropas españolas a Utuado, el General Stone procedió a armar un crecido número de paisanos voluntarios con esas armas. Los nuevos reclutas, mandados por varios soldados americanos, llegaron hasta aventurarse en el camino de Arecibo para hacer un **aguaje** que resultó en el tiroteo conocido en el centro de la isla con el nombre de **Combate de la Pava**, por haber muerto en él una pava... que los novatos trajeron a Utuado como un trofeo. Probablemente este fue el suceso que motivó al historiador Rivero Méndez a decir que "una partida de revoltosos" tomó a Utuado, confundiéndolo con la entrada del General Stone y los voluntarios puertorriqueños el 3 de agosto. Acerca de este

encuentro, el Capitán General de Puerto Rico cablegrafió al Ministro de la Guerra informándole que una partida trató de sorprender las avanzadas españolas cerca de Arecibo, siendo perseguida, y haciéndole tres prisioneros. Los utuadeños Pedro Rivera Collazo y Felipe Miranda fueron líderes exploradores en ese grupo. Este **aguaje**, se cree, evitó un contra-ataque y dió tiempo para que se pudiera preparar a la ligera el camino de Utuado hacia el Sur, camino que habría de recorrer el General Guy V. Henry con sus tropas y un gran tren de vagones tirados por mulas y cargados de pertrechos de guerra y alimentos.

Al darse cuenta el pueblo de la situación peligrosa en que se hallaba la ciudad recurrieron al General Stone urgiéndole demandara refuerzos antes de que fuera tarde, lo cual él hizo enseguida para tranquilizar a los solicitantes, y al mismo tiempo autorizó para que se acuartelasen bajo guardia a los voluntarios (pro-españoles) desarmados y en una residencia particular (calle Sánchez López y Dr. Cueto, hoy edificio Menchaca) se alojaron varios caballeros a quienes la gente ya miraba con recelo y hostilidad hasta el punto de haberse iniciado algunos incidentes reprochables. Después de firmado el armisticio, las esposas de estos caballeros acuartelados solicitaron de don Jaime Iglesias Font que intercediera con el General Stone (que todavía se hospedaba en su residencia) y en favor de sus maridos y éste ordenó que todos fueran puestos en libertad. Para evitar que se repitieran incidentes contra estos caballeros y sus familias el General Stone les brindó protección asignándole un soldado a cada familia. Sin embargo, hubo que lamentar muchos atropellos, fuegos, robos y muertes que las partidas facciosas (**tiznaos** porque se tiznaban el rostro con corcho quemado para que no los reconocieran) cometieron contra las familias españolas antes de que las tropas americanas pudieran ofrecer la protección necesaria. Al principio, estas partidas facciosas se componían de hijos respetables del pueblo, que sólo les impulsaba el rencor contra los españoles acaudalados o deseo de venganza. Pero luego éstas se convirtieron en verdaderas bandas de ladrones que se aprovechaban de la situación para robar las haciendas de los acomodados españoles. Esto hizo que un número crecido de la llamada **colonia española** dejara a Utuado y se trasladaran a otros pueblos de la isla donde no correrían el peligro de ser atacadas por el pueblo exaltado.

El 4 de agosto el General Stone ordenó la construcción de un camino para carros de transporte y máquinas de guerra de Utuado a Ponce. Gracias a la presencia de un ingeniero francés que vivía en Utuado y que conocía bien el terreno, Monsieur Raoul Marix, quien se ofreció para dirigir los trabajos, y un crecido número de brigadas de obreros utuadeños que trabajaron sin descanso en la obra, el camino provisional quedó terminado en ocho días. Como consecuencia de esto el comercio y la industria utuadeña dió un salto sorprendente, pues los americanos pagaban buenos jornales y compraban todas las palas, picos, carretillas y materiales de construcción existentes en el mercado y las de propiedad particular. El pueblo, aún en medio de todos los sobresaltos de guerra, se sentía contento. A la primera oportunidad que tuvo, el General Stone encomendó a un grupo de seis mensajeros voluntarios utuadeños (algunos dicen que estos salieron por su cuenta) hacia Lares a demandar la rendición de ese pueblo. Entre estos mensajeros se encontraban Prágedes Rivera, Liberato Díaz, Francisco Quiñones, Juan María Lagares y probablemente Joaquín Colón y

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

Antonio Colón Serbiá. Estos fueron apresados por las autoridades municipales de Lares (la Guardia Civil huía hacia San Sebastián).

Ese mismo día el alto mando español ordenó el arresto del teniente de la Guardia Civil de Utuado, don Ulpiano de la Hoz, por no haber defendido la ciudad de Utuado.

El 5 de agosto la autoridad militar del ejército de ocupación ratificó el nombramiento de alcalde a favor de José Lorenzo Casalduc, solicitado por aclamación popular ante el edificio de la alcaldía.

El 8 de agosto salió de Ponce, con un fuerte cuerpo de ejército el General Guy V. Henry, pasando por Utuado el 12 de agosto el primer batallón sin ninguna dificultad. Pero desde el día 9 había empezado a llover incesantemente, y como el camino rudimentario no estaba firme comenzaron los derrumbes y con el fango que se formaba, resultó casi intransitable para el equipo pesado del grueso del ejército. El General Henry ordenó ensanchar y arreglar la carretera y prosiguió la marcha hacia Arecibo. Pero a más de la mitad del camino lo sorprendió el armisticio el 13 de agosto y regresó a Utuado, donde permaneció largo tiempo en espera de órdenes.

Antes de tener conocimiento del armisticio, el General Henry había despachado un número de tropas para tomar a Lares, pero ya las tropas españolas habían abandonado el pueblo; los mensajeros utuadeños fueron liberados y se dice que siguieron para Ciales a hacer lo mismo que en Lares. Lares fue ocupado después del Armisticio (de acuerdo a las disposiciones del mismo cada cual se quedaría donde estaba), y tuvieron que abandonarlo para que de nuevo lo ocupara las tropas españolas. El General Henry fue reprendido más tarde por esto.

El 14 de agosto llegó a Utuado el escuadrón de caballería del Capitán Hoppin y el 16 Garretson con su brigada. Algunos de los vagones con pertrechos de guerra y alimentos se quedaron atascados en el camino de Adjuntas a Utuado y no pudieron llegar a Utuado hasta más tarde. La Brigada Garretson presentaba un aspecto lastimoso a su llegada a Utuado.

En resumen, ocuparon a Utuado:

75 voluntarios montados de Wisconsin bajo el General Stone

El Regimiento de Infantería de Massachusetts.

El 6to Regimiento de Infantería de Illinois.

La Brigada Garretson, bajo el mando del General Henry.

Según Julio Tomás Martínez, el Brigadier General Henry tenía por objetivo marchar sobre Arecibo; había recibido la orden de salida tardíamente el día 6 y salió el 8. Para justificar el no haber conseguido su objetivo, culpó al General Stone de no haber construido un buen camino de Utuado a Adjuntas. Dice el General Henry en su informe al Secretario de la Guerra: **El camino construido por el General Stone desde aquí (Utuado) hasta Adjuntas, nunca será practicable para carros, en ésta estación, porque aún cuando abierto un día, al siguiente desaparece.** A pesar de lo rudimentario que resultó este camino, sirvió de base para la carretera que más tarde construiría el Gobierno Insular.

En el destacamento de la Cruz Roja que acompañaba al 6to Regimiento de Voluntarios de Massachusetts, figuraba el reportero del Worcester Evening Gazette del mismo estado. Este reportero escribió varios artículos sobre Utuado (éste periódico existe todavía). También vino un fotógrafo, Mr. Frank W.

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

Penniman, quien captó muchas vistas utuadeñas, que probablemente fueron las que se usaron como tarjetas postales de la época. En este destacamento vino también Mr. Henry Kolb, que conoció en Utuado a la Srta. María Luisa Jordán Serbiá y algunos años después volvió para pedirla en matrimonio, quedándose en Utuado como profesor de inglés. Otros norteamericanos, como los Bruckman, se quedaron aquí para formar familia.

A pesar de haber sido ratificado en su puesto de alcalde don José Lorenzo Casalduc, el 1ro de septiembre de 1898 éste presentó su renuncia, alegando que, habiendo sido nombrado en su cargo por el General Stone, consideraba que el nombramiento debería recaer sobre una persona designada por el voto popular. Sugirió los nombres de don Pancho de Borja Martínez, don Luis Pío Toro y don Plácido Serrano. Sin embargo, el pueblo aconglomerado dentro y fuera de la Alcaldía, unánimemente y por aclamación lo eligió alcalde de nuevo. El 12 de septiembre, sin embargo don José Lorenzo volvió a presentar su renuncia como alcalde al General Stone y al Concejo Municipal y dejó temporalmente en su puesto al Sr. Félix Seijo "hasta que se nombre nuevo alcalde". El 19 de septiembre asumió el puesto de alcalde Ramiro Martínez. Los primeros meses que siguieron al armisticio trajeron a Utuado gran alegría y prosperidad, ya que el ejército americano pagaba en oro jornales nunca vistos antes y los centenares (más de mil) de hombres del ejército compraban todo cuanto el comercio podía traer a Utuado; además los vistosos uniformes, simulacros, ejercicios y servicios religiosos (dirigidos por el reverendo Dwight Liesly Rogers) constituían espectáculos emocionantes. El día que el General Henry levantó sus tropas, Utuado sintió que perdía su mayor fuente de ingreso, a pesar de que se quedó un pequeño destacamento a cargo del capitán McDowell. Esta era la época de los tiznaos (partidas facciosas) y el Capitán McDowell se vió precisado a destacar hombres para la protección de las familias españolas. Don Julio Tomás Martínez preparó un plano de la ciudad y suburbios para organizar esta guardia. Ya disfrutando de descanso, las tropas del Capitán McDowell empezaron a conocer el pueblo, y como todo ejército, a buscar los sitios de fiestas y mujeres de vida airada. Pero se dieron muchos casos en que, en la barriada de Cuba, los soldados trataron de entrar en casas de familias respetables, lo que resultó en una protesta a las autoridades expresadas por el maestro zapatero Jusino. Al alcalde, don Ramiro Martínez, que se dice tenía bastante mal genio, se le adjudica haberle dicho al Capitán McDowell: **O usted le pone fin a estos atropellos, o le tiro el pueblo encima con palos y piedras.** Y pocos días más tarde esto pasaba en el sector de Cuba, donde los habitantes habían reunido palos y piedras que una noche usaron contra los soldados, dejando casi muertos a unos cuantos. Después de este suceso, no volvieron a ocurrir más incidentes desagradables.

Cuando al fin éste último destacamento dejó a Utuado, reinó de nuevo la tristeza de perder tan buena fuente de ingreso y protección y comenzó una era de decaimiento e infortunio que iba a culminar con el ciclón de San Ciriaco, el más terrible de los ciclones que se han conocido en Puerto Rico, que el 8 de agosto de 1899 devastó a Utuado y marcó el clímax de la era más desgraciada que iba a conocer el pueblo.

SAN CIRIACO

El peor desastre que ha conocido Utuado en toda su historia fue probablemente el terrible ciclón de San Ciriaco, 8 de agosto de 1899. Es cierto que debido al cambio de soberanía Puerto Rico perdió el mercado directo a Europa de su café, afectándose su economía, pero había la esperanza de que con el fin de la revolución en Cuba (difícil de creer, pero Cuba no producía mucho café y compraba el de Puerto Rico) se aumentaran las exportaciones. Para el 1895 se exportaron 40 millones de libras de café, con unas ganancias de \$9 millones para la isla (tres veces más que el valor del azúcar exportada ese año) y Utuado era el mayor productor. San Ciriaco acabó con el café, y acabó con la prosperidad que 84 años después todavía esperamos.

Según relata Carlos E. Seijo, metereólogo utuadeño que vivió de niño la experiencia:

el diámetro de los vientos tormentosos sobrepasaba un ancho de trescientas millas. Tres días antes de azotar la isla, se percibían nubes negras y el barómetro había comenzado a bajar; al otro día, 6 de agosto, el barómetro no registró la acostumbrada alza y por la noche se acentuaba la baja barométrica. El lunes 7 el telégrafo trajo la alerta de huracán y por la noche el barómetro siguió descendiendo. En la mañana del 8, día de San Ciriaco, los vientos azotaban la montaña y el valle. Estos se habían formado en las islas de Cabo Verde, y después de tomar fuerza en el Atlántico, llegaban a Puerto Rico. Utuado y Jayuya fueron arrasados; miles de personas murieron y miles quedaron en la miseria. Los torrenciales aguaceros formaron un lago en la cuenca del Río Grande; el nivel del Río Viví subió treinta pies. El Río Grande, al encontrarse con los ríos Limón y Caonillas, extendió sus aguas de montaña a montaña, cercando una vieja hacienda y arrastrando a mas de trescientas personas en sus aguas turbulentas.

JAYUYA SE SEPARA DE UTUADO

Jayuya, la joya de Utuado, el barrio más próspero y con las mejores haciendas, hacía tiempo que quería constituirse en Municipio. Mayormente por gestiones de don Eusebio Pérez, el propietario más rico de la región, se había establecido una Alcaldía y un alcalde pedáneo; don Eusebio se negaba a pagar contribuciones al Municipio de Utuado y luego, posiblemente con la ayuda del Dr. Cueto en Utuado y Mr. Edwards en Jayuya, se logró establecer el nuevo Municipio en 1911. Utuado dejó de ser la jurisdicción más grande de la isla. Ahora Arecibo, por 12 kilómetros cuadrados, pasaba al primer puesto.

LENTA RECUPERACION DEL CAFE DESPUES DE LOS 12 AÑOS NEGROS

Muchos de los hacendados españoles, perseguidos por los tiznaos y

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

habiendo perdido todo en San Ciriaco, abandonaron la ciudad. Pero se volvió a sembrar café y para el 1927-28 se estaban exportando 32 millones (40 en el 1885) de libras. Y llegó quien vendría a darle el golpe mortal a Utuado como centro de la industria cafetalera: San Felipe. Al año después de San Felipe solamente se exportaron 5 millones de libras y hasta el día de hoy (1983) la industria todavía no se ha recuperado completamente.

CAPITULO IX

POLITICA. MOVIMIENTOS LOCALES Y ESTATALES

Desconocemos en su totalidad los movimientos políticos locales hasta el siglo 19. El gobierno central en San Juan nombraba los alcaldes y los jueces y no había elecciones. El párroco se dividía el poder político con el alcalde: uno se debía al gobernador y el otro al obispo. Y cuando faltaba el alcalde el párroco ejercía las funciones administrativas del pueblo. Siempre se ha dicho que existía un túnel que conectaba la Casa Alcaldía con la Iglesia y la Iglesia con el río. El propósito sería proveer un medio de escape y protección al alcalde y los funcionarios del Ayuntamiento en caso de ser atacada y tomada la alcaldía y a los religiosos una salida al río en caso de un ataque a la iglesia. No se ha descubierto un túnel que conecte la Casa Alcaldía con la Iglesia; sin embargo, se descubrió un túnel que conectaba la Iglesia con el río, probablemente parte del alcantari-llado que se le atribuye haber construido a don Pepín cuando se construyó la nueva Iglesia.

Hay muchos datos sobre el sistema político tanto al nivel local como estatal durante el siglo 19 que no hemos investigado. Las fuentes que se mencionan en la introducción y en la bibliografía pueden suplir un caudal inmenso para toda la vida de un estudioso. Mencionaremos en esta obra lo poco que conocemos.

Según la tradición oral, durante la incumbencia como alcalde o concejal de don Tomás Jordán Santamaría se selló un cofre con todos los documentos históricos existentes hasta esa fecha en la pared frontal de la Iglesia, al lado de la columna principal izquierda. Para el 1972, siendo el Padre Dismas Young párroco de San Miguel, se autorizó al Sr. Juan Galarza para que tratara de recobrar el mencionado cofre. Se hizo un hueco donde la tradición decía que estaba el cofre y no se encontró. Para el 1980, siendo párroco Padre Roberto, se autorizó al arqueólogo Sr. Juan José Ortiz Aguilú, director de la sección de Preservación de Monumentos Históricos del Instituto de Cultura, para que localizara dicho cofre. El Sr. Ortiz Aguilú utilizó un aparato de buscar metales y señaló un sitio en la pared donde había algo de metal que podría ser un cofre. En esa ocasión no se hizo la búsqueda.

DE NUEVO DON PEPIN

En uno de los apéndices de esta breve historia presentamos una lista de los alcaldes de Utuado que conocemos. En un capítulo anterior hablamos de

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

Sebastián de Morfi, nuestro primer alcalde, y hemos mencionado varias veces a Pepín Roig Colomer, quien fue alcalde por mucho tiempo y en varias ocasiones, incluyendo 1870, 1879, y 1883, fecha en que renunció para trasladarse a Carolina, donde también ocupó la Alcaldía. También fue alcalde en Adjuntas y Arecibo. Don Pepín era hijo de don Buenaventura Roig Losías y doña Amelia Colomer de la Rosa. Nació en Utuado el 11 de enero de 1845. Contrajo matrimonio con doña Natividad Casalduc Colón. Murió en Arecibo el 19 de mayo de 1911.

La influencia de don Pepín trascendió los límites de Utuado. Durante dos reuniones del 17 y 19 de mayo de 1895 en las cuales los incondicionales natos y los disidentes celebraban la vuelta al poder de un Ministerio presidido por Cánovas del Castillo (y durante las cuales quedaban avenidos los natos con los disidentes) don Pepín concurrió en representación de los disidentes.

El 21 de septiembre de ese mismo año se reunía en Junta Magna el Partido Incondicional; los delegados designaron una comisión para redactar un nuevo reglamento y don Pepín resultó electo vocal de esa comisión.

El periódico *El País* (órgano de los autonomistas disidentes y ortodoxos), hace mención de don Pepín como un hombre de influencia y dinero al incluirlo como uno de los que apoyaban a Luis Muñoz Rivera. Esto parece inconsistente con las actuaciones incondicionales de don Pepín. Sin embargo, advertimos cierto liberalismo por el hecho que fuera disidente dentro de su partido y también por el hecho de que, siendo Jefe de Voluntarios en Utuado para el 87, con prácticas dilatorias evitó que llegara *El Compite* a Utuado hasta el fin de la incumbencia como gobernador del general Palacios. Esto último lo explicamos en un capítulo anterior, o sea, que salvó del *compite* a sus parientes y amigos.

FELIPE CASALDUC ALVAREZ

Sabemos que don Felipe Casalduc Alvarez fue alcalde para el 1872 y 73 porque bajo su incumbencia se publicó un padrón de esclavos en el 1872 y en el 1873 le tocó poner en vigor la proclama de la abolición de la esclavitud. Se liberaron 167 esclavos en Utuado. Su Hacienda *La Sotera* era una de las más ricas; cultivaba caña y producía azúcar, melao y ron de buena calidad.

Don Manuel Muñoz Galofre fue alcalde por algún tiempo. Para el 1880 arregló las Plazas de armas y de recreo y mejoró las condiciones de varias calles. Una vez multó en 50 pesos al profesor don José Rivero y Reina por rajarle la cabeza con una palmeta de ausuba al estudiante José de Jesús Natal.

No sabemos si don Simplicio Serrano fue alcalde o que, como Secretario Municipal ejerció mucho poder. Pero fue el primero con ideas liberales y protegió a muchos de tendencias radicales.

En "tiempo de España" la Guardia Civil era muy temida por la población civil. Se contaban abusos de ésta contra los ciudadanos, muchas veces sin provocación. Todo hombre debía llevar un distintivo en el sombrero como pro-español. Cuando no se llevaba este distintivo la Guardia Civil (siempre iban dos) le gritaba: "¿Seco o mojado?" y si el Paisano no contestaba "Mojado" y "Que Dios guarde al Rey" allí mismo le metían un galletazo.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

Félix Seijo Rivera, aunque fue alcalde interinamente, tuvo mucho poder político y se distinguió como un gran administrador. A pesar de su puesto protegió siempre a aquellos que, de ideas liberales, autonomistas y aún separatista, estaban en la **lista negra** del gobierno español. Cuando Julio Tomás Martínez estaba en plena campaña propagandística incitando a la rebelión, don Félix Seijo consiguió que el Municipio de Utuado le otorgara una beca para estudiar arte en Barcelona, cosa sin precedentes en Puerto Rico, con la intención de que el joven revolucionario cesara sus actividades separatistas y así salvarlo de un seguro fusilamiento. La noche que arrestaron a Julio Tomás, don Félix suspendió una fiesta que se estaba celebrando en su casa en consideración a la amistad que le unía a la familia del revolucionario. Don Félix Seijo llegó a Utuado en el 1885; se dedicó al comercio; contrajo matrimonio con doña América Casalduc. Fue agricultor, estableciendo la finca **Las Américas** en el barrio Sabana Grande. Tuvo farmacia, pero por su desprendimiento fracasó en éste y otros negocios.

Don Antonio Serbiá de la Rosa, hombre de negocios utuadeño que se distinguió como ebanista (construyó los muebles para el altar mayor de la Iglesia San Miguel y para la farmacia de su hijo del mismo nombre) era el líder republicano en Utuado. Se decía que los republicanos de Utuado se podían contar con los dedos de las manos. Trajo el primer vehículo de motor (un **truck Mack**) a Utuado.

Don José Carbonell fue alcalde por lo menos desde el 1890 hasta el 93; vemos su firma en los diplomas del Colegio Rosselló durante estos años y en un pergamino extendido a la familia de don Ramón Roses Bisbal por la muerte de éste en España en el 1891.

José Lorenzo Casalduc fue alcalde por muy breve tiempo, renunciando después de haber sido electo por aclamación, reinstalado en su puesto por el General Stone y ratificado por la Asamblea Municipal en el 1898.

Don Pancho de Borja Martínez y Parodi, farmacéutico y líder liberal, religioso (masón y espiritista), fue alcalde (probablemente interinamente, pues no aparece en ningún documento), por muy poco tiempo. El y su esposa fueron muy activos en la fundación del Hospital disidente (espiritista) San Rafael y otros centros y organizaciones de libre pensadores (i.e. cualquier movimiento que no fuera católico).

DIPUTADOS PROVINCIALES Y DIPUTADOS DE CORTES

Los diputados provinciales y de Cortes por el Distrito de Utuado, que comprendía los municipios de Utuado, Adjuntas y Lares y era el 15to de los doce distritos en que se dividía la isla para fines electoral aparecen a continuación:

Félix Simplicio Alfonzo. Diputado Provincial por el Partido Liberal Reformista, electo el 6 de febrero de 1871, durante la gobernación de don Gabriel Baldrich (1870-73). Fue electo por segunda vez en las elecciones del 6 al 9 de octubre de 1873 (durante la gobernación del general Primo de Rivera). Se dice que este gobernador, en una visita a Utuado se cayó de su caballo y a este se le rompió una pata. Alguien de la familia Casalduc le regaló un caballo y el general, a su vez, le regalo su espada, que aún se conserva. Para el 1885 don Félix

señalaba las arbitrariedades cometidas o toleradas por las autoridades (represión de prensa, nominación, abuso del poder, etc.) en el Diario de las Sesiones de Cortes-Senado, Legislatura de 1884-85, tomo III, pág. 1255:

En todas partes se debe tener gran respeto a la ley; pero en ninguna parte es tan urgente esta necesidad y debe acatarse tan escrupulosa y estrictamente la ley como en las provincias de Puerto Rico y Cuba. Allí debe procurarse su más rigurosa observancia por todos, por gobernantes y gobernados, supuesto que lo más que conviene allí es hacer una política no de repulsión sino de atracción. Esta es la política que importa seguir a España en América; y por eso es sumamente necesario que los Gobernadores que allí vayan sean estrictos cumplidores de la ley y no permitan que se vulnere por nada ni por nadie. Allí debíamos observar siempre la mayor imparcialidad y justicia.

El 4 de febrero de 1885 el Senador Alfonso solicitaba del Gobierno Supremo el establecimiento en la isla de una Escuela de Agricultura.

Gregorio Ledesma Navajas. Diputado a Cortes por el Partido Liberal Reformista, electo el 20 de junio de 1871. El Partido Liberal Conservador tenía como candidato a don Sebastián Playa.

José Gallostea Frau. Diputado Provincial por el Partido Conservador, electo el 12 de abril de 1872.

Aníbal Álvarez Ossorio. Diputado a Cortes por el Partido Liberal Reformista; elecciones del 24 al 27 de agosto de 1872.

Wenceslao Lugo Viñas. Diputado a Cortes por el Partido Liberal Reformista; elecciones del 10 al 13 de mayo de 1873.

Federico Hoppe. Diputado a Cortes por el Partido Conservador en las elecciones del 15 al 18 de febrero de 1876. Después de la restauración de Alfonso XII, en las nuevas elecciones del 30 de enero de 1878, resultó nuevamente electo por el Distrito de Utuado don Federico.

Cristóbal Colón. Por renuncia de don Federico Hoppe luego que el General Despujols, después de una visita a Utuado para adquirir conocimiento de cosas y personas expidió la convocatoria para la elección por el Distrito de Utuado. En las elecciones celebradas del 9 al 12 de octubre del 1878, sin la concurrencia de los Liberales, resultó designado el candidato conservador don Cristóbal Colón.

Jaime Iglesias (también Yglesias) Font. Diputado Provincial electo los días 6 al 9 de abril de 1879. Don Jaime fue agricultor, comerciante y político honrado, culto y moderado. Fue gran amigo de Muñoz Rivera y los grandes políticos liberales de esa época. Su residencia sirvió de tribuna a Muñoz Rivera, José de Diego y otros; desde el balcón de ésta se hizo la proclama de emancipación de los esclavos en 1873; entre sus huéspedes distinguidos se encuentran el General Stone, Muñoz Rivera y José de Diego. En el 1887 el general Palacios lo incluyó en la lista negra de personas a ser componteadas. Como ya dijimos, don Pepín Roig lo salvó aguantando las órdenes. Cuentan que una vez perdió en un juego de tresillo (cartas) al esclavo favorito de su esposa (doña China Casalduc). Más tarde lo recobró en otra jugada, causando tal regocijo en la familia que sacaron al esclavo en coche por todo el pueblo. Don Jaime era Catalán. Llegó a Utuado después del 1850. Murió aquí, viniendo a su entierro destacadas personalidades

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

de la época, incluyendo a don Luis Muñoz Rivera, quien hizo la oración fúnebre.

Teodoro Guerrero. Electo Diputado a Cortes en las elecciones del 6 al 9 de abril del 1879.

N.B. El advenimiento al poder de un gabinete presidido por el general don Arsenio Martínez Campos, cuya política era impulsar un programa de reformas para las Antillas, causaron un movimiento de conciliación entre los conservadores y los Liberales. De los comités de cada partido resultó candidato para la Diputación Provincial por el Distrito de Utuado don Elías Iriarte Sánchez; la candidatura para Diputado de Cortes le correspondió a don Félix Simplicio Alfonzo (30 de marzo de 1879); sin embargo, no fueron electos estos candidatos recomendados por el partido y sí don Jaime Iglesias y don Teodoro Guerrero.

El 3 de agosto de 1880 iniciaba en Ponce don Román Baldorioty de Castro una formidable campaña en favor de la autonomía de Puerto Rico, mientras en Utuado, un grupo de liberales compuesto por don Osvaldo Alfonzo y Fuertes, don Jaime Iglesias, don Simplicio Serrano, don José Tudela y don Guillermo Soler, se manifestaba partidario de continuar manteniendo el programa de 1870 y la asimilación de Puerto Rico a España. Sin embargo, las gestiones desplegadas por los prohombres capitaleños, como las de Baldorioty de Castro y el grupo autonomista del Sur lograron sus partidarios en muchos pueblos, entre ellos Utuado, donde comenzó a funcionar un Comité Autonomico. Sin embargo, se dice que en Utuado, por su propaganda autonomista, Baldorioty de Castro tuvo que pasar una noche en un banco de la Plaza por no conseguir quien lo hospedara.

Juan de Posada Altaz. Diputado a Cortes por el Partido Incondicional Ministerial; elecciones generales del 21 de agosto de 1881.

Juan Casellas. No aparece como electo durante las elecciones del 21 de agosto de 1881. Sin embargo, el historiador Cruz Monclova dice:

El 27 de abril de 1882 don Juan Casellas y otros Diputados a Cortes presentaban una proposición de ley disponiendo la separación de la Autoridad Civil y la militar de la Isla, y declarando dichas autoridades asimiladas a la Península.

Se deduce que ocupó el puesto por renuncia de don Juan de Posada Altaz.

El 12 de julio de 1883 el Ministerio Sagasta ordenó el establecimiento de una Junta Provincial de Agricultura, Industria y Comercio. El gobernador Vega Inclán designó para constituir esta Junta, entre otros, a don Eduardo Iglesias Font.

Eusebio Pérez Castillo. Diputado Provincial por el Partido Incondicional; elecciones del 25 al 28 de diciembre de 1883.

Este líder agrícola, comercial y político, establecido en Jayuya para el 1863, fue dueño de las más vastas regiones de todo el área central de la isla. Se conocía como millonario y su influencia sobrepasaba los límites de la isla. Siempre mantuvo la idea de crear un municipio independiente en los barrios Jayuya Abajo y Jayuya Arriba, y a él se debe en su mayor parte que esto ocurriera en el 1911, después de su muerte. Mantenía una rebeldía contra el gobierno Municipal de Utuado, que lo hizo negarse a pagar las contribuciones correspondientes. Este deseo de independizar la región donde se concentraba su riqueza y poder lo llevaron a abrir brecha de carros de bueyes hasta Ponce, establecer

edificio-alcaldía (con alcalde pedáneo) y otros servicios a su barrio que, con el ciclón de San Ciriaco, mermaron considerablemente su capital. Sin embargo, su deseo se vería cumplido el 11 de junio del 1911, gracias a la iniciativa del ministro protestante Rev. Sidney Edwards, quien con ayuda de ciudadanos influyentes y políticos (se dice que el Dr. Cueto, líder político de Utuado le ayudó), consiguió que la Legislatura de Puerto Rico aprobara la separación de los barrios Jayuya Abajo y Jayuya Arriba, agregándoles el barrio de Mameyes Arriba, para constituir el nuevo municipio de Jayuya.

Ángel Vallejo Miranda, Conde de Casamiranda. Diputado a Cortes por el Partido Incondicional; elecciones generales del 27 de abril de 1884.

Diego Suárez Sánchez. Diputado a Cortes por el Partido Incondicional; elecciones del 4 de abril de 1886.

Cuando don Luis Muñoz Rivera comenzó a tomar el liderato del Movimiento Autonomista, para el 1887, muchos alcaldes de la isla, entre ellos el de Utuado, y las Autoridades Municipales lo denunciaron como de ideales perversos, antiespañol, atribuyéndole secretos propósitos filibusteros y separatistas. Abogaban por una acción enérgica por parte del Gobierno contra el Partido Autonomista y pedían que se reforzara la Guardia Civil en los respectivos pueblos. En este año, varios conservadores de Utuado, armados de fusiles y revólveres allanaron una casa en persecución de imaginarios conspiradores. Esta era una sesión espiritista donde fueron arrestados don Osvaldo Alfonso y Fuertes, y probablemente Andrés Corazón, doña Lola Miranda, doña Melania, doña Juanita Baldoni, doña Juanita Serrano, don Salomón Miranda, Jesús María Lago y Federico Porrata. Este arresto se dice que lo dirigió don Pepín Roig Colomer, Jefe de Voluntarios **Tiradores de la Altura**. Pero a pesar de todos los abusos cometidos por los voluntarios incondicionales y la Guardia Civil el movimiento autonomista siguió creciendo en Utuado al igual que en toda la isla. Se dice que a Luis Muñoz Rivera no lo dejaban llegar en su coche a Utuado; que en el Puente Caguanita lo esperaban con una especie de plataforma que cargaban en hombros sus correligionarios hasta la tribuna en el pueblo.

Durante la Asamblea Autonomista el 7 de marzo de 1887 en Ponce, los delegados por el distrito de Utuado fueron: Heraclio Grau, Fructuoso Bustamente, Fernando Angulo y Francisco Torres.

Ramón Braschi Rodríguez. Delegado de Utuado y Secretario del Director del Partido Autonomista, nombrado en la reorganización de partido el 6 de febrero de 1889.

Cuando Salvador Brau Asencio, director del Periódico **El Clamor**, denunciaba al Directorio Autonomista y solicitaba una asamblea general del partido para decidir las controversias surgidas en su seno, la Delegación Autonomista desautorizaba al periódico como órgano del partido. Muchos autonomistas, entre ellos don Eduardo Lugo Viña y otros de Utuado apoyaban la opinión de Manuel Fernández Juncos de que el acuerdo de la delegación era inválido por ser **atentatorio a la libertad de pensamientos y al derecho de crítica y libre examen** y contrario además, al espíritu expansivo y democrático que había animado siempre al liberalismo puertorriqueño. En el Partido Incondicional también existían luchas internas, como demuestra el hecho que varios prohombres del partido se lanzaban a la palestra acusando al Comité Central, y

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

particularmente al Presidente Ubarri, de haber violado la Constitución y de haber rechazado la candidatura de don Vicente Balbás Capó para Diputado por el Distrito de Utuado para imponer la candidatura de su yerno, y demandando la pronta celebración de una Junta Magna de la colectividad.

Francisco Martín Sánchez. Diputado a Cortes por el Partido Incondicional; elecciones del 1ro de febrero de 1891.

El 28 de marzo de 1891, a consecuencia de repetidas confidencias remitidas por los alcaldes de Lares, Arecibo y Camuy, eran arrestados por la Guardia Civil en el barrio Santa Rosa de Utuado alrededor de sesenta individuos pertenecientes a una organización secreta que funcionaba allí con el nombre de **Sociedad de Liberales Separatistas** y que tenía los mismos fines que **La Boicotizadora**. Entre los procesados en esta ocasión figuró don Juan Inocencio Ortiz, alcalde (sic) del barrio Santa Rosa.

Los presos fueron puestos, por orden de la Audiencia de lo Criminal de Mayagüez, a disposición del Magistrado don Nicolás Lillo Rodas quien practicó la investigación correspondiente; acusados por el Promotor Fiscal de delito de asociación ilícita; y condenados a distintas penas después de un juicio en que tuvieron por defensores a don Juan Ramón Vélez y a don José de Diego.

En la sesión del 9 de marzo de 1887 se eligió interinamente la Delegación Provincial. Por el distrito de Utuado resultó electo don Ermelindo Salazar.

Pedro Santisteban Chavarri. Diputado Provincial por el Partido Incondicional; elecciones del 13 al 16 de septiembre de 1891. El 31 de diciembre de 1892 el General Delegado Zuleta publicaba una Nueva Ley Electoral de fecha 27 del mismo mes, por cuyo articulado reducía la cuota electoral vigente de veinticinco a diez pesos; se aumentaba la representación de Puerto Rico en las Cortes españolas a dieciséis diputados; y se dividía la Isla en tres circunscripciones plurinominales, que eran San Juan, Ponce y Mayagüez, las que elegían tres diputados cada una y en siete distritos uninominales, que eran Arecibo, Quebradillas, Humacao, Guayama, Caguas, Coamo y Utuado. Fue nombrado Diputado Provincial de oficio por el Gobernador González Muñoz. A fines de octubre de 1895, en virtud de una autorización del Ministerio de Ultramar, el gobernador declaraba suspendidas las elecciones de Diputados Provinciales.

Francisco Martín Sánchez. Diputado a Cortes por el Partido Incondicional; elecciones del 2 al 5 de marzo de 1893. En estas elecciones, los Autonomistas no concurrieron a las elecciones. El Partido Incondicional, sin embargo, debido a la forma dictatorial que lo presidía Pablo Ubarri, estaba minado por luchas internas, y Utuado fue uno de los pueblos que levantó la protesta contra el amo Incondicionalista. Fue electo nuevamente en las elecciones del 12 de abril de 1896 por el mismo partido, ya que fue el único que fue a las urnas.

El 9 de mayo de 1893 se reunía el cuerpo electoral para designar los funcionarios de los Ayuntamientos y, verificadas las elecciones, sin la concurrencia de los Autonomistas, resultaron victoriosos los candidatos del Partido Incondicional en todos los pueblos, menos en Utuado, donde triunfaron sus correligionarios disidentes.

JOSE DE DIEGO REPRESENTANTE POR UTUADO

José de Diego fue nombrado Provisionalmente por la Delegación como Representante por Utuado, por no haber concurrido el Delegado en Propiedad por el distrito de Utuado del Partido Autonomista; esto fue en la reunión del Iro de agosto de 1893 y a reserva de que en el plazo de tres meses fuera o no confirmado por los comités.

El 15 de febrero de 1894 se constituyó una nueva Delegación del Partido Autonomista; los delegados por el Distrito de Utuado resultaron ser don Manuel Salicrup y don Gonzalo Córdova.

Para esta época las campañas de protesta de la prensa produjo disgusto a las autoridades, que procedieron a reprimirlas. Don Manuel de Jesús Gorbea y Guzmán, director de *La Voz de la Montaña*, fue denunciado por publicar un artículo titulado *Mis Deseos* y reproducir el artículo *El Dabantaje*. Su imprenta fue ocupada y él puesto preso en la cárcel de Arecibo, al propio tiempo que el alcalde de Utuado prohibía la circulación de una hoja suelta dando cuenta de los hechos. (N.B. Por la misma razón y al mismo tiempo fueron encarcelado don Manuel Fernández Juncos y otros periodistas notables de la época, entre ellos don Luis Muñoz Rivera y don Mariano Abril Ostaló).

Posteriormente se le exigió a don Manuel de Jesús Gorbea y Guzmán, para su libertad provisional una fianza de seiscientos pesos en metálico, cuyo importe se cubrió con fondos de una suscripción popular llevada a cabo en San Juan, Mayagüez y Utuado, y otros fondos provistos por don José de Diego.

Más adelante, sin embargo, le era devuelta la imprenta por orden de la Audiencia Territorial después de un recurso interpuesto por el abogado don Francisco Pelegrín Soler.

UTUADO SE AFIRMA COMO CIUDAD

El 20 de agosto de 1894 el Ministerio Sagasta sanciona (da fuerza de ley) a la medida que otorga el título de Ciudad a la Villa de Utuado.

El 11 de febrero de 1897 se organizó el Partido Fusionista Puertorriqueño bajo la Presidencia de don Luis Muñoz Rivera. Don Pablo Vilella, don Jaime Iglesias y don José L. Casalduc fueron elegidos al Comité Provisional por el Distrito de Utuado.

El 21 de diciembre de 1896 bajo la gobernación de don Sabas Marín, entra en vigor una nueva ley electoral que divide a Puerto Rico en dos regiones (Norte y Sur) y cuatro distritos (San Juan, Arecibo, Ponce y Mayagüez). Utuado pasa a ser parte del Distrito de Ponce. Esta nueva ley estipula que las elecciones deben celebrarse en un sólo día; los electores sólo podrían votar dos candidatos, a fin de facilitar a las minorías el acceso a la Diputación Provincial.

Bajo la gubernatura de don Sabas Marín (1896-97) se concedió autorización a don Francisco Pujols para establecer en Utuado el alumbrado eléctrico; se recomendó también por su importancia militar y comercial, que había que poner en comunicación puntos de gran producción que hoy no tienen medio de dar salida a sus frutos, la construcción de una carretera para unir las alturas de Aibonito, Barros (Ciales), Jayuya, Utuado y Adjuntas.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

El 4 de octubre de 1897, al subir al poder en España un gabinete presidido por Sagasta, quien se comprometía a cumplir su compromiso de conceder la autonomía a las colonias antillanas, hubo grandes manifestaciones para conmemorar el suceso entre los liberales de muchos pueblos, entre ellos Utuado, de donde cientos de telegramas se dirigían a Muñoz Rivera felicitándolo por el triunfo.

El 2 de marzo de 1898 la Junta del Censo dictaba (según la Ley Electoral de la Constitución Autonómica) que a los efectos de las elecciones de Representantes a la Cámara Insular, se dividía la Isla en ocho distritos, cada uno de los cuales elegía cuatro representantes. Utuado pasó a formar parte del segundo distrito, que incluía los pueblos de Arecibo, Ciales, Barceloneta, Manatí, Naranjito y Morovis. Para las elecciones de Diputados a Cortes, la Isla era dividida en tres circunscripciones y siete distritos. El séptimo distrito era el de Utuado, formado por Utuado y Ciales, y elegía un diputado.

Ramón Méndez Cardona. Diputado a Cortes por el Partido Liberal, elecciones del 27 de marzo de 1898.

GOBIERNO AUTONOMICO

Utuado respaldó mayoritariamente el gobierno autonómico bajo España, aunque demostró gran decepción con el mismo el poco tiempo que duró. Don Juan Hernández López, que vivió largo tiempo en Utuado y estudió en el Colegio Rosselló, fue uno de los puertorriqueños ilustres que ayudó a redactar, y su firma aparece, en la Constitución del Gobierno Autonómico de Puerto Rico. Fue nombrado Secretario de Obras Públicas y Comunicaciones. Don Juan se destacó como uno de los más grandes oradores de su época. Como representante por Utuado en las Cámaras Legislativas del corto gobierno se eligió al Lcdo. Felipe Casalduc Goicoechea.

NUEVO GOBIERNO BAJO LOS ESTADOS UNIDOS

El primer Comisionado Residente en Washington, Lcdo. Félix Córdova Dávila, también vivió muchos años en Utuado y estudió en el Colegio Rosselló. Años más tarde ocupó el cargo de Juez de la Corte Suprema de Puerto Rico.

También fueron Representantes en la Legislatura del nuevo gobierno don Félix Santoni, que vivió mucho tiempo en Utuado, donde ha residido su prestigiosa familia desde entonces y el célebre humorista y hombre de letras jayuyano, Nemesio R. Canales.

Otro legislador que se recuerda con mucho cariño en Utuado fue Manuel (Flores) Muñoz, Representante a la Cámara en dos ocasiones por el Partido Alianza Puertorriqueña y luego por el Partido Unión Republicano-Coalicionista.

El Partido Unionista dominó con mayoría abrumadora la vida política de Utuado. Se decía que los Republicanos se podían contar con los dedos de la mano en Utuado, pero surgió la división dentro del Partido Unionista.

LOPISTAS Y CUETISTAS

Las luchas internas dentro del Partido Unionista fueron violentas en Utuado. Fueron muchas las peleas a los puños y las batallas a pedradas que se libraron. Hermanos peleaban entre sí, familias se dividían y "no se hablaban" porque unos eran "del gallo" (Don Antonio de Jesús López), y otros "de la Palma" (Dr. Adrián Cueto Rodríguez). Don Antonio de Jesús López era utuadeño de pura cepa (nacido en Jayuya) y había sido el líder máximo en la política local, además de ser un hombre muy culto, farmacéutico y benefactor (la primera Escuela Superior [ahora Intermedia] lleva su nombre). El Dr. Cueto no era utuadeño, pero se había ganado el respeto y la admiración de sus conciudadanos por sus dotes como médico, orador y político. Dicen que ayudó al Rev. Edwards en la fundación de Jayuya como Municipio independiente en el 1911.

Desgraciadamente, el Dr. Cueto perdió la vida en un accidente automovilístico en que el automóvil se fue por un despeñadero de la carretera de Utuado a Arecibo conocido por "El Peñón de los Americanos" (se le llama así porque fue el sitio donde se encontraban las tropas del General Henry cuando se firmó el armisticio en la Guerra Hispanoamericana). El conductor del automóvil, don Rafael Maxán, llamó al que escribe antes de morir para contarle detalladamente los pormenores del accidente y disipar alguna duda que todavía pueda haber en cuanto a un supuesto complot para asesinarlo. Pero en aquel tiempo los ánimos estaban exhaltados y se suscitaron amargas experiencias. Ganaron los Cuetistas, pero el triunfo lo llevaron a la tumba del Dr. Cueto. Setenta años después se recuerda la muerte del Dr. Cueto, cuyo nombre se le dió a la calle principal (Calle Sol en tiempos de España; luego Calle General Stone después del cambio de soberanía) y todavía se suscitan discusiones en cuanto a su muerte.

Es una triste y amarga tarea para el historiador escribir sobre cosas controversiales, especialmente políticas, cuando éstas están frescas en la mente del pueblo. Prácticamente todos nos quedamos (muy convenientemente) en el 1899. Desde entonces hemos tenido buenos y malos políticos, pero los últimos no los podemos mencionar por sus nombres, y preferimos no mencionar a ninguno.

MARIA LIBERTAD GOMEZ

El caso de María Libertad Gómez es único. No se puede hablar de Utuado sin hablar de ella. Fue una gran educadora, pero se distinguió más como líder del feminismo a nivel insular y como legisladora. Fue electa Representante a las Cámaras Legislativas por el Partido Popular Democrático y llegó a presidir ésta en propiedad (del 11 de enero al 12 de febrero de 1945), e interinamente en varias ocasiones. Ayudó a redactar, y su firma aparece en el Documento de la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico. Doña María presentó el proyecto para la compra de los terrenos y restauración del Centro Ceremonial de los Indios en Caguana. En Utuado hay una Escuela Elemental que lleva su nombre (cariñosamente llamada "libreta y goma").

CAPITULO X

RELIGION Y MOVIMIENTOS RELIGIOSOS

En el segundo capítulo discutimos la religión de los indios taínos de Puerto Rico. En mi libro "Historia de la Parroquia San Miguel" presenté con bastante detalle la historia de la religión Católica en Utuado. Hasta el último tercio del siglo 19 prácticamente no se conocía ningún otro movimiento religioso en Utuado aunque cundía la superstición y nuestro folklore está repleto de cuentos de aparecidos, "entierros" y "ánimas en pena", temor a la oscuridad y "al cuco", hechizos y brujerías desde los tiempos más remotos.

Pero fue en este último tercio del siglo 19 que el Espiritismo como Ciencia y Religión y la Masonería como fraternidad religiosa se arraigaron en un segmento considerable de nuestra población. Estos eran llamados y se llamaban a sí mismo **disidentes** o **libre-pensadores**. Muchas familias distinguidas pertenecían a éstos movimientos y de hecho, existía un Hospital Disidente y un Cementerio Disidente (además del Hospital y Cementerio Católico). Pero hasta el cambio de soberanía no se construyeron Iglesias o Templos Disidentes o Protestantes en Utuado. La única Iglesia Protestante que existía en la Isla (y aparentemente en todo el reino español) estaba en Ponce (existe todavía) exclusivamente para extranjeros, especialmente de los consulados ingleses y estadounidenses.

ESPIRITISMO

Durante la segunda mitad del siglo 19 comenzó, y durante el último tercio del siglo se extendió en un gran sector de la comunidad utuadeña el Espiritismo Kardeciano (por Alan Kardec, fundador). Dice Ramón Morel Campos:

Al irse el Padre Ramón Catalán de Utuado (1867) empezó a decaer el espíritu religioso y la atonía más completa invadió todos los ánimos, surgiendo el espiritismo, que cobró muchos seguidores a pesar de las visitas pastorales, misiones, prédicas constantes y las intransigencias rigurosas de algunas entidades sacerdotales.

En el 1874 se fundó el Cementerio Disidente para enterrar aquellos que no seguían la doctrina católica. Sobre este cementerio dice Morel Campos:

Llena las necesidades para que fue creado, sirviendo de eterno asilo a los que por sus creencias en vida, estuvieron separados del dogma

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

católico. Se observa gran descuido en esta misión, que parece indicar que aún en la eternidad existen privilegios.

Este cementerio, al igual que el Cementerio Católico, fue arrasado por la inundación que causó el Ciclón de San Ciriaco. Es curioso notar que Utuado no tuvo cementerio municipal por varios años después (se estaba preparando el Cementerio del Guano, pasándose una ordenanza que los muertos se enterrarán en los barrios de los cuales procedieran (en Estampas Utuadeñas [Una página histórica] aparece una anécdota humorística relatada por el Dr. Bailey K. Ashford sobre estos entierros en Utuado).

En 1889 los espiritistas, bajo la dirección de doña Enriqueta Zeno viuda de Martínez, la cooperación de don Pancho de B. Martínez y probablemente de don Osvaldo Alfonzo y Fuertes, don Osvaldo Alfonzo Bauzá, don Andrés Corazón, don José (Padre de Jesús) María Lago, don Federico Porrata, doña Lola y doña Melania Miranda, doña Juanita Baldoni, doña Juanita Serrano y un número importante de libre-pensadores, fundaron el Asilo-Hospital San Rafael. Debido a las tensiones que surgieron entre la Iglesia Católica y el Movimiento Espiritista, los directores de este asilo-hospital se negaban a permitir allí la entrada del párroco de la Iglesia Católica.

En junio de 1882 el Párroco de Ponce se negaba a expedir la fé de soltería de la prometida de don Andrés Corazón (medium utuadeño célebre) porque éste era espiritista.

A pesar del arraigo que tuvo en la comunidad utuadeña durante los tiempos de España, el movimiento espiritista siempre fue perseguido por las autoridades municipales y por la Guardia Civil de la cual se cuentan abusos contra este grupo religioso. El movimiento ha continuado activo hasta el presente en Utuado.

MASONERIA

Aunque no se puede decir que la masonería es una religión, constituye un movimiento que puede considerarse religioso. Al igual que el espiritismo fue perseguido y objeto de abusos por parte de las autoridades municipales y de la Guardia Civil durante la dominación española. El gobierno español tenía especial temor que la masonería, siendo una sociedad secreta, pudiera ser centro de subversión y núcleo revolucionario.

Probablemente Osvaldo Alfonzo y Fuertes era ya masón para el 1880; en el 1888 Nicolás Quiñones dió impulso al movimiento llevando a iniciarse a la Logia Tanamá de Arecibo a más de diez utuadeños; más tarde se iniciaron en Arecibo muchos más, entre ellos Osvaldo Alfonzo Bauzá, quien fue uno de los líderes comenzado el siglo 20. En el 1893, debido a la iniciativa de Manuel Arias Ruiz, Angel Figueroa, Francisco Dávila, don Pancho de B. Martínez y otros, se fundó en Utuado la Logia Capitular Caridad 183, de la Federación del Gran Oriente Español, llegando a tener más de cien miembros, hasta que en el 1895, por motivos políticos, el gobierno de España ordenó la clausura de todas las logias masónicas.

En el 1898, entre los militares norteamericanos que ejecutaron la ocupación de Utuado, vino el Capitán McDowell que, enterado de que había existido aquí

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

una Logia Masónica, trató de levantar columnas, pero su tentativa fracasó.

La primera logia se ubicó en la Plazuela Santa Ana y la actual Logia Sol de Oriente ha ocupado por muchos años un lugar prominente frente a la Plaza Principal.

Referimos al interesado a un artículo de don Juan Afanador sobre la Masonería en Utuado publicado en el libro del Bicentenario de Utuado.

MOVIMIENTO PROTESTANTE

Fue después del cambio de soberanía que el movimiento protestante en Utuado tomó auge. Durante el tiempo de España solamente conocemos de un matrimonio protestante en Utuado: el 7 de noviembre de 1883, don Osvaldo Alfonzo Baussá (luego Bauzá) contrajo matrimonio con doña Inés Soler en la Iglesia Protestante de Ponce, Anglicana y bajo la jurisdicción episcopal del obispo inglés de Antigua, fundada por súbditos ingleses en Ponce durante el breve período de tolerancia religiosa de la primera República Española (1873). Es probable que éste fuera el primer matrimonio protestante en suelo español.

Es curioso que el primer matrimonio civil celebrado en Ponce también fue de un utuadeño (y padre de Alfonzo Bauzá) siete años después, con doña Dolores González Ortiz el 28 de septiembre de 1890.

Por muchos años la Iglesia Protestante de la Calle Dr. Cueto fue la única en nuestra comunidad. En realidad ha sido después de la primera mitad del siglo 20 que el movimiento protestante tomó un auge extraordinario en Utuado, aunque está disperso en docenas de sectas diferentes. La Iglesia Pentecostal es la única que se ha extendido a casi todos (si no todos) los barrios. Aunque no hemos visto ningún estudio sobre los movimientos religiosos en Utuado creemos que la Iglesia Católica tiene la mayor feligresía con un 60 o 70 por ciento de la población.

CAPITULO XI

PROFESIONES, SERVICIOS PUBLICOS

SERVICIOS MEDICOS

Los servicios médicos en Utuado datan del 1869, cuando se establecieron José Faura y el Dr. Márquez, primeros titulares nombrados por el ayuntamiento. Luego pasaron los doctores Luis y Juan Vicente González (radicados en Lares). Este último llegó a ser muy famoso como cirujano. Siguieron los doctores Rodríguez Castro, Villalobos, Caballero, Juan Garriga y Eduardo Casalduc (hijo de Utuado) y al terminar el siglo 19 encontramos aquí a los doctores Adolfo Martí, Gonzalo Córdova (en Jayuya), Ramón Massot Palmer (titulares) y a los doctores Manuel Quevedo Báez, José Rodríguez Alvarez y N. Escriba con consultorios privados. Don Francisco Rendón y Camacho (de Utuado) se hizo de fama.

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

DR. MIGUEL ROSES ARTAU

Uno de los personajes más célebres e interesantes que ha dado Utuado fue el Dr. Miguel Roses Artau, el famoso Miguelito querido y admirado por todos cuya vida, repleta de anécdotas novelescas y grandes ejecutorias profesionales merecen un libro aparte. Intimo amigo de un Presidente de los Estados Unidos (Teodoro Roosevelt, con quien cazaba en los bosques de Maryland), médico y confidente de don Luis Muñoz Rivera (las manos y la mascarilla de muerte de don Luis que se conservan en el Capitolio las tomó él), arquitecto genial (casi todos los teatros y el obelisco de la Plaza de Arecibo fueron diseñados por él), en una ocasión tenía en su clínica de Utuado el único centro de tratamiento con radium en Puerto Rico.

En una ocasión el Presidente Teodoro Roosevelt desembarcó por Ponce en vez de San Juan para pasar a saludar a su amigo en Utuado. El automóvil del Presidente se mojó y se apagó en medio del río (San Ciriaco se había llevado el puente principal) y por pedido del ilustre huésped se construyó el puente de hierro (hoy conservado como puente peatonal entre las Escuelas María Libertad Gómez (cariñosamente llamada Escuela Libreta y Goma) que fue bautizado como "el puente de Miguelito".

ISAAC GONZALEZ MARTINEZ

El más famoso, el más grande de nuestros hombres de ciencia lo es sin duda alguna el doctor Isaac González Martínez, fundador de la Liga Puertorriqueña Contra el Cáncer (Hoy Hospital Oncológico en Centro Médico). Nacido en Caguana, el doctor González Martínez era políglota, traduciendo al español las obras científicas más importantes de su época en alemán, francés e inglés. Trabajó con el Dr. Ashford con la Comisión de la Anemia en Utuado y se constituyó en la autoridad más grande del mundo en bilharziosis. Fue también una autoridad en fiebres palúdicas, Malaria y peste bubónica. Se interesó en la arqueología y escribió sobre los indios de Puerto Rico. Sobre él se ha escrito mucho pero referimos al interesado al libro sobre su vida y obra de Antonio Pacheco Padró. El Centro de Salud de Utuado y la calle frente a éste llevan su nombre.

DR. JOSE ANTONIO PEREZ MATOS

Otro médico utuadeño que se distinguió fuera de Utuado fue el doctor José Antonio Pérez Matos. Referimos al interesado al libro "Estampas utuadeñas" y a la eulogía que escribí para la dedicación de la Sala de Emergencia del Hospital San Miguel que lleva su nombre. El doctor Pérez Matos, como capitán de la Marina de los EE. UU., tuvo bajo su cargo muchos hospitales de la marina por todo el mundo. En una ocasión acompañó una expedición al Asia Central en la cual se hicieron importantes descubrimientos arqueológicos.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

DR. BAILEY K. ASHFORD

Para el 1903 el Dr. Ashford estableció en Utuado un hospital para el estudio de la anemia. Descubrió aquí que el puertorriqueño de la montaña no era holgazán, como se decía, sino que padecía de una enfermedad, y descubrió que la enfermedad se debía a un parásito y no a la mala alimentación. Pero se ha escrito tanto sobre el Dr. Ashford que refiero al interesado a esa bibliografía, en especial a su autobiografía "Un soldado de la ciencia". En Utuado hay una calle, en el sector Cuba, que lleva su nombre.

HOSPITAL CATALINA FIGUERAS

Catalina Figueras murió jovencita. Su padre, un acaudalado comerciante de la comarca, quiso que su nombre se recordara y regaló hospitales a varios pueblos, incluyendo Jayuya y Utuado. Todos llevan el nombre de Catalina Figueras y el de Utuado sirvió por muchos años a la comunidad. Se dice que su testamento recalca que el edificio debería usarse siempre como hospital, y de no ser así, pasaría a la Iglesia. Actualmente sirve como edificio central al Colegio Regional de la Montaña.

CENTRO DE SALUD Y HOSPITAL SAN MIGUEL

Antes de que se estableciera el Centro de Salud de Utuado, existían, además del Hospital Municipal y la Clínica San Miguel las llamadas Clínicas de Sanidad y el Dispensario de la Casa Alcaldía. Por algún tiempo también existió un Dispensario de la Iglesia Católica atendido por Sister Macaria. El servicio médico en los campos era prácticamente desconocido.

En la actualidad Utuado cuenta con el Centro de Salud Isaac González Martínez con una capacidad de 54 camas y el Hospital San Miguel (privado), con 53 camas. Ambas facilidades se utilizan a capacidad. Creemos que el Centro de Salud necesita mayor capacidad para servicios médicos, especialmente de emergencia, ya que los 35 o más minutos que tarda una ambulancia en llegar a Arecibo puede ser factor determinante entre la vida y la muerte. Creemos también que el Hospital San Miguel, el único hospital privado en todo el área de Utuado y Jayuya, sirve un área mucho más amplio.

Creemos que el mayor problema en el servicio médico es el de transportación. Esto se resolverá en gran parte cuando se termine la nueva carretera (Expreso) #10, pero todavía queda la dificultad de algunos barrios, que en tiempo de lluvia quedan prácticamente aislados de estas facilidades. Si tenemos en cuenta que un 89.6 por ciento de las familias utuadeñas son médico-indigentes (Censo del 1980), podemos apreciar la magnitud del problema en el Centro de Salud.

SERVICIO DENTAL

Nuestro indio consideraba la falta de uno o más dientes como una

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

médico de familia, líder cultural y político y en muchos casos benefactor de la comunidad. Las famosas tertulias en el antepecho de todas las farmacias de la época servían de Universidad a la juventud, club social y centro de comunicaciones. Todas las imprentas de la época y todos los periódicos se publicaban en las boticas. De aquí salió el Lcdo. J. Federico Legrand para fundar la Escuela de Farmacia de la Universidad de Puerto Rico. Además de ser un prolífico investigador, pedagogo y escritor en su especialidad, fue un arqueólogo distinguido que dejó un recuerdo inolvidable en Utuado por su urbanidad y humanidad.

CORTES Y ABOGADOS

La importancia que ha tenido Utuado como centro judicial es tan grande que no se le puede hacer justicia en un trabajo tan corto como éste. Utuado tuvo su juzgado de Primera Instancia en tiempos de España. El cuerpo de abogados lo componían, en la última década del siglo 19 los licenciados Ignacio Hidalgo y Domínguez, Juez de Primera Instancia e Instrucción, Felipe Casalduc, representante del Ministerio Fiscal, Félix Santoni (lo nombramos ya como legislador) y otros que postulaban en Utuado, aunque no residentes (entre ellos José de Diego, que residía en Arecibo). El Secretario de la Corte fue por mucho tiempo Osvaldo Alfonzo Bauzá y el notario Osvaldo Alfonzo y Fuertes.

En la actualidad Utuado tiene un Tribunal Superior (corresponde al juzgado de Primera Instancia de los tiempos de España) que sirve a los municipios de Adjuntas, Jayuya, Lares y Utuado. El actual (1983) Juez y Administrador es el Lcdo. Nefalí Soto Santiago (utuadeño); un Tribunal de Distrito cuyo Juez y Administrador es el Lcdo. Héctor Abreu Delgado (utuadeño); y un Tribunal (por eufemismo llamado Titular) de Menores, cuyo Juez y Administrador es el Lcdo. José Aponte Pérez.

El Registro de la Propiedad, que siempre se ha considerado como parte del complejo judicial, lo administra (1983) la Lcda. Doris Figueroa.

COMUNICACIONES

Es posible que los indios taínos de Boriquén construyeran caminos rudimentarios; por lo menos establecieron rutas, pues es sabido que viajaban del Otoao a Luquillo y a la costa oeste. Estas rutas fueron probablemente las que establecieron los españoles para trasladarse de Caparra a San Germán y la llamaron El Camino de Caín. Durante los primeros años de la colonización, don Asencio de Villanueva hizo construir los caminos de montería; en el 1843 se construyó el camino de Utuado a Arecibo; durante uno de los tres períodos alternados que tuvo como alcalde don Pepín Roig se asignaron \$8,000 para la subvención de la carretera de Utuado a Arecibo y tres caminos vecinales hasta Jayuya, Adjuntas y Arenas. Durante este auge de construcción se hizo el puente de Caguanita en Río Abajo. Más tarde don Eusebio Pérez, el millonario hacendado del entonces barrio Jayuya, ensanchó por su cuenta el camino a Jayuya para dar cabida a carros de bueyes. Durante la ocupación de Utuado por las tropas americanas, el General Stone y el General Henry construyeron el de

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

Ponce. Este camino, llamado de los ocho días, fue dirigido por el ingeniero francés Raoul Marix y fue la base para la carretera insular.

En 1883, para hacer un viaje a Arecibo había que estar listo para la salida a las 4:00 A.M.; se hacía el viaje a caballo hasta el Paso del Aguadilla (probablemente la muda de Caguanita); al cruzar el río se tomaba un coche de dos caballos apareados hasta Arecibo. Para ir a San Juan se tomaba un barco en Arecibo. Este barco no atracaba en el muelle y se debía tomar una yola para abordarlo, operación que hacían dos hombres tomando por la cintura al pasajero en el momento preciso (siempre había oleaje fuerte en Arecibo) en que la ola llegaba a la altura máxima y levantándolo en peso.

El hacer un viaje desde Arecibo a Utuado, aún a fines del siglo 19 era cosa que había que pensar con calma y llevar a cabo con cansancio, estropeo y en largo plazo. El único camino utilizable, con buenos trozos de carreteras en los terminales de ambos pueblos, iba estrechándose a medida que uno se aproximaba al Paso de la Pica, donde sólo cabalgaduras podían transitar bien.

Las poblaciones de las montañas vivían en un casi completo aislamiento, dándose el caso muchas veces que para el transporte de provisiones, café y otros productos fuera imprescindible el emplear recuas de mulas que entraban a los pueblos al son de cencerros y gritos de arrieros.

COCHES DE CABALLO DE ALQUILER

Para el 1898 existía la empresa de don Adolfo López entre Arecibo y Utuado. Pancho el Cochero era el más solicitado.

CORREO

Para fines de siglo, existía en Utuado el honrado Albarrán, peatón de las boticas y del pueblo, cuya misión cotidiana era llevar y traer al hombre la correspondencia y todos aquellos medicamentos de urgente necesidad que se habían agotado en las farmacias locales. Solamente en tiempo seco se aventuraban por ese camino carretones ligeros tirados por bueyes.

De Utuado a Jayuya había un mensajero uniformado muy nítidamente, Pablo el Correo, que hacía el viaje diariamente llevando y trayendo la correspondencia.

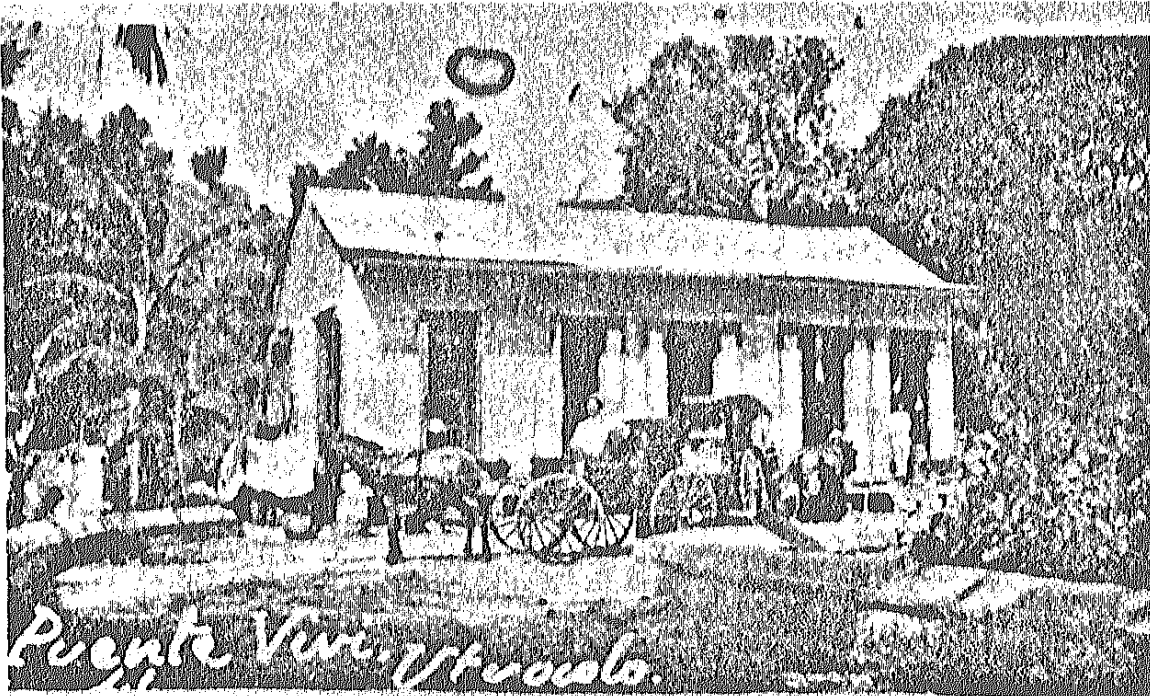
TELEGRAFO

Proyectado en 1864 por el general Messina y posteriormente por don Manuel Cuevas; establecido en 1870 por el General Sanz, la línea comunicaba Arecibo y Ponce pasando por Utuado y Adjuntas. Había otra línea entre Utuado y Lárez.

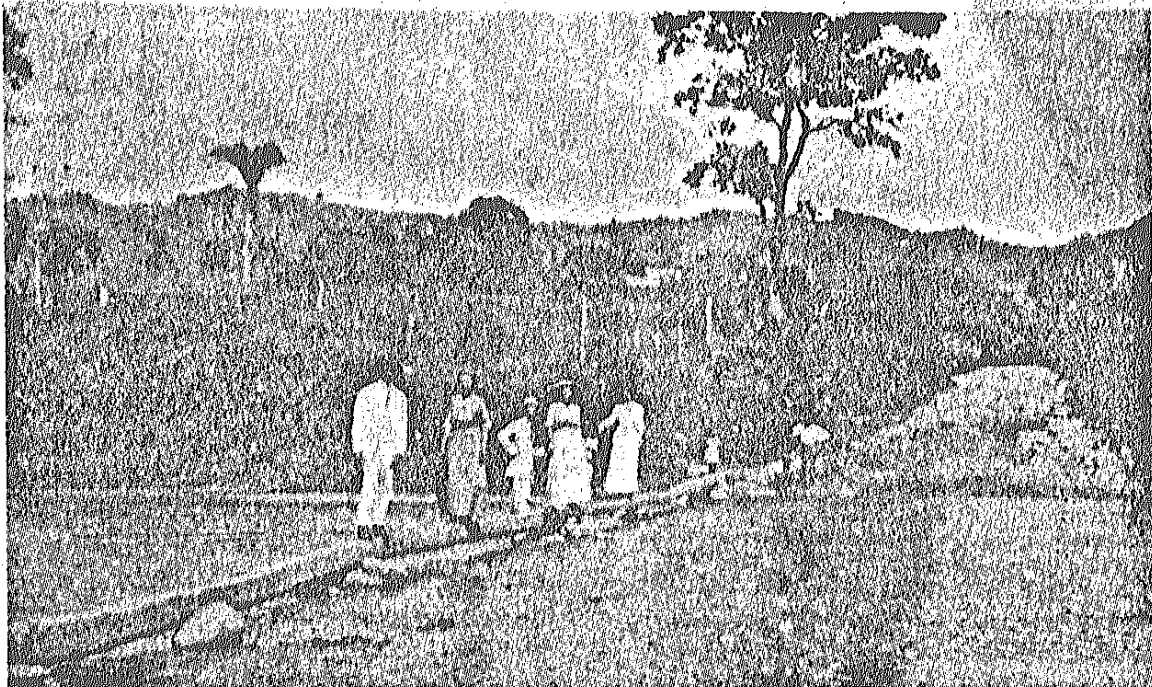
TELEFONO

Antes del 1896 don Manuel Belén Pérez hizo instalar una línea privada de su Hacienda Luisa en Paso Palma al pueblo, comunicándose con la residencia de don Genaro Porrata.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA



Coches de alquiler para principios de siglo en el Puente Viví de Utuado. Copia de la fotografía original por Wilfred Morales.



Puente hecho de troncos de palma sobre el Río Viví en el Camino de Sabana Grande, Utuado. Un paso similar fue el que le dió el nombre al Barrio Paso Palma de Utuado. Copia de la fotografía original por Wilfred Morales.

ALUMBRADO PUBLICO

Utuaado tiene la primicia de haber instalado el primer alumbrado eléctrico público en Puerto Rico. La empresa pertenecía a don Juan Casellas, él dinámico hombre de negocios, alcalde y legislador utuaadeño.

La planta fue construída a base de especificaciones de usar 400 litros de agua por segundo, desviada del Río Viví. La licencia fue concedida por el Gobierno de España a favor de don Francisco Pujols (ingeniero) en la Gaceta Oficial No. 35 del 29 de mayo de 1895. El agua era conducida por un canal de 783-.5 metros 595 metros de mampostería en forma de acequia de 0,90 X 44 y los 187 metros restantes en un canal de 7.5 metros que accionaba una turbina Leffel de 17 pulgadas para mover un molino de café por el día.

A la puesta del sol era acoplada a un engranaje con polea que movía dos dínamos a una velocidad de 500 revoluciones por minuto que producían una diferencia en potencial de 120 voltios. La capacidad de éstos dínamos era de 75 amperes y la marcha corriente de 45 amperes era suficiente para el alumbrado público de Utuaado.

Acoplados los circuitos en serie sobre tres barras de cobre, daban un voltaje de 220 voltios cuando se toman del Negativo y el Positivo y 110 voltios cuando van del Negativo o Positivo al Negativo.

Para el alumbrado público se usaban Arcos Voltaicos cerrados que era lo más moderno en aquella época en materia de alumbrado.

Los dínamos eran alemanes, de la Fábrica Allegeneine Electricitat, Gesenllschoft, Berlin, (120 Voltios, 75 Amperes).

Había 12 arcos voltaicos repartidos en las principales calles y 342 lámparas de 10 bujías. El precio del alumbrado era el siguiente:

Lámparas de 32 B	\$2.00 al mes
" de 16 B	1.00 al mes
" de 10 B	.75 al mes
" de 5 B	.50 al mes

Se autorizó la construcción de la planta ajustándose al Decreto sobre corriente alterna del 14 de marzo de 1890 del Gobierno General. Los interesados deben consultar el panfleto de Carlos E. Seijo Datos históricos de Utuaado y su planta eléctrica.

Por resolución aprobada por la Asamblea Municipal de Utuaado, con el voto afirmativo de los nueve miembros de la misma presentes, en Sesión Extraordinaria celebrada el día 20 de enero de 1955 y siendo Presidente de la Asamblea Municipal el Sr. Eduardo Artau Rosselló y aprobada por el alcalde Ermelindo Santiago, se autorizó la colocación de una placa conmemorativa del hecho de haber sido Utuaado el primer pueblo de la isla en estar dotado de alumbrado eléctrico. La placa deberá estar en un lugar prominente de la Casa Municipal de Utuaado.

La resolución se quedó olvidada y la placa nunca se hizo. El diseño original de la placa llegó a manos del que escribe y está a la disposición de la Asamblea Municipal para cuando deseen fundir la placa en bronce.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

N.B. Para aclarar dudas en cuanto a lo arriba expresado hay que reconocer que el Sr. José Ramón Figueroa hizo instalar en su residencia en el entonces barrio Villalba de Juana-Díaz una planta eléctrica en el 1893, sin lugar a dudas la primera de Puerto Rico. Esta residencia tenía un foco en el exterior que alumbraba las dependencias frente a ella. Luego se desarrolló allí una pequeña aldea que para principios de siglo ya era un poblado. En el 1917, veintiún años después de establecida la planta hidroeléctrica y el alumbrado eléctrico público en Utuado, Villalba se constituyó en pueblo al separarse de Juana-Díaz.

La planta eléctrica del Sr. Figueroa utilizaba el vapor de agua (utilizando petróleo para vaporizar el agua en una caldera) y no una corriente de agua que movía una turbina como en el caso de Utuado. Esa primera planta era portable, pues se utilizó en por lo menos una ocasión para iluminar el Teatro La Perla de Ponce, probablemente en ocasión de una función artística. La planta del Sr. Figueroa le costó, según dijo, "más de \$2,500". Los dinamos que hizo instalar el Sr. Casellas (sin contar el costo de la turbina, que ya existía para mover un molino de café), costaban \$18,000.

En ocasión de una visita a Puerto Rico de una princesa (o miembro) de la familia real española, se trajo de España una planta eléctrica para iluminar sus presentaciones en público. No sabemos la fecha de este acontecimiento, pero aparentemente fue también antes de la instalación del primer alumbrado público en Utuado.

Estas plantas, anteriores a la de Utuado, eran pequeñas y portables, capaces de proveer luz eléctrica a una residencia o a un teatro, pero no a una ciudad o pueblo como la de Utuado.

Podemos concluir que la planta de Utuado fue la primera planta hidroeléctrica de Puerto Rico; que Utuado tuvo la primera empresa de energía eléctrica comercial y que su alumbrado público eléctrico fue también el primero de Puerto Rico.

IMPRESA

La primera imprenta que conocemos la instala Osvaldo Alfonso y Fuertes después del 1870; editó el primer libro utuadeño sobre temas religiosos (disidentes) en el 1880; editó también el primer periódico utuadeño, llamado *El Universo* para el 1883. Por sus ideas universalistas, espiritistas, protestantes y masónicas, y por destacarse como líder político liberal, se vio precisado a cerrar su periódico y su imprenta y publicar sus libros en Nueva York.

Por las ideas disidentes expresadas en su periódico un grupo de católicos de Utuado formuló una protesta contra las herejías y absurdos que intenta publicar dicho periódico y contra esa nube negra, pestilencial y contagiosa con que quiere inficionar el Cielo sereno, tranquilo y limpio de nuestra religión.

Después del 1890 don Manuel de Jesús Gorbea y Guzmán editó el periódico *Sancho Panza* suplantándolo luego por *La Voz de la Montaña* en la imprenta que le proporcionó don Francisco de B. Martínez. Sus ideas liberales lo llevaron a tres encuentros personales y a la cárcel. El primero fue con el padre de un estudiante azuzado por las autoridades; el segundo con dos parientes del alcalde

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

que le propinaron una golpiza por haber hecho una crítica del ejecutivo; el tercero con un guardia civil en el que lucharon y sacaron pistolas. Por fin, luego de publicar dos artículos en contra del gobierno (*Mis Deseos* y *El Dabantaje*) fue encarcelado y su imprenta confiscada. El 1ro de julio de 1894, cuando el gobierno le otorgaba el monopolio de la venta de fósforos en Puerto Rico a una fábrica española y el monopolio para la venta de petróleo a la corporación inglesa Standard Oil Co., cuyos agentes en Puerto Rico era una casa española, don Manuel publicó los dos artículos de referencia censurando los monopolios. Por el mismo "delito" fueron encarcelados también Luis Muñoz Rivera, Manuel Fernández Juncos y otros.

Luego de salir en libertad, gracias a la defensa y apoyo económico que le ofreció José de Diego, don Manuel dejó a Utuado para fundar *La Voz del Norte* en Arecibo.

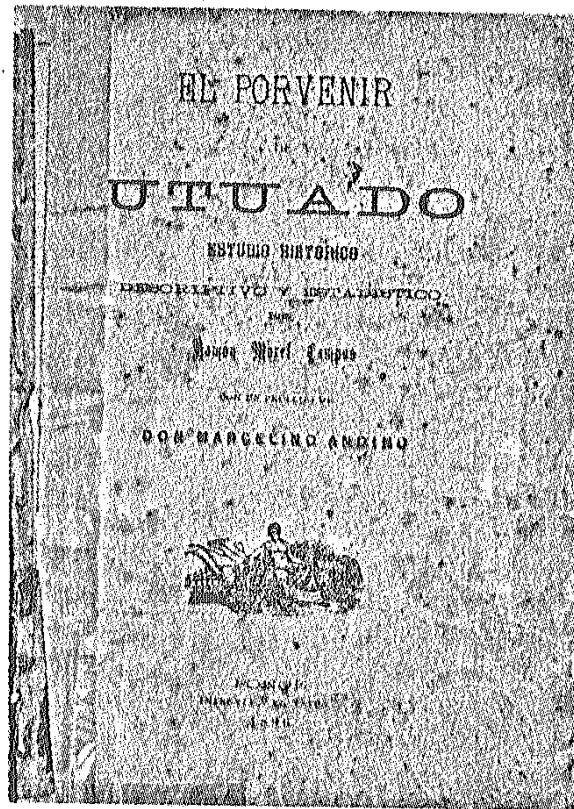
Antes del 1892 Pachín Marín fundó el periódico *El Combate* en Utuado; como era perseguido, lo cerró y se mudó a Ponce.

Para fines de siglo Ramón Juliá Marín editó *La Gaceta* y Julio Tomás Martínez *El Pímeo*, ambos de poca duración.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA



Diploma del 1891 del Liceo de don Juan Luis Rosselló (Colegio Rosselló), una de las primeras escuelas de Puerto Rico a donde venían estudiantes de toda la isla. Fotografía de Wilfred Morales.



Portada del primer libro sobre Utuado **EL PORVENIR DE UTUADO** por Ramón Morel Campos. Publicado en 1896 Fotografía de Wilfred Morales.

CAPITULO XII

EDUCACION

EL COLEGIO ROSELLO

A la llegada del Padre Ramón Catalán a Utuado en el 1858, comenzó a gestarse la idea de fundar un colegio de enseñanza adscrito a la Iglesia Católica. No fue hasta el 1867, poco antes de dejar a Utuado, que convenció a un joven peninsular llegado a Puerto Rico y colocado en Arecibo, de que viniera a Utuado a fundar el Colegio de la Purísima Concepción. Un año después, éste joven, que fue Juan Luis Rosselló dirigía su Liceo Privado (mejor conocido como Colegio Rosselló), que se hizo famoso en todo Puerto Rico como uno de los mejores. Más tarde se fundó la escuela de párvulos de las señoritas Monserrate y Rosita Juliá (conocida como La escuelita de las Juliá); la escuela semi-pública para niñas dirigida por doña Carmen Domínguez de Barrera, con 27 alumnas, que fue luego dirigida por doña Juana Callejo; la escuela primaria de niñas de doña Isaura Arnau viuda de Ruiz Gandía; y la escuela semi-pública de varones, dirigida por don José Rivera Reina (1889). Esta última fue dirigida sucesivamente hasta el fin del siglo por Ramón L. Tinajero, Manuel de Jesús Gorbea y Guzmán y José Dolores Fonseca; para el 1897 contaba con 70 alumnos.

Para el 1897 existía en Jayuya la escuela auxiliar, dirigida por don Justo Hernand, con 30 alumnos, y la de doña Inocencia G. de Gil, con 21 alumnas; en Caonillas, la escuela rural de don Justino Lazús, con 28 alumnos; en Caguana, la escuela rural de don Antonio Menchaca, con 20 alumnos y en Viví Abajo, la escuela rural de don Antonio M. Guzmán, con 24 alumnos.

En el Colegio Rosselló tuvieron su formación intelectual los siguientes hombres ilustres:

J. Federico Legrand. Autor de un sinnúmero de libros y artículos científicos; masón y teósofo, fundó la primera Logia Teosófica en Utuado para el 1890; perteneció a los altos cuerpos de esta Sociedad; farmacéutico y hombre de ciencias, llegó a desempeñar las cátedras de Biología, Historia Natural y Botánica (1904) en la Universidad de Puerto Rico. Fue invitado a formar parte de la primera facultad del Colegio de Farmacia (1913) y del 1914 al 17 fue instructor de Farmacia en la nueva escuela. Del 1919 al 28 fue jefe del Negociado de Agricultura y Trabajo; laureado en certámenes del Ateneo de Puerto Rico, de la Sociedad Económica de Amigos del País y de la Asociación de Maestros; ganó once medallas de oro en exposiciones en Buffalo, St. Louis y Barcelona por preparaciones farmacológicas y colecciones botánicas.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

Felipe Casalduc Goicoechea. Electo Representante a las Cámaras Insulares durante el Gobierno Autónomo bajo el régimen español.

Juan Hernández López. Secretario de Obras Públicas y Comunicaciones durante el Gobierno Autónomo; luego fue Senador por San Juan; grán orador.

Félix Córdova Dávila. Comisionado Residente en Washington y Juez de la Corte Suprema de Puerto Rico.

Félix Santoni. Representante a la Cámara tres veces y luego senador bajo el gobierno americano.

Nemesio R. Canales. Representante por el Distrito de Arecibo; gran escritor y periodista, se destacó como humorista.

Jesús María Lago. Poeta, pintor y músico; fue un hombre de negocios que llegó a ser presidente del Ateneo de Puerto Rico. Fue durante su incumbencia que se construyó el actual edificio del Ateneo. Introdujo el modernismo hispanoamericano en la poesía puertorriqueña.

Ramón Juliá Marín. Gran periodista, escribió también poesía y las primeras novelas utuadeñas (La Gleba y Tierra Adentro).

Luis Rodríguez Miranda (Luis R. Miranda). Compositor exquisito y director de bandas militares. Autor de *Recuerdos de Borinquen e Impromptu*. El ahora llamado Puente Blanco del Barrio Arenas lleva su nombre.

TERTULIAS

La fase más importante del movimiento cultural utuadeño hasta el establecimiento del Colegio Roselló se desarrollaba en las tertulias efectuadas en las boticas (recuérdese que los comercios en tiempo de España permanecían abiertos hasta las 9 P.M.) y en las peñas de la Plaza Principal. Especialmente concurrida era la tertulia de la botica de don Pancho de B. Martínez, donde se publicaban los periódicos *Sancho Panza*, *La Voz de la Montaña*, *El Pigmeo* y (clandestinamente) las proclamas revolucionarias. Era allí donde se obtenían las últimas palpitaciones del movimiento político puertorriqueño. Allí se inició, antes de entrar al servicio del gobierno, el Hon. Eduardo J. Saldaña, Secretario de Ejecutivo Insular; el Periodista Guillermo Atilés García; los Córdova; los Storer y el entonces joven estudiante Félix Córdova Dávila acompañado de su padre don Gonzalo.

También se tertuliaba en la botica de don Federico J. Legrand, don Félix Seijó, y en la residencia del padre Llauger, que como el maestro Romero, era muy popular en las tertulias.

El que escribe recuerda haber asistido de niño a las tertulias de la farmacia del Lcdo. Antonio de Jesús López, donde se le tenía una silla a don Tomásito Jordán Correa, al párroco y a otros que no recuerdo. En la del Lcdo. Antonio Serbiá el tono era algo festivo y se escuchaba el chiste. Aquí Pancho Ramos y el Lcdo. Eduardo Marín Marién (tío de Luis Muñoz Marín) dirigían la tertulia.

SE ESTABLECE LA ESCUELA SUPERIOR

La historia de la instrucción pública en Utuado es demasiada extensa para cubrirla en esta obra. Solamente mencionaremos que ha continuado

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

ininterrumpidamente desde el siglo pasado. Se ofreció la enseñanza hasta el octavo grado hasta el 1914 cuando se estableció la **Escuela de Continuación** que llevaba al estudiante hasta el equivalente de un segundo año de Escuela Superior, sin otorgar diploma. La **Escuela Superior** comenzó formalmente el año escolar 1920-21 en un edificio de madera donde hoy (1983) se ubica la Escuela Félix Seijo y en otros edificios adyacentes. La primera clase graduanda fue en el 1925.

COLEGIO SAN MIGUEL

También para el 1925 se estableció el **Colegio San Miguel**. Le tocó al Padre Julián de Mondragón fundarlo. Para el 1932 las Hermanitas de la Divina Providencia se hicieron cargo de la enseñanza, lo que han continuado hasta el presente.

Aunque el escribe estas notas se niega a creerlo, Utuado hace el número 59 en nivel de educación según la Junta de Planificación. Me parece erróneo que el promedio escolar entre los utuadeños sea de 4.4 años (comparado con 7 años para Puerto Rico) con un 15.4 por ciento de analfabetas (11.8 estatal), siendo el problema principal la alta cantidad de estudiantes de escuela superior que se dan de baja.

Otra data que cuestionamos es que en Utuado hubieran 65 escuelas (4 urbanas, 61 rurales) en el 1972, que haya escasez de maestros y que los estudiantes rurales tengan que registrarse en dos turnos, recibiendo solamente tres horas diarias de enseñanza. Es cierto, sin embargo, que Utuado necesita más salones de clases, problema que se resolverá en parte cuando se abra la nueva Escuela Superior (aunque mal ubicada por el peligro de inundaciones y porque contribuirá al riesgo de inundaciones a menos que se canalice el Río Viví y la Quebrada Utuado [de Sabana Grande]).

Contrario a lo que dice la Junta de Planificación, la Sra. Marilú Romero, Superintendente de Escuelas de Utuado asegura que en Utuado no existe matrícula doble en ninguna escuela, ni aún en las rurales y que todos los estudiantes reciben educación completa (6 horas de enseñanza). Corroborar, sin embargo, que ha habido un descenso en la matrícula escolar (entre un 1 y un 2% anual) y que la deserción a nivel de escuela superior es alta. También acepta que hacen falta más salones de clases, pero asegura que no hay escasez de maestros. Añade que la calidad de enseñanza es mejor cada día ya que los maestros se preparan mejor, habiendo muchos casos de educadores que han completado la maestría. En el presente hay las siguientes escuelas:

4 escuelas elementales urbanas públicas y una privada

1 escuela intermedia urbana pública

1 escuela superior urbana pública de tipo comprensivo, donde se ofrecen cursos vocacionales, cursos comerciales y el curso general; y una escuela superior privada.

5 Segundas Unidades (Caguana, Angeles, Caonillas, Mameyes, Salto Arriba).

2 núcleos rurales de 1ero a 9no grados (Viví Arriba, zona de las minas) y Río Abajo.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

9 escuelas elementales rurales (Sabana Grande Abajo, Sabana grande Arriba, El Corcho, Roncador, Cayuco, Tetuán I, Viví Abajo, Paso Palmas, Arenas Abajo).

1 Escuela Superior rural en la Segunda Unidad de Angeles. Esta escuela superior se reubicó en marzo del 1983 en un moderno edificio a un costo de más de \$1 millón de dólares. Aquí se organizan los grupos de estudiantes del 7mo al 12vo grados con una matrícula de 450 estudiantes.

Todas las escuelas tienen comedores escolares y, contrario a lo que dice Planificación, un servicio de transportación adecuado.

Todas las segundas unidades ofrecen el curso de agronomía, que está entre los mejores, sino el mejor, de la isla.

COLEGIO REGIONAL DE LA MONTAÑA

El sueño de todos los utuadeños se realizó en el 1979, cuando se estableció el nivel universitario de enseñanza con el CORMO (Colegio Regional de la Montaña), el colmo de nuestras aspiraciones. Especializado en ciencias agrícolas, el CORMO ofrece programas conducentes al Grado Asociado (2 años) en Tecnologías Agrícolas y Procesamiento de alimentos, Ciencias Secretariales, Administración de Empresas y Pedagogía, y los primeros dos años (Programa de Traslado) en Artes y Ciencias.

Nuestra Universidad de la Montaña ofrece matrícula principalmente para Adjuntas, Ciales, Jayuya, Morovis, Orocovis y Utuado. Entre sus estudiantes están representados cuarenta y un (41) pueblos de Puerto Rico y estudiantes del área metropolitana de San Juan.

El objetivo principal del CORMO es proveer mejoramiento social, intelectual, moral y económico brindando accesibilidad a la educación post-secundaria principalmente a estudiantes de la región central y estimulando el desarrollo agrícola de la región, adiestrando técnicos agrícolas, ayudando a establecer nuevas industrias agrícolas y promoviendo el mejor uso de los recursos naturales en armonía con todas las agencias gubernamentales y muy, muy importante, con la ciudadanía, que debe conocer, nutrirse e identificarse con este centro de alta enseñanza para redescubrir y afianzar los valores humanos que nuestra sociedad primordialmente agrícola ha cultivado desde sus más lejanos comienzos.

CAPITULO XIII

MUSICA, POESIA, PINTURA, ARQUITECTURA, ARTESANIA, TEATRO, LITERATURA, CRONISTAS E HISTORIADORES

En la región del Otoa indígena encontramos el máximo desarrollo de las artes en la cultura taína. La música, el baile, y la historia que el sacerdote o buhití relataba en la fiesta o ceremonia llamada areyto, la escultura y la artesanía, florecieron a niveles que, con excepción de la escultura y la artesanía, jamás conoceremos.

El europeo que no codiciaba ni la fama ni la riqueza que oía decir que iba a encontrar en el Perú; que se enamoró de la montaña y de una india que le ofreció su amor y devoción, se acriolló en Utuado en número que desconocemos. Pero de esa unión de razas, de religión y costumbres, a través de los años y el aislamiento, surgió la pequeña estancia y el jíbaro puertorriqueño. No podemos decir que el jíbaro es el prototipo del puertorriqueño, pero es probablemente el símbolo más auténtico que tenemos de la puertorriqueñidad.

De la expresión artística del jíbaro nació mucha de nuestra música, nuestros bailes y temas para nuestra literatura. También nacieron nuestros instrumentos musicales, nuestras artesanías y mucho de nuestro folklore.

Pero la mayor parte de este bagaje está perdido para la historia. Muy poco se escribió desde la fundación del pueblo hasta la segunda mitad del siglo 19, cuando la prosperidad que iba trayendo el café estimulaba la inquietud culta artística que en 1893 le ganó a Utuado el título de ciudad, con juzgado Primera Instancia y Parroquia de Primera Clase, otorgado por la Reina Isabel II.

En el 1883 se instaló el Centro de Lectura e Instrucción, que inauguró Osvaldo Alfonso y Fuertes. En el 1890 José Lorenzo Casalduc, Gregorio Ledesma y Miguel Roses Artau eran socios fundadores del Círculo Literario de Arecibo. En el 1893 se creó el Centro de Instrucción y Recreo (mejor conocido como el Gabinete de Lectura y [entre los miembros] La Aurora de Borinquen). La directiva de este último estaba compuesta por Luis R. Miranda, presidente; Pedro Echevarría, vice-presidente, Julio Tomás Martínez, secretario; Carlos M. Martínez, tesorero; José Juliá Marín, bibliotecario.

En el 1898 la Asamblea Municipal de Utuado le concedió una beca a Julio Tomás Martínez para estudiar arte en Europa. Esta es la única ocasión que conocemos de una beca municipal para estudiar arte.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

MUSICA

El primer músico de Utuado que conocemos fue don José María Lago (padre de Jesús María). Citamos a Fernando Callejo, quien vivió mucho tiempo en Utuado, donde tenía academia de música:

En Arecibo se estableció en 1840 como profesor de música don Juan Inés Ramos, clarinete que fue de la banda del Batallón de Cataluña, obteniendo alumnos aventajados, como lo fueron sus hijos Heraclio y Federico y el diletante don José María Lago, que como clarinete alcanzó gran renombre.

Para el último cuarto de siglo sobresalían, además de don José María Lago, don Antonio Jacob, trombonista; Antonia Miranda, cellista; José Dolores Zeno, clarinete; Trinidad Miranda, violín. Para el 1880 don Alejandro Romero daba clases de piano en Utuado.

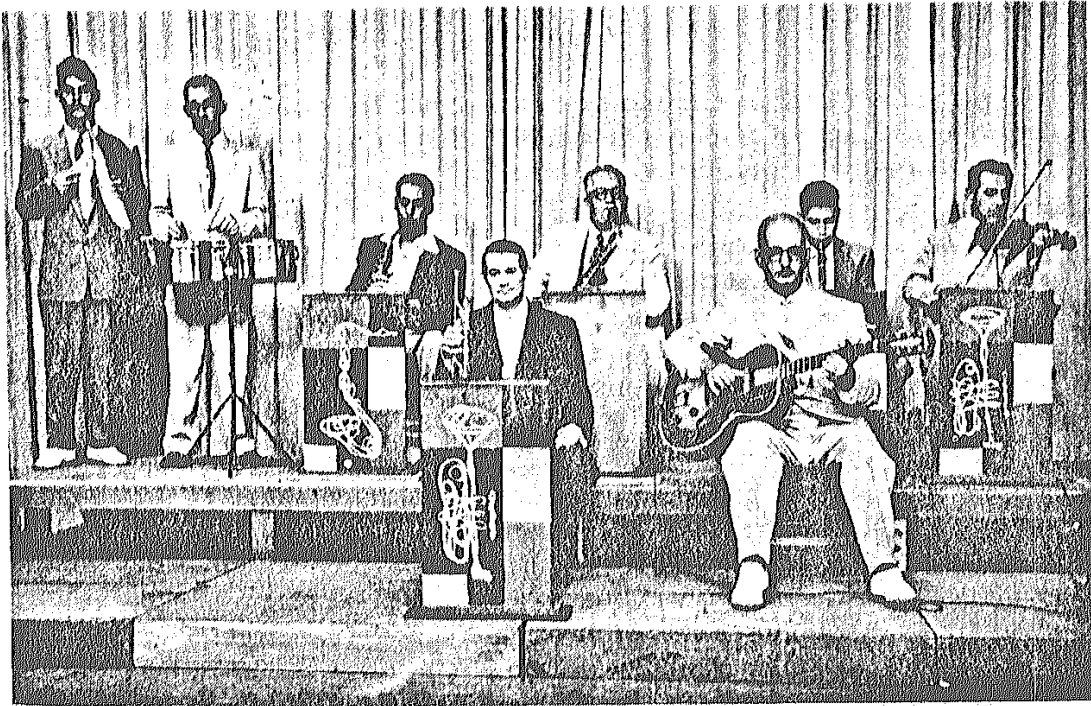
Luego vino a Utuado el profesor ponceño Federico Ramos, quien fundó academia, de la cual salieron, entre muchos otros, Juan Ramos (conocido también como Juanillo Sánchez y considerado como un virtuoso del bombardino; también era compositor); Juan y Oscar Afanador; José María Cortés; Luis Pío Toro y Francisco Casalduc (compositor humorístico cuyas danzas Ni Laura ni Georgina y Moriquitirse de risa causaron furor en Utuado).

Don Jesús María Muñoz, nacido en Utuado el 19 de abril de 1867, hizo una de las aportaciones más efectivas al caudal artístico de Utuado. Fue discípulo de don José María Lago y del pianista Rufino Diez que falleció en Utuado. En Ponce estudió con Francisco Callejo; luego se trasladó a Madrid, donde estudió en el Real Conservatorio. En Utuado fundó academia y dirigió la banda del Batallón de Voluntarios, orquestas, coros y con Marcelino Andino (Secretario Municipal) y el Sr. Navarro, hizo música de cámara. Era organista de la iglesia y el acompañante de los artistas famosos que venían a Utuado (Brindis de Sala, Celestino Morales y otros); organizó compañías de zarzuela y teatro. Fue compositor e instrumentista y orientó la música utuadeña hacia los clásicos que conoció en Europa. Amenizó retretas, procesiones, entierros, manifestaciones políticas y el fondo musical del cine mudo. Al nacer su hija Cecilia, los músicos de Utuado iniciaron una suscripción popular y adquirieron en España una preciosa imagen de Santa Cecilia, celebrándose con tal motivo unas fiestas epocales. Pasado el siglo, dirigió la banda de la Home Guard de Utuado, que se destacó en varias competencias ganando premios. Para este cuerpo escribió la marcha *Barceloneta y Utuado*.

Más tarde llegó a Utuado el Padre García, quien hacía tocar durante el ofertorio música de Bach, Gounod y Schubert, y a quien se debe la formación musical de muchos instrumentistas utuadeños del siglo 20.

Luego vino a Utuado de Ponce el profesor Fernando Callejo, quien fundó academia, residió muchos años y aquí nació su hija Margarita, quien fue a estudiar canto al Conservatorio de Milán y se consagró en Puerto Rico como cantante y maestra, tronchando un accidente su carrera artística.

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI



Conjunto musical del Dr. Pedro H. Hernández Vales. Copia de la fotografía original por Wilfred Morales.



**Conjunto del Centro Cultural de Utuado
Dirigido por el Dr. Pedrito Hernández
Copia de la fotografía original por Wilfred Morales**

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

LUIS R. MIRANDA

Hijo de la Pianista Eva Miranda y nieto del violinista Antonio Miranda, nació en Utuado el 21 de junio de 1875 el célebre compositor, instrumentista y director de orquesta y bandas militares Luis Rodríguez Miranda (mejor conocido como Luis R. Miranda). Dice Fernando Callejo:

Su vocación por el arte lírico se manifestó desde su niñez, pues frecuentemente sus padres, al notar su falta en el hogar, salían a buscarle y lo encontraban siempre oyendo embelesado la orquesta del pueblo, bien en un baile o ensayando.

Con sus familiares, que poseían diversos instrumentos empezó a estudiar solfeo y prácticas de clarinete.

Estudió saxófono y clarinete con el profesor José María Lago y con el pianista y compositor Fernando Callejo, del Conservatorio de Madrid. Comenzó sus estudios de armonía, órgano, instrumentación y orquestación con el pianista y compositor utuadeño Jesús María Muñoz Colomer, procedente también del Conservatorio de Madrid. Fue organista de la parroquia de Utuado. Estudió guitarra con el célebre guitarrista español José Arcas. Sintiendo afecto y admiración por el inspirado compositor ponceño Juan Morel Campos se trasladó a la ciudad de Ponce donde recibió del genial creador las primeras lecciones de melodía. Retornó a Utuado y empezó a componer. Sus primeras composiciones fueron las danzas *Milania* y *Tus bellos ojos*. Se graduó de cirujano menor de la Subdelegación Principal de Medicina y Cirugía en San Juan. En 1893 se unió al Movimiento Revolucionario Utuadeño, siendo presidente de *La Aurora de Borinquen*. En 1898 fue contratado por la Sanidad Americana para prestar servicio con las tropas destacadas en Utuado durante la invasión de Puerto Rico. Fue clarinete solista y luego director de la banda militar destacada en Utuado. Con sus compañeros de arte estudió prácticamente el vocabulario técnico-musical en el idioma inglés. Luego de dejar a Utuado el destacamento militar, ingresó en el Regimiento 65 de Infantería de Puerto Rico como soldado de la Compañía C y puesto en servicio especial como músico en la Banda interina, pues ésta aún no estaba oficialmente autorizada. Desempeñó la plaza de clarinete solista y luego de requinto. Más tarde, cuando la banda fue autorizada, fue elevado al rango de *Chief Musician*, o Director de la Banda, cargo que desempeñó hasta su licenciamiento del ejército.

Las danzas *Impromptu* (improvisada y dedicada a Luis Muñoz Rivera cuando éste murió) y *Recuerdos de Borinquen* (escrita en la Zona del Canal de Panamá durante la Primera Guerra Mundial) han conmovido a todo Puerto Rico por más de sesenta años. El que escribe tiene el original de *Recuerdos de Borinquen*, obsequio del sobrino de don Luis, y también ilustre músico puertorriqueño Miguelito Miranda.

En Utuado solamente se le ha dedicado el Puente Blanco en la Carretera hacia Adjuntas que nadie conoce por su verdadero nombre.

Uno de los conjuntos musicales del siglo pasado que más éxito tuvo en Utuado lo componían Jesús María Muñoz, Antonio Serbiá de la Rosa.

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

Marcelino Andino, Francisco Casalduc, José Manuel (Flores) Muñoz, Francisco Colón, Francisco Figueroa Maestre, Pepita Carreras, Trinidad Miranda, Luis Pío Toro y Juanillo Sánchez.

Si había muchos músicos que conocían el pentagrama y los clásicos durante este último cuarto de siglo en Utuado, no eran menos los que tocaban de oído sin ninguna instrucción; entre éstos era muy popular el Negro Dolores, cantor de serenatas y Luis Gabriel, cuatrista prodigioso. Dice Felipe Jiménez:

Utuado es el único pueblo en Puerto Rico que posee su propio repertorio musical. Quiero decir con esto que no necesita del maravilloso surtidor de Ponce para amenizar fiestas, bailes y funciones porque los compueblanos míos produjeron en el mismo cuarto de siglo (y esto no lo sabe Puerto Rico) vales, danzas, marchas, fúnebres, aguinaldos, y boleros en tan gran número que pueden hoy ejecutar música utuadeña durante diez o doce días consecutivos. Esta tendencia de los utuadeños a hacer su propia música, que hace de mi pueblo una zona autóctona en el arte patrio, es la síntesis de un glorioso y desconocido pasado artístico que Puerto Rico ignora.

El día en que la música de Utuado ingrese en el torrente nacional de Puerto Rico y los críticos analicen cuidadosamente toda su riqueza nativa, se advertirá claramente que Juan Ramos, como precursor, y Pepe Colomer, como continuador, arrancaron la danza de sus cauces costumbristas para inyectarle nuevos motivos vitales que la hacen más lírica, más sutil y más reflejadora de nuestras íntimas congijas. Algo práctico debiera hacerse para conservar la música utuadeña, que es del corazón de nuestras selvas.

POESIA

Hasta nosotros ha llegado alguna de la poesía anónima que ha pasado por la vía oral de generación en generación a través de los siglos; la que se ha recogido en Utuado es mayormente española pero debe haber mucha utuadeña en las coplas, romances, poesía épica y elegías que recitaban o tal vez componían algunos trovadores. Que sepamos, Alden J. Mason ha sido el único que recogió toda esta tradición oral en Utuado y el que escribe solamente conoce su libro de adivinanzas; nunca hemos visto ni sabemos donde están los cuadernos de poesía y cuentos que sabemos que recogió en Utuado.

De poeta y loco todos tenemos un poco, dice el refrán, pero comenzamos tan tarde como el final del siglo 19 a conocer, gracias a la imprenta, a los poetas utuadeños. Casi toda persona culta en Utuado improvisaba y recitaba versos, pero Jesús María Lago es el primero de fama que los publica en las revistas de la época, lo que le gana la primicia de introducir el modernismo en la poesía puertorriqueña. Refiero al lector a mi estudio *Jesús María Lago: vida y obra* y a la edición moderna que tiré de *Cofre de sándalo*.

Contemporáneo de Jesús María Lago fue Ramón Juliá Marín, que publicó muchos de sus poemas en las revistas de la época. La Editorial Ubec que dirijo

también tiró una nueva edición de su libro *Adelfas*. Una anécdota que nunca había querido contar se refiere a un feudo literario que tenía Ramón Juliá Marín con el Lcdo. J. Federico Legrand. En una ocasión Juliá Marín llamó negro a Legrand y este último le contestó: "Prefiero ser más negro que una noche sin luna en África Central que ser el poeta (...) que escribió *Alfalfa*...

[^] Hace unos años el profesor y excelso poeta utuadeño Guillermo Gutiérrez Morales y el que escribe comenzamos a preparar una antología de Ramón Juliá Marín. Me parece que fue por razones de Eloísa (las inundaciones del 1975 que destruyeron parte de mi biblioteca, mis archivos y mi entusiasmo) que la edición nunca se terminó.

Felipe Casalduc Colón escribía poesía humorística y mordaz; el bardo Polo era un personaje pintoresco que escribió *Rosa Mística*; Antonio Colón escribía décimas; y tendría que nombrar a toda persona culta de Utuado como poeta, pues como se dice *todo el mundo* escribía versos, pero los más que conocemos son Francisco Ramos (lírico), Francisco Figueroa Maestre (poesía mordaz), José Vilariño Jiménez, Pedro Carrasquillo (el máximo exponente en Puerto Rico de la poesía jíbara), María Caldas, Amelia Jordán (poesía infantil), Adanivia Marrero, prolífica poetisa, autora del inmortal *Borincana*), Margarita Esteva, Pedro H. Hernández Vales, Francisco Camacho Arabía, los hermanos Antonio e Ismael Dávila López, William Pérez (Guillermo Núñez) y Guillermo Gutiérrez Morales.

PINTURA

El primer pintor que conocemos en Utuado fue el también músico y revolucionario Luis Pío Toro; el que escribe tiene dos murales hechos por don Luis, recortados con serrucho de un seto de la sala de la residencia del Dr. Miguel Roses Artau, con permiso de los nuevos dueños de la vieja residencia, ahora tienda La Gloria de Utuado. Don Luis también pintó los frascos de las farmacias de la época; en la actualidad existen los de la farmacia Serbiá y los de la farmacia del Lcdo. de Jesús López, que constituyen el Museo de Farmacia del Viejo San Juan. Jesús María Lago, nuestro más famoso poeta, fue un gran acuarelista; en la colección de La Hija del Caribe existen las únicas que conocemos de él, ya que, en una ocasión, luego de visitar los museos de Europa, destruyó todo su trabajo "porque no valía nada comparado con los que había visto en Europa".

Nuestro más insigne pintor, primer surrealista en Puerto Rico y tal vez en América, que incorporó la fábula y la metáfora en la pintura, lo fue Julio Tomás Martínez, cuya extensa colección está en perfecto estado gracias al cuidado y atención que le ha dado su nieto Eduardo Álvarez Martínez. En esta preciosa colección figura como cuadro principal el mural el 3 de agosto, que capta la ocupación de Utuado por las tropas del General Stone durante la Guerra Hispanoamericana.

Maestro de casi todos los pintores de la pasada generación en Utuado lo fue el gran pintor Hatillano Oscar Colón Delgado, quien vivió la mitad de su fructífera y noble vida en Utuado, donde fundó academia y donde levantó su prestigiosa familia. La ciudad de Utuado tiene un recuerdo impercedero del gran artista y, fuera de Hatillo, Utuado tiene la más extensa colección de su obra.

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

Otros pintores, que por ser contemporáneos mencionaremos solamente son: Judith Vivas de Pérez, cuyo mural *El bautismo de don Alonso* capta uno de los momentos históricos más significativos de la historia de América; Bart Mayol, quien acaba de restaurar el mural de Fernando Luis García, Amelia Jordán, Peter Ríos, Luis Antonio Collazo (Koyazo), Luis Rafael Villafañe, Né Fernández, Enidsa Vázquez y Miguel Angel Guzmán, que se ha dedicado al tema indígena.

ARQUITECTURA

Se distinguieron como arquitectos en el siglo 19 Eduardo V. Iglesias, quien hizo las reformas al Teatro Municipal de San Juan en 1879, Francisco Arabia, padre, a quien se deben las mejores construcciones de la época en Utuado y a Pepín Roig Colomer; a principios del siglo 20 se distinguieron Francisco Arabia hijo, Luis Pío Toro y Julio Tomás Martínez, quien diseñó el Teatro San Miguel de Utuado e innumerables edificios en Arecibo.

ARTESANIA

La artesanía de Utuado se remonta a las dos culturas indígenas que lo problaron, igneri y taína. De la igneri se ha descubierto muy poco pero de la cultura taína hay una gran cantidad de muestras distribuidas en importantes colecciones por todo el mundo. Nuestro indio trabajaba la piedra, el barro, la fibra de arbustos y plantas, la madera, el oro, las frutas y las semillas, el caracol, los dientes y los huesos para producir una increíble variedad de objetos utilitarios, ornamentales y religiosos.

Luego el hombre de la montaña, aislado en su pequeña estancia, "el jíbaro", continuó trabajando la misma materia prima que el indio para producir los mismos utensilios y muchos nuevos productos de su necesidad o imaginación. La distancia y los malos caminos que le imposibilitaban asistir a la iglesia, por ejemplo, creó el arte de santero, ya que la devoción tenía que observarse en el hogar.

La artesanía en Utuado continuó decayendo hasta casi su total extinción como industria para la década del 1970 en que, gracias al entusiasmo y devoción del Sr. Walter Murray Chiesa recobró su importancia. Se han mejorado las facilidades de los viejos talleres y se han establecido muchos nuevos. El Sr. Murray ha conseguido becas para estudiantes de artesanos, cosa que su particular arte no se pierda, equipo para mejorar la seguridad del artesano y, lo más importante, mercado para sus productos, que en la actualidad no pueden satisfacer por ser tan grande la demanda. Para no repetir, referimos al lector al inventario de utuadefios ilustres en la introducción, donde aparecen algunos de nuestros más conocidos artesanos.

TEATRO

En el 1892 se fundó el primer teatro por iniciativa del arquitecto Francisco Arabia, padre; allí se presentaban las compañías de zarzuela, teatro y concertistas

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

famosos que visitaban a Puerto Rico, las veladas locales y el cine mudo. Antes de esto, se usó el edificio de don Juan Casellas para presentar artistas; éste edificio era un almacén comercial y estaba desprovisto de sillas, por lo cual el público debía llevar su asiento o ver la función de pie.

Don Jesús María Muñoz escribió una zarzuela, *La Palma real* y *Adanivia Marrero*, doña Amelia Jordán y otros que se nos escapan escribieron pequeñas obras para veladas. Adanivia Marrero ha adaptado varias obras y ha producido y dirigido muchas en Utuado, pero el único dramaturgo utuadeño que conocemos es Emilio Velazco (Emil Belasco), quien también tiene guiones para obras cinematográficas. Emilio ha residido en Nueva York la mayor parte de su vida.

LITERATURA

En el capítulo XII (Educación), en la sección **Imprenta** del capítulo XI y en la sección de **Poesía** de este capítulo hemos cubierto gran parte de este tema. Nos falta hablar de la novela, que comenzó con *La Gleba* y *Tierra adentro* de Ramón Juliá Marín. La gleba, novela de caña, y *Tierra adentro*, novela del café son precursores de *La llamarada* y *Solar Montoya* del más grande novelista puertorriqueño Enrique Laguerre. Tras leer el libro *El Porvenir de Utuado* Laguerre decidió escribir su novela del café en Utuado y, en efecto, pasó tres meses con nosotros recogiendo datos para su *Solar Montoya*.

Francisco Ramos escribió algunas novelas cortas (conocemos tres), y del Dr. Pedro H. Hernández Vales la Editorial Ubec publicó *Estudiantina* para conmemorar el cincuentenario de la Escuela Superior de Utuado.

Manuel Muñoz Rivera ganó el primer premio de literatura con su *Guarionex*. Su *Gloria en llamas* va paralela a la vida de Antonio Paoli. Tiene también *Los mil otoños de una primavera* y *Por el sur vinieron los yanquis*, ésta última tejida alrededor de la ocupación de Puerto Rico por las tropas norteamericanas.

A un nuevo tipo de novela, quizás único en el mundo pertenece la trilogía de Rafael González Torres que comienza con *Un hombre se ha puesto de Pie*, continúa con *El retrato del otro* y culmina con *La torre sin tiempo*.

El ensayo ha sido cultivado por muchos de los escritores utuadeños. Francisco Marina escribió *El hombre explotando al hombre*, la Editorial Ubec de Utuado publicó los del Dr. Pedro H. Hernández Vales. Pero por ser tan extensa la lista, referimos al lector a mi *Bibliografía utuadeña*.

En la literatura científica se destacan el doctor Isaac González Martínez, el Lcdo. J. Federico Legrand, Carlos Seijo y el doctor Jaime Jordán Molero.

CRONISTAS E HISTORIADORES

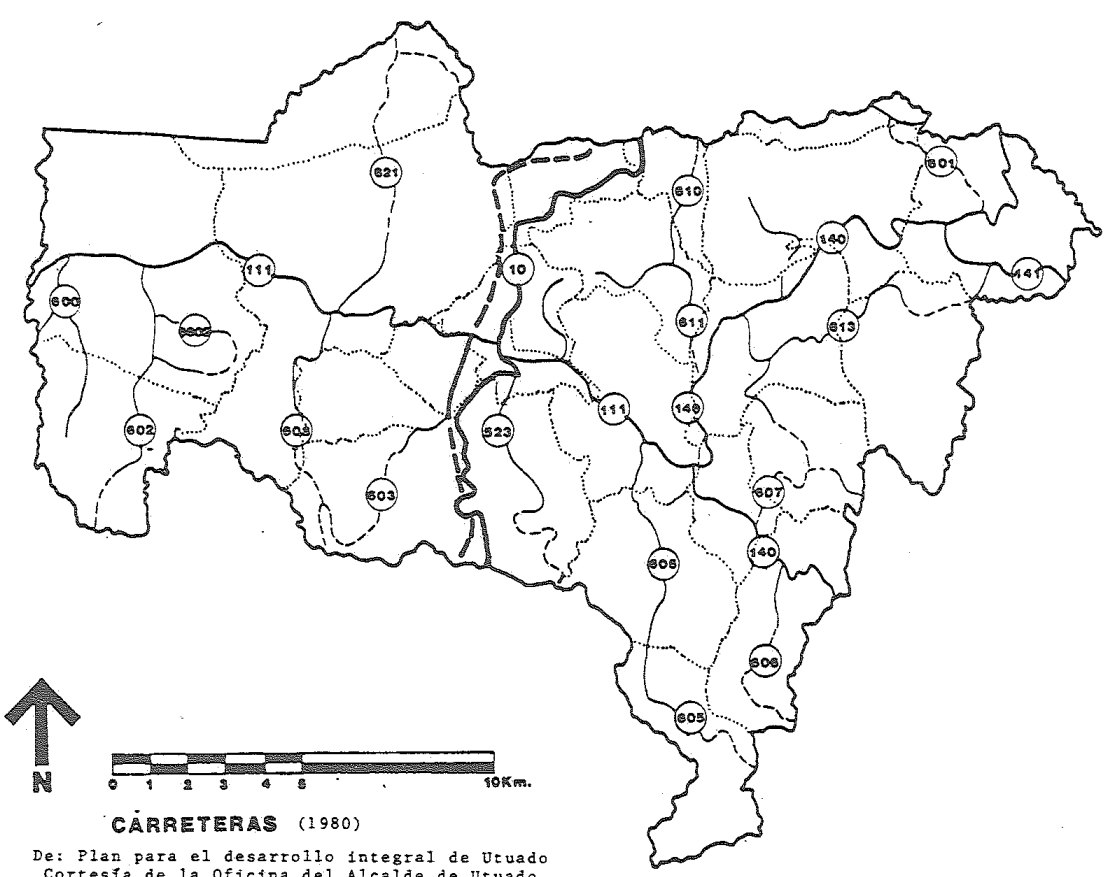
El Porvenir de Utuado, de Ramón Morel Campos es el único libro del siglo pasado que recoge la historia de Utuado. Julio Tomás Martínez, en sus *Crónicas íntimas* hace las descripciones más detalladas e interesantes de la última década del siglo 19 en Utuado. Pancho Ramos en sus libros *Viejo rincón utuadeño*, *Almanaque utuadeño* y *Bicentenario de Utuado* recoge mucha de nuestra historia y, y en los últimos años el padre Fernando Picó, utilizando el método

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

historiográfico en su forma más pulcra y científica, ha dado una nueva perspectiva a nuestra historia en sus libros **Registro general de jornaleros**, **Libertad y Servidumbre** (los jornaleros utuadeños en vísperas del auge del café) y **Amargo café** (los pequeños y medianos caficultores de Utuado en la segunda mitad del siglo XIX). El padre Picó ha publicado también una ingente cantidad de artículos periodísticos sobre Utuado (**Focus-Opinion** del **San Juan Star**) y en varias revistas. Al padre Picó es a quien debemos el descubrimiento, inventario y ordenación de las más importantes fuentes de nuestra historia.

Tres cronistas de guerra son Julio Tomás Martínez (**Hispanoamericana**), Manuel Muñoz Rivera (**Segunda Mundial**) y Guillermo Gutiérrez Morales (**Corea**).

Al confrontar la vasta producción literaria de Utuado, refiero de nuevo al lector a mi **Bibliografía utuadeña**.



CAPITULO XIV

ECONOMIA. RECURSOS NATURALES. PROYECCIONES

En el momento presente (1983) la economía de Utuado languidece por falta de desarrollo de una base económica más amplia en la agricultura, la manufactura, el comercio y el turismo.

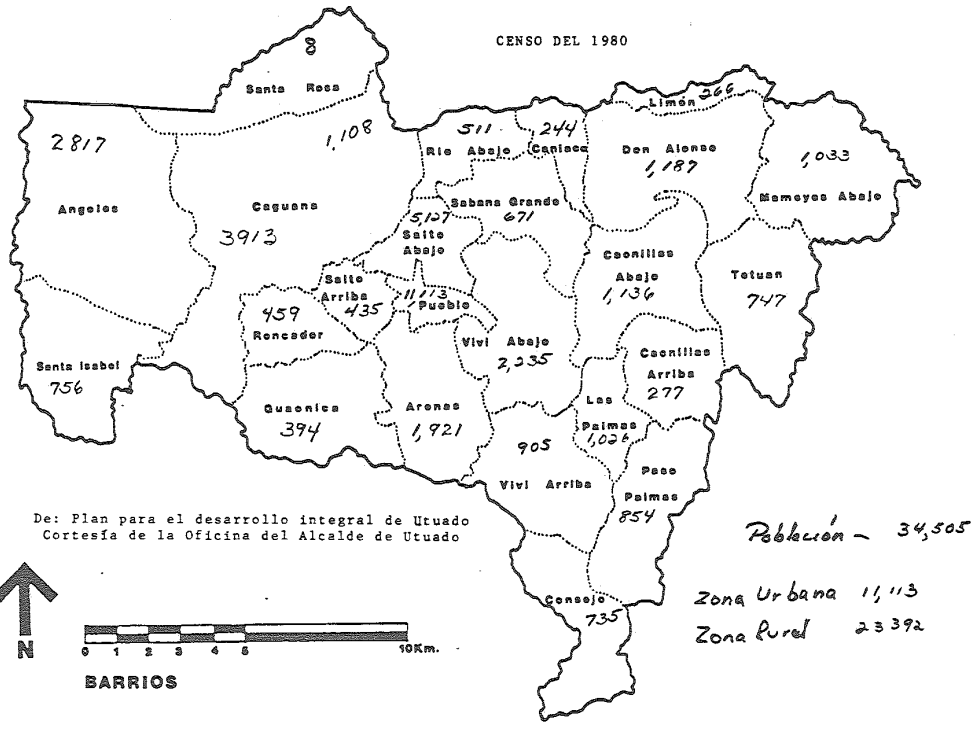
La agricultura, que históricamente ha contribuido el mayor porcentaje del ingreso de la región, emplea solamente el 27% de la fuerza laboral. El número de fincas ha ido declinando (2,175, la mayoría de 3 acres, en el 1980). También ha declinado su tamaño promedio y el área cultivada (42,919 acres para un 56.5% del total, 68% del cual es café y el 29% pastos).

La manufactura ha ido mermando desde el 1950, en que se establecieron 19 plantas industriales que se redujeron a 15 en el 1970 proveyendo entonces sólo 631 empleos. En el 1979 cerró la General Cigar, la fábrica de Tiparillos más grande del mundo, que proveía la mayor fuente de empleos y en el presente solamente hay una fábrica de Fomento operando (ropa interior). Hay también una industria local de alguna importancia (fábrica de bolsas). El total de empleos industriales es solamente de 344. Podemos concluir que el desarrollo industrial de Utuado ha sido un fracaso total.

El comercio, salvo por un pequeño aumento en las ventas al detal, está prácticamente estancado, moviéndose gran parte del mercado local hacia Arecibo, Ponce y San Juan. En el 1977 había 300 negocios en la zona urbana, (131 de ellos en el casco o zona histórica) y 275 en la zona rural que proveían un total de 1,450 empleos.

El turismo nunca se ha desarrollado. A pesar de tener los atractivos turísticos más extraordinarios de la isla, Utuado no ha sabido convertirlo en una industria: faltan hoteles, restaurantes, y facilidades que permitan que el visitante pase la noche y se quede en Utuado. La casi totalidad de nuestros visitantes extranjeros vienen por un día y regresan a sus hoteles a dormir y a pasar el resto de sus vacaciones. Los visitantes de la isla también regresan el mismo día a sus hogares. Dos Bocas, Caonillas, el Bosque de Río Abajo, el Centro Ceremonial de Caguana y otras áreas de inmenso potencial turístico siguen sin desarrollarse.

El desempleo en Utuado es el segundo mayor de la isla (más de un 30%). Gran parte de ese desempleo es estimulado por ayudas federales directas (cupones de alimentos, pagos por desempleo y otras). Otra parte de los desempleados son "trabajadores emigrantes" que regresan a sus hogares en el tiempo muerto y la otra parte, que es la que nos preocupa más, es la que busca empleo y no lo consigue o ha perdido su empleo mayormente por efecto de la



UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

recesión del 1970. Hay otro fenómeno cuyo impacto económico no hemos podido analizar y es el de la "emigración a la inversa" (una gran cantidad de tuadeños que emigraron a los EE.UU. están regresando por diversas razones).

La planificación urbana es un completo fracaso debido a la falta de civismo de tan sólo tres o cuatro conciudadanos que amenazan la seguridad de la ciudad, al empeorar el riesgo de inundaciones construyendo en áreas que el río necesita para no crecer peligrosamente en época de ciclones. El control de inundaciones es la necesidad más urgente que tenemos. Desgraciadamente no se aprendió la lección de Eloísa y la zona urbana está hoy día peor preparada para otro ciclón como Eloísa que lo que estaba en el 1975. El Plan Maestro del 1971 de la Junta de Planificación está atrasado en todas sus fases y en muchas fases, de nuevo por la falta de civismo de un pequeño grupo de personas que no comprenden que la ciudad es para el disfrute de todos y no para sus particulares ambiciones), es imposible llevarlo a cabo.

Y no hay razón para esta hoja negativa de nuestro libro que me destroza el corazón escribir, pues contamos con recursos naturales y humanos extraordinarios. Utuado todavía tiene el área más extenso de la isla si se mide "con cadena" (esto es, siguiendo los contornos del terreno [tri-dimensionalmente] y no como si fuera un plato); tiene también los recursos hidrológicos y minerales más grandes de la isla. Y tiene gran cantidad de terrenos fértiles, extensos bosques, paisajes y áreas turísticas sin igual en el orbe, clima ideal y la mejor gente del mundo. Y nos preguntamos ¿por qué no tenemos una base económica más amplia?

No pretendo contestar esta última pregunta, pero enseguida considero nuestro relativo aislamiento (falta de mejores carreteras) como uno de los factores (sino el principal) para que surjan más industrias locales. El Plan Maestro del '71 expone que la nueva carretera #10 sería terminada para el 1973. Diez años después vemos progreso, pero no creemos que pueda ser completada antes del 1990. Vemos también la poca diversificación de nuestro comercio como otro factor ya que permite que el consumidor local prefiera los mercados de Arecibo, Ponce y San Juan. La imposibilidad de mayor crecimiento urbano (del casco o zona histórica) por quedar éste entre el río Viví y la cordillera que comienza en el sector Cuba y Cumbre Alta, obliga a un desarrollo lineal. Hay necesidad de mayor fluidez en el tránsito urbano (para ir en automóvil del Banco Popular, por ejemplo, a la Escuela Francisco Ramos (menos de cincuenta pies) hay que dar una vuelta de dos kilómetros).

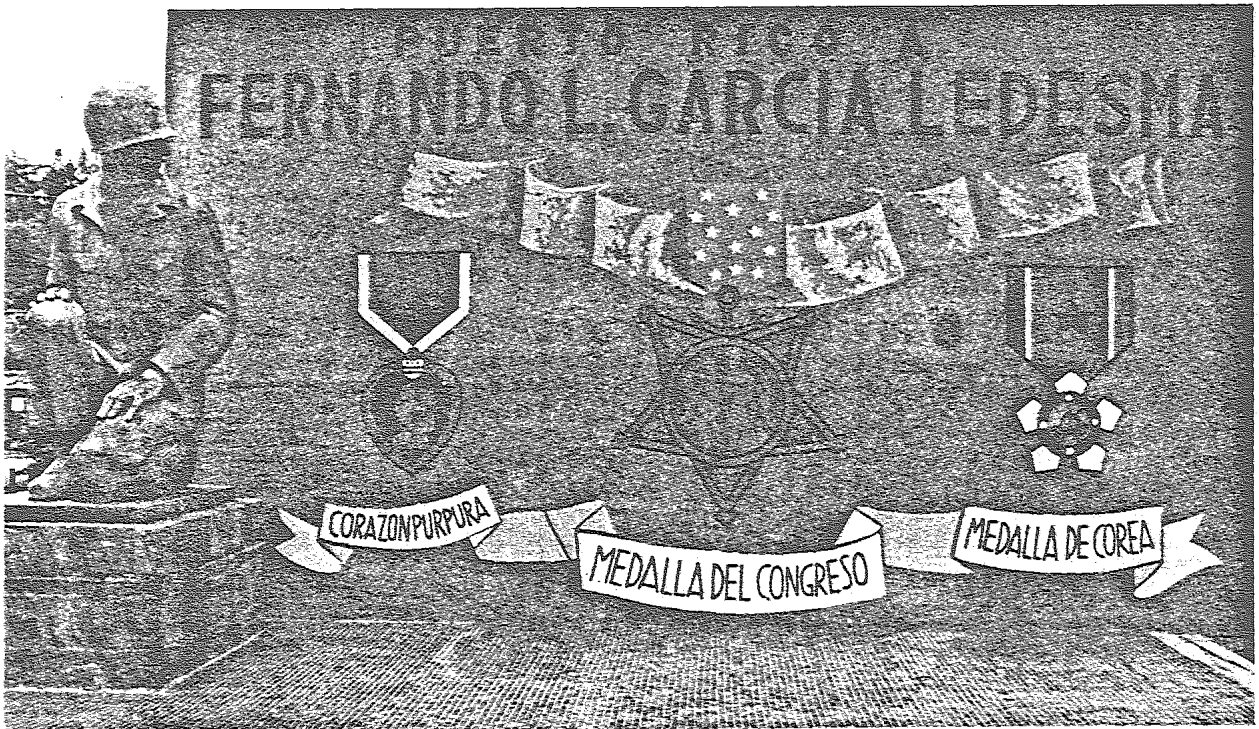
No tenemos soluciones pero hay que comenzar canalizando el Río Viví y conseguir que el flujo de la población de áreas rurales hacia las áreas inundables de la ciudad no continúe; que no se siga reduciendo el cauce del Río Viví con más construcciones; el control de inundaciones es quizás la necesidad más apremiante que tenemos; hay que desarrollar la agricultura y la industria agrícola (procesamiento de productos agrícolas) como principal fuente de ingreso. Hay la esperanza de que con el impacto del Colegio Regional, Utuado vuelva a ser la capital agrícola de Puerto Rico. Hay que desarrollar el turismo, la manufactura y las comunicaciones; hay que seguir donde todavía haya remedio el plan maestro de planificación y hacerlo respetar en el futuro con toda la fuerza de la ley.

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

Nuestra mayor fuerza de ingresos consiste en ayuda federal. La agricultura provee el 27% de los empleos. El Gobierno Estatal y Municipal suplen el 22%. El mayor renglón individual de ingresos son los sueldos de los maestros. Luego el comercio, que a pesar de gran actividad, no parece tener oportunidad de mayor desarrollo. Y la manufactura y el turismo al final de la lista como los sectores de menor desarrollo.

Tenemos fe en nuestro gran pueblo. Tenemos la esperanza que unidos todos, lo hagamos aún mejor todavía.

Utuaado es grande, Utuaado es noble, Utuaado es bello, Utuaado es bueno. Esa grandeza, esa nobleza, esa belleza y esa bondad lo hacen el mejor pueblo del mundo.



Monumento al héroe utuadeño Fernando Luis García Ledesma, escultura de Compostela, mural de Ríos Rey, restaurado por Bart Mayol, en Avenida y Residencial Público que llevan su nombre. Fernando Luis fue el primer puertorriqueño en ganar la Medalla del Congreso por heroísmo. Fotografía por Wilfred Morales.

ALCALDES

Sebastián de Morfi	1739-47
Joseph de Quiñones	1749-50
Lope Maldonado	1751-
Miguel Martín de Quiñones	1754-57
Blas Dávila	1758-60
Alonso Godoy	1762-66
Felipe Maldonado	1767-69
Antonio Rodríguez de Matos	1789-
Felipe de Rivera y Correa	1799
Antonio de Rivera y Quiñones	1805
Pedro Ortiz de la Renta	1809-1812
Juan Vázquez Quiñones	1812-13
Juan Pagán	1814
Pedro Ortiz de la Renta	1815-17
Felipe Collazo Quiñones	1818
Bernardino González	1819
Antonio Miranda	1820
Miguel de Rivera y Quiñones	1821
Pedro Ortiz de la Renta	1822
Felipe Collazo Quiñones	1823
Rafael de Rivera y Quiñones	1824-
Silvestre de Aibar	1825
Rafael de Rivera y Quiñones	1826-27
Miguel de Rivera Quiñones	1827
Pedro Manuel Quero	1828-32
Juan Nepomuceno Bolet	1831
Manuel Muñoz	1832-1834
Raimundo de Jesús Colón	1835-36
Rafael de Rivera y Quiñones	1837
José Colomer y Comas	1838-41
Manuel Justo Alvarez	1839
Raimundo de Jesús Colón	1842-43
Matías Rodríguez	1844-46
Raimundo de Jesús Colón	1846-47
Simón Rojas	1847
José Mayoli	1847
Buenaventura Roig	1848

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI

Simón Rojas	1849
José Mayoli	1849-50
Antonio Joaquín Porrata	1850
José Manuel Sauri	1852-53
Pablo de Rivera y García	1853-64
Celedonio Flores	1864
Salvador Vals y Brugueras	1865
Edmundo Delgado	1866
Salvador Vals y Brugueras	1867
Francisco Berrocal	1868
Fernando Argomédo	1870
Fernando Caro	1870
José Roig y Colomer (1)	1871
Tomás Cortés	1872
Felipe Casalduc	1872-73
Felipe Ramos	1873
Everardo Cebollero	1873
Felipe Casalduc	1874
José Roig Colomer (2)	1875
Tomás Jordán	1876
José Roig Colomer (3)	1877-83
Manuel Belén Pérez	1883
Manuel Muñoz Galofre	1883-85
Baldomero Artau	1886
José Roig Colomer (4)	1886-87
José Blanco	1887
D. Uzurrúa	1888
Joaquín Montero y Rodríguez	1888-90
José Robert y Carbonel	1890-93
Juan Casellas (1)	1893
Bartolomé Mayol	1894
Jaime González	1895
Juan Casellas (2)	1895
Jaime Garrido	1895
Tomás Jordán	1896
Juan Casellas (3)	1896-97
Domingo Sureda	1897
Longino Mora	1897
Bartolomé Mayol	1898
José Lorenzo Casalduc	1898
Félix Seijo	1898
Pedro Rivera Collazo	1899
Ramiro Martínez Santana	1899-1901
B. Rivera Collazo	1901
Ramiro Martínez Santana	1902
Pedro Rivera Collazo	1904
Antonio de Jesús López	1908-12
Manuel Pérez Soto	1920

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

Buenaventura Roig	1924
Norberto García	1928
Santiago González Rivera	1932
Manuel Moreda	1936
José C. Velazco	1940
- Dolores Rivera Candelaria	1944-48
Ermelindo Santiago	1952-64
Félix Ramón Esteves Datis	1968
José Antonio Montero	1972
Antonio Capella	1976
Edwin Ralat	1979
Waldemar Quiles	1980

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

1856			17,316	
1858			18,036	
1864			18,029	
1865			18,597	
1866			18,230	
1867			19,697	
1869			17,171	
1870			17,560	
1875			20,965	
1876			21,493	
1879			25,900	
1880			26,334	
1881			26,786	
1886			27,968	
1887			31,069	
1888			31,209	Según Archivo General de Indias
1888			44,xxx	según otra fuente
1899			43,869	según Archivo General de Indias
1899			34,563	según otra fuente
1910			33,226	
1920			35,135	
1930			37,434	
1935			43,352	
1940			42,531	
1950	9,693	36,932	46,625	
1960	9,870	30,579	40,449	
1970	11,573	23,921	35,494	
1980	11,867	22,638	34,505	oficial pero obvia- mente incorrecto
1980	21,200	22,900	44,100	"corregido" pero probablemente incorrecto también
1985			45,000	Proyección de la Junta de Planifi- cación

UTUADO: NOTAS PARA SU HISTORIA

1856			17,316	
1858			18,036	
1864			18,029	
1865			18,597	
1866			18,230	
1867			19,697	
1869			17,171	
1870			17,560	
1875			20,965	
1876			21,493	
1879			25,900	
1880			26,334	
1881			26,786	
1886			27,968	
1887			31,069	
1888			31,209	Según Archivo General de Indias
1888			44,xxx	según otra fuente
1899			43,869	según Archivo General de Indias
1899			34,563	según otra fuente
1910			33,226	
1920			35,135	
1930			37,434	
1935			43,352	
1940			42,531	
1950	9,693	36,932	46,625	
1960	9,870	30,579	40,449	
1970	11,573	23,921	35,494	
1980	11,867	22,638	34,505	oficial pero obvia- mente incorrecto
1980	21,200	22,900	44,100	"corregido" pero probablemente incorrecto también
1985			45,000	Proyección de la Junta de Planifi- cación

DR. PEDRO H. HERNANDEZ PARALITICI



NOTAS BIOGRAFICAS

Dr. Pedro H. Hernández Paralitici

Nació en Utuado el 17 de agosto de 1925. Sus padres son Pedro H. Hernández Vales (QEPD) y Rosa Isabel Paralitici Ribera.

Estudió en el Colegio San Miguel y en las Escuelas Públicas de Utuado hasta el cuarto año de Escuela Superior. Estudió en el Instituto Politécnico de San Germán, la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, Loyola College de Baltimore, University of Maryland en College Park, Maryland, Johns Hopkins University en Baltimore, Maryland, en la Escuela Dental de la Universidad de Maryland, donde recibió el grado de doctor en Cirugía Dental, y en el University Hospital Baltimore, donde hizo su internado-residencia en Cirugía Oral.

Trabajó para la Liga Contra el Cáncer, sirvió como Cirujano Oral en el Ejército de los EE.UU. como capitán en el Dental Corps en Corea y Japón y actualmente ejerce en práctica privada de la odontología en su pueblo natal de Utuado; además enseña el curso de Historia de la Odontología en la Escuela de Odontología, Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. Fundó la Editorial Ubec, dedicada a publicar las obras de utuadeños o sobre Utuado en el 1957. Hasta la fecha tiene sobre 20 títulos.

Recibió la Orden del Cemí y es miembro de la Academia Puertorriqueña de la Historia.

Fue editor de la Revista Dental del Colegio de Cirujanos Dentistas de Puerto Rico por tres años y escribió y publicó el texto de la Historia de la Odontología. Además ha ido publicando sistemáticamente en la Revista Dental su Diccionario Dental Inglés-español, Español-inglés.

Su esposa es Ana Teresa Duprey Porrata, de Utuado y sus tres hijos son Pedro Miguel, Manuel Enrique y Francisco Javier.

Ha publicado sistemáticamente variados aspectos de la historia de Utuado, incluyendo biografías de utuadeños célebres, historia general, historia de la Parroquia San Miguel, Bibliografía utuadeña, historia de las culturas indígenas, antologías e inventarios.

Ha sido Secretario y Presidente del Centro Cultural de Utuado, del cual es actualmente uno de los directores. También ha presidido el Comité de Ciudadanos, Junta Local de Planificación y varias Asociaciones y clubes cívicos y deportivos.